

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN AGUSTÍN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, RELACIONES INDUSTRIALES Y
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



**“RELACIÓN ENTRE EL CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y LA SATISFACCIÓN
FAMILIAR EN ADOLESCENTES DE 1° A 5° AÑO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA
DE LA I. E. PINTO TALAVERA”**

Tesis presentada por la Bachiller en Psicología:

DIANA BERZABETH LUPACA COLLADO

Para optar el Título Profesional de:

PSICÓLOGA

Asesor:

MG. ADALBERTO ASCUÑA RIVERA

AREQUIPA – PERÚ

2018

PRESENTACIÓN

SEÑOR DECANO DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA, RELACIONES INDUSTRIALES
Y CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

SEÑOR DIRECTOR DE LA ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

SEÑOR PRESIDENTE DEL JURADO

SEÑORES MIEMBROS DEL JURADO EVALUADOR

Cumpliendo con las normas y lineamientos del reglamento de grados académicos y títulos profesionales de la Facultad de Psicología, Relaciones Industriales y Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, presentamos a vuestra consideración la tesis titulada “RELACIÓN ENTRE EL CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y LA SATISFACCIÓN FAMILIAR EN ADOLESCENTES DE 1° A 5° AÑO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE LA I. E. PINTO TALAVERA”, trabajo que al ser evaluado y aprobado me permitirá obtener el título profesional en Psicología.

Arequipa, 12 de Octubre del 2018

Bachiller:

Lupaca Collado Diana Berzabeth

DEDICATORIA

A Tomás Lupaca Banda y Martha Collado Carpio, mis queridos padres, quienes se han esmerado por darme una buena educación, no solo basada en conocimiento sino en sólidos principios y valores, gracias por su amor, comprensión, enseñanza de esfuerzo y trabajo, así como su buen ejemplo.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar a Dios, no solo por darme la vida y a mi querida familia, sino también por guiarme en el camino en que debo andar, darme fortaleza y perseverancia para culminar esta investigación.

A mi familia, por su gran apoyo, confianza, comprensión y ayuda constante para continuar a pesar de los obstáculos que se presentaron.

A mi asesor de tesis, por orientarme y compartir sus conocimientos con profesionalismo y dedicación para la realización de esta investigación.

A los docentes, quienes fueron un excelente ejemplo, no solo por su profesionalismo sino también por su amor a esta hermosa carrera.

A los miembros del jurado, por sus oportunas observaciones y sus aportes que enriquecieron mi investigación.

A la directora y profesores de la Institución Educativa Pinto Talavera, por haberme brindado las facilidades para la recolección de datos.

Asimismo agradezco a los estudiantes, participantes de la investigación, por su colaboración y por su tiempo dedicado.

RESUMEN

En la presente investigación se analizó la relación existente entre el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar en estudiantes escolares de primero a quinto año de educación secundaria de la Institución Educativa Pinto Talavera, institución educativa estatal del distrito Alto Selva Alegre, ubicado en Villa Ecológica. La muestra fue conformada por 102 adolescentes (52 varones y 50 mujeres), a quienes se les evaluó mediante la Escala de Satisfacción Familiar de Olson y Wilson (1982) y la Escala de Clima Social Familiar de Moos, Moos y Trickeet (1982). La presente investigación se realizó desde un enfoque cuantitativo, siendo un estudio de alcance correlacional, con un diseño no experimental de tipo transeccional descriptivo correacional. Como resultado de la investigación, se halló que al realizar la correlación entre las tres escalas del Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar, solo el Clima Social Familiar de Desarrollo está relacionado con la Satisfacción Familiar. Esto quiere decir que, a mayor Clima Social Familiar de Desarrollo, habrá mayor Satisfacción Familiar. Por otro lado, al realizar el análisis comparativo correspondiente a la Satisfacción Familiar y el Clima Social Familiar según sexo, edad y grados de estudio, vemos que no hay diferencias significativas entre varones y mujeres, tampoco se hallan diferencias en los promedios de los cinco grados de secundaria. Sin embargo, en cuanto a la edad aunque no existe una correlación significativa, sí se ve la tendencia a tener correlaciones negativas, en ambas variables, es decir que se ve la tendencia que a mayor edad habrá menor Clima Social Familiar y menor Satisfacción Familiar. En otras palabras, se ve la tendencia de que, a medida que el adolescente aumenta en edad, éste percibe que las características socio ambientales y las relaciones personales en su entorno familiar, se van tornando negativas y desfavorables para su

desarrollo personal y familiar. Lo mismo ocurre en el caso de la Satisfacción Familiar, se ve la tendencia de que, a medida que el adolescente aumenta en edad, éste se siente menos satisfecho con las interacciones que tiene con los miembros de su familia.

Palabras clave: Adolescencia, Clima Social Familiar, Satisfacción Familiar.

ABSTRACT

This research, analyzed the relationship between the Family Environment Scale and Family Satisfaction in school students from first to fifth year of secondary education, of the Educational Institution Pinto Talavera, district Alto Selva Alegre, located in Villa Ecológica. The sample was composed of 102 adolescents (52 men and 50 women), who were evaluated using the scale of Family Satisfaction of Olson and Wilson (1982), and too the Scale of Family Environment Scale of Moos, Moos and Trickett (1982). This research is of a correlational from a quantitative approach, with a non-experimental transectional design. As a result of the investigation, it was found that the correlation between the three Family Environment Scale scales and the Family Satisfaction, only the Family Environment Scale of Development, is related to the Family Satisfaction, that is to say, to more, Family Environment Scale, of Development, there will be a greater Family Satisfaction. On the other hand, performing a comparative analysis corresponding to the Family Satisfaction and the Family Environment Scale according to sex, age and levels of study, we see that there are no significant differences between men and women, neither there are differences in the averages of the five grades. However, with regard to the age, although there isn't a significant correlation, yes it see the tendency to have negative correlations, in both variables, that is to say, we see the trend that the more age, there will be less, Family Environment Scale, and there will be less Family Satisfaction. In other words, we see the tendency that, as the adolescent increases in age, he perceives that the socio-environmental characteristics and personal relationships in his family environment become negative and unfavorable for his personal and family development. The same happens in the case of Family Satisfaction, we see the tendency that, as the adolescent increases in age, he feels less satisfied with the interactions he has with the members of his family.

Keywords: Adolescence, Family Environment Scale, Family Satisfaction.

ÍNDICE

CONTENIDO	PÁGINA
PRESENTACIÓN	
DEDICATORIA	
AGRADECIMIENTOS	
RESUMEN	
ABSTRACT	
INDICE	
INDICE DE TABLAS	
INTRODUCCIÓN	
 CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO	 1
 1. Planteamiento del Problema	 1
2. Justificación	4
3. Delimitación de Objetivos	8
A. Objetivo General	8
B. Objetivos Específicos	8
4. Formulación de Hipótesis	9
A. Hipótesis General	9
B. Hipótesis Específicas	9
5. Operacionalización de Variables	10

6. Limitaciones del Estudio	11
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	12
1. Antecedentes de la Investigación	13
A. Investigaciones a Nivel Internacional	13
B. Investigaciones a Nivel Nacional	17
C. Investigaciones a Nivel Local	24
2. Bases Teórico Científicas	26
A. La Familia	26
a. Enfoque para Analizar la Familia	26
Enfoque del Desarrollo	26
Enfoque Evolutivo- Educativo	28
Modelo Interactivo Bidireccional	31
Enfoque Sistémico	33
Enfoque Ecológico de la Familia	38
3. Definición de conceptos	45
A. Familia	45
a. Definición de la Familia	45
b. Tipos de Familia	49
c. Funciones de la Familia	52
d. Estilos Educativos de los Padres	53
e. Las etapas del ciclo vital familiar	57

f. Relaciones familiares y sus cambios durante la adolescencia	60
g. Influencia familiar sobre el ajuste y desarrollo adolescente	68
h. Crisis que atraviesan las familias	70
i. Fuentes de conflicto dentro del hogar durante la adolescencia	75
j. Qué esperan los adolescentes de sus padres	79
B. Clima Social Familiar	84
a. Definición	84
b. Base teórica: La Teoría del Clima Social de Moos:	86
La Psicología Ambiental	86
El concepto de Ambiente según Moos	88
c. Dimensiones y áreas del Clima Social Familiar	89
d. Clima Social Familiar en Adolescentes	92
C. Satisfacción Familiar	93
a. Definición	93
b. Tipos de Satisfacción Familiar	97
c. Base teórica: Modelo explicativo de la Satisfacción Familiar	100
d. Características de la Satisfacción Familiar en el Adolescente	105
 CAPÍTULO III: METODOLOGÍA	 110
1. Tipo y Diseño de Investigación	110
A. Tipo de Investigación	110
B. Diseño de Investigación	111

2. Población	112
3. Muestra	113
A. Descripción de la Muestra	113
4. Variables de Estudio	116
A. Variables Relacionadas	116
B. Variables Controladas	116
5. Descripción de los Instrumentos	117
A. Escala del Clima Social Familiar (FES)	117
B. Escala de Satisfacción Familiar	123
6. Procedimiento de Recolección de Datos	128
7. Análisis de Datos	129
 CAPÍTULO IV: RESULTADOS	 131
1. Análisis Descriptivo	131
A. Variable: Clima Social Familiar	132
B. Variable: Satisfacción Familiar	135
2. Análisis Inferencial	137
3. Análisis Complementario	139
A. Variable: Clima Social Familiar	140
B. Variable: Satisfacción Familiar	141
 DISCUSIÓN	 143

CONCLUSIONES	151
---------------------	-----

RECOMENDACIONES	153
------------------------	-----

REFERENCIAS	
--------------------	--

ANEXOS	
---------------	--

ÍNDICE DE TABLAS

	PÁGINA
Tabla 1	
Distribución de la muestra según género	114
Tabla 2	
Distribución de la muestra según edad	115
Tabla 3	
Distribución de la muestra según grado de instrucción	115
Tabla 4	
Descripción de los puntajes obtenidos del FES	132
Tabla 5	
Nivel del Clima Social Familiar en su dimensión de Relaciones	133
Tabla 6	
Nivel del Clima Social Familiar en su dimensión de Desarrollo	133
Tabla 7	
Nivel del Clima Social Familiar en su dimensión de Estabilidad	134

Tabla 8

Descripción de los puntajes obtenidos de la ESFA	135
--	-----

Tabla 9

Nivel de la Satisfacción Familiar	136
-----------------------------------	-----

Tabla 10

Nivel de la subescala Cohesión Familiar	136
---	-----

Tabla 11

Nivel de la subescala Adaptabilidad Familiar	137
--	-----

Tabla 12

Correlación entre el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar	138
---	-----

Tabla 13

Correlación entre el Clima Social Familiar y las subescalas de la Satisfacción Familiar	138
---	-----

Tabla 14

Correlación entre el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar con la edad	139
---	-----

Tabla 15

Comparación del Clima Social Familiar por sexos	140
---	-----

Tabla 16

ANOVA del Clima Social Familiar por grados de estudio	141
---	-----

Tabla 17

Comparación de la Satisfacción Familiar por sexos	141
---	-----

Tabla 18

ANOVA de la Satisfacción Familiar por grados de estudio	142
---	-----

INTRODUCCIÓN

La familia es la principal influencia socializadora sobre el adolescente. Esto significa que, la familia es el principal transmisor de los conocimientos, valores, actitudes, roles y hábitos que una generación pasa a la siguiente. Por medio de la palabra y el ejemplo, la familia moldea la personalidad del adolescente y le infunde modos de pensar y formas de actuar que se vuelven habituales (McKenry, Kotch y Browne, 1991; citado por Philip, 1997).

La familia es el ámbito de desarrollo más inmediato, el más estable a lo largo del tiempo y el más significativo en el proceso de formación del ser humano. Es por ello que, la adolescencia y la familia han constituido frecuente motivo de estudio por los profesionales de la salud. La adolescencia, constituye una importante etapa de la vida y uno de los programas con prioridad en nuestro sistema nacional de salud cuyo objetivo ha estado dirigido fundamentalmente a realizar actividades de promoción y prevención (Alfonso, Valladares, Rodríguez y Selín 2014).

Las investigaciones con adolescentes, en lo referente a la familia, han estado dirigidas al estudio del funcionamiento o la disfunción familiar de manera global. Aquí entra en acción el Clima Social Familiar que según Guerra (1993) y Kemper (2000, citado por Rodrigo, Gonzáles, Gómez, Reguera y Espejo, 2011), definen al Clima Social Familiar, por las relaciones interpersonales que se establecen entre los integrantes de la familia, lo que involucra aspectos de desarrollo, comunicación, interacción y crecimiento personal, lo cual puede ser fomentado por la vida en común; también consideran la estructura y organización de la familia, así como el grado de control que regularmente ejercen unos miembros sobre los otros.

Así mismo, como un predictor de un óptimo funcionamiento familiar, encontramos a la Satisfacción Familiar, que implica un conjunto de demandas funcionales entre sus integrantes y la percepción entre los mismos, de que estos están siendo aceptados, validados y satisfechos por los demás. Sentir un grado aceptable de Satisfacción Familiar, inducirá a los miembros de la familia a intercambiar emociones, sentimientos, a desarrollar pautas de interacción adecuadas y cooperativas, así como a validar y fortalecer la imagen mutua de cada integrante. Cuando un sujeto encuentra gratas sus relaciones familiares y un clima familiar agradable, que hace posible disfrutar y compartir momentos positivos entre los miembros de la familia, manifestada a través de una respuesta afectiva igualmente positiva, se puede hablar de que se tiene un nivel alto de Satisfacción Familiar. La existencia de fuertes lazos afectivos y una comunicación fluida entre los miembros de la familia son fundamentales para la estabilidad de sus componentes. Por el contrario, un clima familiar conflictivo o la falta de afecto pueden favorecer los problemas emocionales (Velásquez, Vaiz y Luiz, 2009; citado por Salazar, Veytia, Márquez y Huitrón, 2013).

No obstante, a pesar de que se cuenta con abundante información sobre la familia, son pocos los trabajos en los que se ha analizado el Clima Social Familiar y la manera en que esta variable se relaciona con la Satisfacción Familiar en los adolescentes. Pese a tales limitaciones, cabe destacar que para la mayoría de los autores que han analizado las relaciones familiares, la Satisfacción Familiar es un juicio valorativo de distintos aspectos de la vida que tiene su origen en las interacciones verbales y físicas, que se producen entre el sujeto y los demás miembros de la familia. Por lo tanto, el objetivo de este estudio es determinar la relación que existe entre el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar en adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria de la I. E. Pinto Talavera.

La estructura de la investigación está presentada en cuatro capítulos que se detallan en los párrafos siguientes.

En el primer capítulo, se desarrolla el planteamiento del problema de la investigación, argumentando y manifestando reflexiones que resultan en la formulación y justificación del problema de investigación. Así mismo, se establecen los objetivos, hipótesis, operacionalización de variables y limitaciones de la investigación.

El segundo capítulo, contiene al marco teórico, iniciándose con una revisión exhaustiva de los antecedentes locales, nacionales e internacionales referentes a las variables estudiadas: el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar en la adolescencia; se complementa dicha información con las bases teóricas que fundamentan las variables abordadas. Se presenta además, la definición de conceptos de los términos claves del presente trabajo.

En el tercer capítulo, se desarrolla lo correspondiente a la metodología de trabajo, en el cual se considera el tipo y diseño de investigación asumidos, se describe la población que se utilizó en esta investigación y se precisan las variables de estudio, definiéndose éstas operacionalmente. A su vez, se señalan y describen los instrumentos utilizados, detallando su sustento teórico, psicométrico y funcional. Al final se detalla el procedimiento de recolección de datos, el análisis y procesamiento estadístico de los mismos.

El cuarto capítulo, corresponde a los resultados obtenidos en el estudio. Está desarrollado en tres apartados, el primero que puntualiza el análisis descriptivo de las puntuaciones en las variables de

la investigación, el segundo apartado contiene la contrastación de hipótesis mediante el análisis correlacional de las variables estudiadas en la muestra del estudio, y el tercer apartado presenta, a manera de análisis complementario de los datos, las comparaciones entre varones y mujeres con respecto a cada una de las variables estudiadas, así como las comparaciones entre los cinco grados de secundaria con respecto a cada una de las variables estudiadas, para encontrar diferencias significativas en ambos casos. Se complementan las descripciones con tablas y gráficos para una mejor comprensión de los resultados.

Seguidamente, se desarrolla la discusión y las conclusiones de los resultados obtenidos en la presente investigación. Se aborda analíticamente los resultados en función a los objetivos e hipótesis del estudio, se fundamenta el análisis mediante el marco teórico conceptual desarrollado y los estudios previos considerados. Además, se describen las implicancias teóricas y metodológicas en torno al desarrollo del estudio.

Finalmente, se presentan las recomendaciones surgidas a partir de los hallazgos de la investigación; se pautan sugerencias para mejorar el estudio y abrir nuevos caminos de investigación, y propuestas para obtener cambios comportamentales positivos en función a las variables trabajadas. También, se muestran las referencias bibliográficas tanto impresas como electrónicas, al igual que los anexos, que incluyen las hojas de protocolo de las pruebas psicométricas del estudio.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La influencia de la familia en el desarrollo del adolescente es vital, ya que si este se forma dentro de una estructura familiar adecuada esto facilitará sus relaciones con las personas de su edad y su posterior integración dentro de la sociedad adulta donde deberá asumir nuevas responsabilidades. Sin embargo, en la actualidad muchas de las familias están enfrentando serias dificultades para fortalecer su estructura familiar y sus integrantes son ineficaces para resolver los conflictos que se desarrollan dentro del vínculo familiar, esto ha ocasionado que cada vez más aumenten las familias disfuncionales.

Es indudable que el vínculo familiar repercute tanto en el desarrollo psicológico del adolescente como en su comportamiento social, de ahí la importancia de conocer el Clima Social Familiar en el que se desarrollan los adolescentes, ya que los jóvenes son el producto de la niñez que vivieron y el futuro de la niñez que viviremos. La familia es uno de los contextos más importantes para el adolescente en su educación, socialización y adquisición de valores; es el lugar donde se aprende cómo se debe ser y lo que se debe hacer de adulto, quién debe asumir los roles y qué roles. Este aprendizaje estará influenciado por los modelos familiares y de su entorno, aunque la familia continuará siendo la más importante y quizás el más significativo aspecto en el bienestar subjetivo del adolescente (Watson y Clay, 1991). Así tenemos que, cuando se establecen lazos emocionales positivos y estables con adultos responsables, los adolescentes pueden sentirse protegidos, y demostrar actitudes de fortaleza y resistencia para afrontar y resolver los problemas de forma más constructiva. Por el contrario, cuando los adolescentes se desarrollan en un ambiente familiar o social donde la dinámica familiar es conflictiva y los lazos familiares débiles, tienden a percibirse como incapaces de resolver o enfrentar problemas de forma eficaz y su comportamiento puede tener efectos negativos no solo en su propia vida, sino también en el funcionamiento de sus familias y de la sociedad (Ortigosa, Quiles y Méndez, 2003).

También es importante conocer el nivel de Satisfacción Familiar de los miembros de la familia, ya que este es un predictor del funcionamiento familiar y la resultante del juego de interacciones que se dan en el plano familiar, si la Satisfacción Familiar presenta buenos niveles, habría ausencia de conflicto y se lograría un bienestar subjetivo mayor en los integrantes de la familia. En este sentido, una mayor satisfacción con la vida de familia estaría relacionada con mayor frecuencia e intensidad de experiencias afectivas de amor, cariño, afecto, alegría y felicidad; mientras que una menor

satisfacción con la vida de familia se relacionaría con mayores experiencias de coraje, enojo, frustración, desilusión, tristeza y depresión (Luna, 2011).

De esta manera, la presente investigación busca determinar la relación entre el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar, con el propósito de orientar a los padres de familia, tutores y personas afines, para que se puedan iniciar acciones que guíen a los adolescentes a un adecuado desarrollo físico, psicológico y emocional, en la búsqueda de una mejor sociedad conformada por adultos responsables y capaces de tomar buenas decisiones en su propio bien y el de los demás.

Es por ello que surge la siguiente interrogante:

¿EXISTE RELACIÓN ENTRE EL CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y LA SATISFACCIÓN FAMILIAR EN ADOLESCENTES DE 1° A 5° AÑO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE LA I. E. PINTO TALAVERA?

2. JUSTIFICACIÓN

A partir del estudio de Trujillo (2008) sobre la mejora del clima social y la satisfacción familiar mediante un programa protocolizado de escuela de padres, decidí realizar una investigación que tome ambas variables y las relacione, ya que no se han realizado dichas investigaciones en nuestro medio que relacionen el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar.

Palma (2011) investigó el clima social familiar en 237 estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria, de una institución educativa nacional de Lima, utilizando la escala de clima social familiar, encontrando que el 75% pertenece a la categoría muy mala. Estos datos indican que dentro del contexto familiar de los adolescentes existen dificultades en la toma de decisiones, bajo interés por actividades intelectuales, culturales y sociales, así como carencia de práctica de valores humanos y religiosos.

Morales (2008), investigó la relación entre el clima social familiar e inteligencia emocional en 367 adolescentes de 3°, 4° y 5° grado de educación secundaria de una institución educativa estatal de Chimbote, utilizando como instrumentos la escala de clima social familiar FES y el inventario de inteligencia emocional Bar On Ice. Encontrándose que existe relación significativa entre el clima social familiar y la inteligencia emocional. El 66% de los adolescentes presenta un nivel medio a muy bueno de clima social familiar. En el inventario de Inteligencia Emocional, el 65% de los adolescentes evaluados presenta un nivel promedio a excelentemente desarrollado de inteligencia emocional. Existe relación significativa entre el clima social familiar y la inteligencia emocional en adolescentes de nivel secundario de la Institución Educativa San Pedro.

Eñoki y Mostacero (2006), realizaron un estudio sobre el clima social familiar y el rendimiento académico en alumnos de cuarto y quinto año de secundaria, de una institución educativa estatal en la provincia de Virú, departamento de la Libertad; llegando a la conclusión que el 53% de estudiantes poseen un nivel medio de clima social familiar, encontrando un mayor porcentaje en las dimensiones de relación y estabilidad. Se encuentra que no existe relación significativa en las sub escalas expresividad, conflicto, autonomía, actuación, intelectual-cultural, socio recreativa, moralización-religiosidad, organización y rendimiento académico. Por el contrario, según los resultados encontrados se observa que existe una relación significativa entre la sub escala control y rendimiento académico.

Coronado y Perrigo (2006), realizaron un estudio comparativo sobre el clima social familiar en adolescentes de un colegio estatal y una casa hogar del departamento de Lambayeque, hallándose que el 57% de la población del Colegio Santa Magdalena Sofía aprecian el Clima Social Familiar como favorable, en comparación del 80% de las adolescentes del hogar Rosa María Checa del INABIF que aprecian el Clima Social Familiar como desfavorable. La diferencia encontrada en la dimensión de Relaciones indica que el 60% de las adolescentes de la Institución Educativa Santa Magdalena Sofía aprecian que entre los miembros de la familia existe comunicación, libre expresión e interacción conflictiva, siendo desfavorable en el 73,3% de las adolescentes del hogar Rosa María Checa del INABIF.

García (2005), investigó en un grupo de 205 estudiantes de cuarto año de secundaria de una institución educativa nacional de Lima, a quienes se aplicó la escala de clima social familiar de

Moos y Trickett (1974) hallándose que el 60% de los adolescentes presentan un mal clima social familiar y las dimensiones de desarrollo y estabilidad, se ubican en la categoría muy mala.

Calderón y De La Torre (2005), realizaron una investigación con el propósito de determinar la relación existente entre el clima social familiar y la inteligencia emocional en los alumnos del quinto año de secundaria de menores de los colegios particulares mixtos del distrito de Trujillo, con una muestra de 316 alumnos y utilizando como instrumentos de trabajo la Escala del Clima Social Familiar y el Inventario de Inteligencia Emocional de Baron en niños y adolescentes, donde se encontraron que existe una relación altamente significativa entre el clima social familiar y la inteligencia emocional.

Esta investigación es importante porque sirve como un antecedente para las investigaciones posteriores que realicen los profesionales involucrados en el desarrollo de las variables. Así mismo, el presente estudio será de gran utilidad para tener un mayor conocimiento y comprensión de los factores que protegen al adolescente de desarrollarse en un ambiente familiar o social, donde la dinámica familiar sea conflictiva y los lazos familiares sean débiles, esto permitirá que la familia tome acciones para fortalecer aquellos aspectos de su clima social familiar que requieran ser atendidos o darles mayor importancia, a fin de lograr que todos los miembros de la familia se sientan satisfechos con las interacciones que se dan dentro de su hogar, lo que nos indicaría un óptimo funcionamiento familiar y por ende, se podrá prevenir la aparición de problemas sociales-familiares.

Asimismo, este conocimiento servirá de impulso para la elaboración de diferentes programas de intervención que mejoren el Clima Social Familiar y de la Satisfacción Familiar, lo que fomentará en los adolescentes, capacidades que les permitan enfrentar de manera óptima y exitosa las situaciones adversas que atraviesen a lo largo de su vida.

Además, esta investigación servirá como medio de sensibilización para las autoridades de la institución educativa y para los padres de familia a fin de que orienten sus acciones eficazmente en la solución de problemas que acarreen los alumnos adolescentes dentro o fuera de su contexto familiar y social.

Es por esto que el estudio va encaminado a determinar la relación entre el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar en adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria de la I. E. Pinto Talavera, tomando como base, test psicológicos que evalúan el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar, mediante la Escala del Clima Social Familiar de Moos y Tricheet (1984) y la Escala de Satisfacción Familiar de Olson (1982).

3. DELIMITACIÓN DE OBJETIVOS

A. Objetivo General

Determinar la relación que existe entre el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar en adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria de la I. E. Pinto Talavera.

B. Objetivos Específicos

- a) Identificar el nivel de Clima Social Familiar en adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria de la I. E. Pinto Talavera.
- b) Identificar el nivel de Satisfacción Familiar en adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria de la I. E. Pinto Talavera.
- c) Comparar el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar según sexo y grados de estudio en adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria de la I. E. Pinto Talavera.
- d) Relacionar el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar con la edad en adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria de la I. E. Pinto Talavera.
- e) Relacionar el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar en adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria de la I. E. Pinto Talavera.

4. FORMULACIÓN DE HIPÓTESIS

A. Hipótesis General

Existe relación entre el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar en adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria de la I. E. Pinto Talavera.

B. Hipótesis Específicas

- a) Los adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria de la I. E. Pinto Talavera poseen bajas puntuaciones en el nivel de Clima Social Familiar.
- b) Los adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria de la I. E. Pinto Talavera poseen bajas puntuaciones en el nivel de Satisfacción Familiar.
- c) Los adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria de la I. E. Pinto Talavera de sexo femenino poseen puntuaciones más altas en el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar con respecto a los adolescentes de sexo masculino.
- d) Existen diferencias en el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar entre los cinco grados de educación secundaria de la I. E. Pinto Talavera.
- e) Existe relación entre el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar con la edad en adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria de la I. E. Pinto Talavera
- f) Existe relación entre el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar en adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria de la I. E. Pinto Talavera.

5. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	VALORES
Clima Social Familiar	Relaciones	Cohesión (CO)	0 – 9
		Expresividad (EX)	0 – 9
		Conflicto (CT)	0 – 9
		Autonomía (AU)	0 – 9
		Actuación (AC)	0 – 9
	Desarrollo	Intelectual-Cultural (IC)	0 – 9
		Social-Recreativo (SR)	0 – 9
		Moralidad-Religiosidad (MR)	0 – 9
	Estabilidad	Organización (OR)	0 – 9
		Control (CN)	0 – 9
Satisfacción Familiar	Cohesión Familiar	-	0 – 40
	Adaptabilidad Familiar	-	0 – 30
	Satisfacción Familiar	-	0 – 70

6. LIMITACIONES DEL ESTUDIO

La investigación realizada al ser un trabajo con muestra no probabilística e intencional, y dada las características propias de esta muestra; presenta una limitación respecto a la generalización de los resultados, restringiéndose solamente a poblaciones con características similares a las del presente estudio.

La limitación antes mencionada en la presente investigación, se afrontó con la correcta metodología tanto en la recolección y procesamiento de datos, como en el desarrollo teórico, teniendo como resultado un trabajo analítico y bien estructurado.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

El marco teórico del presente trabajo tiene como finalidad sustentar las respuestas a las interrogantes planteadas en relación al objetivo general de la investigación, en ese sentido los medios de información empleados fueron escrito y electrónico, principalmente de teorías, revisiones e investigaciones científicas de las ciencias sociales y de la salud, con énfasis en la psicología social, clínica y educativa. Es por esto que, este apartado se divide en tres secciones; la primera, referida a los antecedentes de investigación, que empieza con una revisión seleccionada de investigaciones internacionales, nacionales y locales que involucren a las variables estudiadas, es decir investigaciones cuyas variables sean el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar en la población adolescente; en la segunda sección, se desarrollan las bases teóricas científicas, referidas a la manera como se definen, conceptualizan y relacionan las variables del

estudio en torno a los parámetros principales de la investigación, en este caso, el tema de la Adolescencia, Familia, Clima Social Familiar y Satisfacción Familiar; y por último en la tercera sección, encontramos la definición de conceptos, en donde se precisa explícitamente los términos más importantes que se manejan en la presente investigación.

1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

A continuación se presentan los siguientes antecedentes que influyen en el sustento de la presente investigación

A. Investigaciones a nivel internacional

Estevez, Musitu, Murgui y Moreno (2008), investigaron acerca de la relación existente entre el clima social familiar, clima escolar y determinados factores de ajuste personal, como la autoestima, la sintomatología depresiva y la satisfacción de la vida con la adolescencia; en una muestra de 1319 estudiantes de ambos sexos, comprendidos entre los 11 y 16 años provenientes de siete centros escolarizados de la comunidad Valenciana de España. A quienes aplicaron la Escala de Clima social familiar (FES), Escala de Clima escolar (CES) y Escala de Autoestima Global (RSS), la Escala de depresión del Centro de Estudios (CESD) y la Escala de Satisfacción con la vida. Los resultados de la investigación concluyeron que hay relación directa e indirecta entre el clima familiar positivo con la satisfacción vital del hijo adolescente, a través de su influencia en el grado de autoestima y sintomatología depresiva que este experimenta. Sin embargo, no hay una relación directa entre el clima escolar y la satisfacción vital del adolescente. Se observó en este caso una

relación indirecta a través del efecto que el clima escolar puede ejercer sobre el ánimo depresivo del estudiante.

En España Rodríguez y Torrente (2003), en sus investigaciones para la Universidad de Murcia, tuvieron como propósito conocer qué variables relacionadas con el clima familiar y la educación presentan diferencias en dos grupos de adolescentes clasificados según declarasen o no, haber cometido un cierto número de actos delictivos y de investigar cómo se relacionan entre sí estas variables y el grado en que son capaces de predecir la conducta de los adolescentes. La muestra estuvo conformada por escolares que cursaban niveles educativos desde primero de ESO hasta primero de Bachillerato en centros públicos de educación secundaria de la comunidad autónoma de la región de Murcia, y con edades comprendidas entre los 11 y los 17 años. Para ello utilizaron la Escala de Clima Social en la Familia (Moos, Moos y Trichett, 1974, adaptación TEA, 1984), que evalúa las principales características socio-ambientales de todo tipo de familias y está formado por un total de 90 ítems dicotómicos (verdadero-falso), que les permitieron, concluir que los niveles de cohesión y conflicto junto al fomento de actividades de carácter social-recreativo y/o morales-religiosas son las dimensiones del clima familiar que más se relacionan con la conducta antisocial. Las dos primeras lo hacen de la forma esperada: una menor cohesión y una mayor conflictividad, estas en conjunto parece que favorecen la inadaptación social.

Pichardo, Fernández y Amezcua (2002), en Argentina realizaron un estudio sobre la importancia del clima social familiar en la adaptación personal y social de los adolescentes, trabajó con una muestra conformada por 201 adolescentes de ambos sexos. Se analizaron 10 variables del clima social familiar medida a través de la Family Environment Scale (FES) de Moos y 5 variables de

adaptación, utilizando el cuestionario de adaptación para adolescentes de Bell. Los resultados hallados indican que, los adolescentes cuyo clima social familiar es percibido como elevado en cohesión, expresividad, organización, participación en actividades intelectuales e importancia atribuida a la práctica de valores de tipo ético y religioso, así como niveles bajos en conflicto, evidencian una mayor adaptación general que sus iguales cuyas percepciones sobre la familia van en la línea inversa.

Céspedes, Roveglia y Coppari (2014), en Paraguay evaluaron y describieron la satisfacción familiar de una muestra de 140 estudiantes, hombres y mujeres, entre 12 y 18 años, pertenecientes a un colegio privado de la ciudad de Asunción. Se aplicó la Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos de Barraca y López Yarto (2010), a la que se asoció las variables edad, sexo, tipo de familia, número de hermanos y número de personas que conviven en el hogar. Los resultados exponen que los participantes en su mayoría conforman familias tipo tres generaciones, tienen entre 2 a 3 hermanos y conviven con 5 a 6 personas. Se encontró que, predominantemente, los adolescentes poseen un nivel medio de satisfacción familiar (40,7%), es decir, cuando están con sus familias se sienten con cierto grado de libertad pero no con absoluta permisividad, seguido del nivel bajo de satisfacción familiar por un 30,7%, mientras que el nivel alto de satisfacción familiar fue obtenida por el 28,6% de los estudiantes. Una baja satisfacción familiar por lo general se presenta en adolescentes varones, de entre 15 y 16 años. Por el contrario, un alto nivel de satisfacción familiar, es usual en adolescentes mujeres, de 17 o 18 años, aparentemente, en esta etapa evolutiva, los participantes en su mayoría se sienten libres pero al mismo tiempo, seguros e integrados a su familia. Asimismo, los varones presentan mayor vulnerabilidad, puesto que, las

mujeres participantes tienen mejores relaciones intrafamiliares, actuando dicho apoyo como factor protector, que no siempre se experimenta por participantes masculinos.

Trujillo (2008) en España realizó un estudio experimental cuyo objetivo fue diseñar y probar la eficacia de un programa protocolizado de escuela de padres en grupo para mejorar la satisfacción familiar y el clima social familiar. La muestra inicial de nuestro estudio estuvo compuesta por 31 familias (31 madres y 25 padres) que fueron derivadas a la Unidad de Salud Mental Infanto-Juvenil de Algeciras por problemas de comportamiento perturbador de sus hijos. Los resultados mostraron una mejoría estadísticamente significativa de las madres en las variables Cohesión ($p < 0,001$), Moral-Religiosidad ($p < 0,01$), Organización ($p < 0,01$) y Satisfacción familiar ($p < 0,001$); y de los padres en las variables Cohesión ($p < 0,02$), Organización ($p < 0,03$) y Satisfacción familiar ($p < 0,01$).

Salazar, Veytia, Márquez y Huitrón (2013), en México investigaron sobre la relación entre la depresión y la satisfacción familiar en adolescentes estudiantes, para lo cual se realizó un estudio de tipo transversal. Participaron 448 estudiantes de 14 a 19 años de edad. Para medir la depresión se utilizó el Cuestionario para el Diagnóstico de los Cuadros Depresivos de Calderón, y para satisfacción familiar la Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos de Barraca y López-Yarto. Se realizó un análisis de regresión logística múltiple para evaluar la asociación entre dichas variables, cuyos resultados indican que 12.9% de adolescentes sufría depresión y 24.8% insatisfacción familiar, hallándose además una relación significativa entre ambas. Además, los adolescentes que mostraron insatisfacción familiar tuvieron 2.38 veces más posibilidad de sufrir depresión.

B. Investigaciones a nivel nacional

Palma (2011), investigó el clima social familiar en 237 estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria, de una institución educativa nacional de Lima, utilizando la escala de clima social familiar, encontrando que el 75% pertenece a la categoría muy mala. Estos datos indican que dentro del contexto familiar de los adolescentes existen dificultades en la toma de decisiones, bajo interés por actividades intelectuales, culturales y sociales, así como carencia de práctica de valores humanos y religiosos.

Guerrero (2014), realizó una investigación sobre el clima social familiar, inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos de quinto de secundaria de las Instituciones Educativas Públicas de Ventanilla - Lima, con 600 estudiantes de quinto de secundaria de ambos sexos, el tipo de estudio es descriptivo correlacional no experimental trasversal. Para tal estudio se aplicó la “Escala del clima social familiar” de Moos, Moos y Tackett y el “Inventario de inteligencia emocional” de Baron; los resultados evidenciaron que existe relación entre las dimensiones del clima social familiar y la inteligencia emocional con el rendimiento académico en el curso de comunicación; como también se halló diferencias en la escala del manejo de estrés de la inteligencia emocional entre los varones y las mujeres. Por último, el rendimiento académico se relaciona con las escalas de manejo de estrés y adaptabilidad de la inteligencia emocional y con las dimensiones de relaciones y desarrollo del clima social familiar.

En Chiclayo, Castro y Morales (2014), desarrollaron un estudio sobre el Clima social familiar y la resiliencia en adolescentes del cuarto año de secundaria de una Institución Educativa Estatal de

Chiclayo, en una población de 173 adolescentes, mediante el diseño de investigación no experimental y de tipo descriptivo correlacional; para ello utilizaron la “Escala de clima social familiar (FES)” de Moos, Moos y Tickett, y la “Escala de resiliencia para adolescentes (ERA)”, hallándose una relación no significativa de 0.1615, según el Coeficiente de Correlación de Pearson.

Alcántara y Suclupe (2015), realizaron una investigación con el objetivo de conocer si existe relación entre Clima Social Familiar y Bullying en estudiantes del III, IV y V grado del nivel secundario de la I.E. FAP “Renán Elías OliveraChiclayo”. La población estuvo formada por 83 adolescentes, estudiantes del tercero, cuarto y quinto año de educación secundaria de ambos sexos cuyas edades oscilaron entre los 14 y 17 años de edad. Se trabajó con la Escala de Clima Social en la familia, de R.H. Moos. y E.J. Trickett (1985) y el Instrumento para la evaluación del Bullying – INSEBUL, de Avilés (2007). Encontrando que existe relación significativa ($p < 0.001$) entre el Clima social familiar y el Bullying en los estudiantes evaluados. Así mismo, se encontró que la relación entre la dimensión de estabilidad del clima social familiar y la percepción general de bullying es significativa. Además, a nivel de factores y dimensiones se encontró relación entre la dimensión de estabilidad del clima social familiar y el factor victimización de bullying.

Matalinares y Otros (2010), realizaron una investigación que tuvo como objetivo establecer si existía o no relación entre el clima social familiar y la agresividad de los estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de Lima Metropolitana. Para la realización del proyecto se evaluó a 237 estudiantes de cuarto y quinto de secundaria, de ambos sexos, cuyas edades fluctuaron entre los 14 y 18 años de edad, procedentes de diversos centros educativos estatales de Lima, a quienes se aplicó el Inventario de hostilidad de Buss-Durkee, propuesto por A. H. Buss en 1957 y adaptado a

nuestro país por Carlos Reyes R. en 1987, y la Escala del clima social en la familia (FES), de los autores: R. H. Moos. y E. J. Trickett, cuya estandarización fue realizada por Cesar Ruiz Alva y Eva Guerra Turín (1993). Al ser procesados los resultados, se encontró que las variables clima social familiar y agresividad se encuentran correlacionadas. Al analizar los resultados tomando en cuenta las dimensiones de la Escala del clima social familiar se encontró que la dimensión Relación de la escala del clima social familiar se relaciona con las subescalas hostilidad y agresividad verbal. No se encontró una relación significativa entre la dimensión desarrollo del clima social familiar y las subescalas del cuestionario de agresividad. El clima social familiar de los estudiantes se muestra diferente en función del sexo al hallarse diferencias significativas en la dimensión estabilidad entre varones y mujeres. La agresividad de los estudiantes también se muestra diferente en función del sexo, al hallarse diferencias significativas en la subescala de agresividad física entre varones y mujeres.

Guerrero y Mestanza (2016), desarrollaron una investigación que buscaba determinar la relación entre clima social familiar y el autoconcepto en estudiantes del tercer, cuarto y quinto año del nivel secundario en una institución educativa privada de Lima, Este. El diseño fue no experimental, de alcance correlacional y corte transversal. La muestra estuvo conformada por 157 estudiantes, 69 varones y 88 mujeres, cuyas edades oscilaron entre 13 y 17 años. Se utilizó la Escala de Clima Social Familiar (FES) y La Escala De Autoconcepto Forma 5 (AF5). En los resultados obtenidos se halló que sí existe relación altamente significativa entre las variables, es decir, que cuando las familias de los estudiantes presentan un adecuado clima social familiar, el autoconcepto de los mismos es favorable.

Vargas (2016), realizó una investigación que tuvo como objetivo determinar la asociación o relación entre el clima social familiar y autoestima en los estudiantes de la institución educativa Coronel Bolognesi de la ciudad de Tacna. Es una investigación de tipo básica o pura, no experimental, transversal y su diseño fue descriptivo correlacional. La muestra estuvo constituida por 250 estudiantes. Se utilizó la Escala de Clima Social Familiar e Inventario de Coopersmith para adultos. Los resultados obtenidos de la aplicación de ambos instrumentos permitieron conocer el clima social familiar y autoestima en los estudiantes. Se determinó con un 95% de probabilidad que existe asociación o relación entre Clima Social Familiar y Autoestima; también con un 95% de probabilidad que existe asociación o relación entre la dimensión Relación del Clima Social Familiar y Autoestima; con un 95% de probabilidad que existe asociación o relación entre la dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y Autoestima; en un 95% de probabilidad que No Existe relación o asociación entre Clima Social Familiar en su dimensión Estabilidad y Autoestima. Por otro lado, un 48.8% tiene un nivel de Autoestima Medio Alto, frente a un 1,2% de estudiantes que tienen un nivel Bajo de autoestima. Mientras que, un 92.8% tiene un nivel de clima social familiar Medio, frente a un 0.4% que tienen un nivel Bajo de clima social familiar. En conclusión, la mayoría de los estudiantes tiene un clima social familiar y autoestima favorables.

Santos (2012), realizó una investigación que tuvo como propósito establecer la relación entre el clima social familiar y las habilidades sociales en alumnos de una institución educativa del Callao. Con este fin fueron estudiados a través de un diseño de investigación descriptivo correlacional, 255 alumnos de 11 a 17 años seleccionados mediante una muestra no probabilístico de tipo intencional o de conveniencia. Para evaluar la variable clima social familiar se utilizó la escala de clima social en la familia de Moos, Moos y Trickett (2001) y para medir las habilidades sociales

se aplicó un cuestionario de habilidades sociales de Goldtein, Sprafkin, Gershaw y Klein (1989), ambos instrumentos adaptados por Santos (2010) con validez y confiabilidad aceptables. Asimismo, para la relación de variables y dimensiones se utilizó la prueba de correlación r de Spearman. Los resultados de la investigación demuestran la existencia de una relación positiva y significativa entre ambas variables, concluyendo que los alumnos presentan niveles adecuados de clima familiar además de niveles avanzados y desarrollados con respecto a las habilidades sociales, los mismos que tiene relación directa con el clima familiar.

Chapi (2012), desarrolló una investigación en donde se analizó la relación existente entre la satisfacción familiar, la ansiedad y la cólera – hostilidad en estudiantes escolares de cuarto y quinto año de educación secundaria de dos instituciones educativas estatales del distrito San Martín de Porres, ubicado en Lima metropolitana. La muestra fue conformada por 320 adolescentes (168 varones y 162 mujeres), a quienes se les evaluó mediante la Escala de Satisfacción Familiar (ESFA), el Inventario de Ansiedad Estado – Rasgo (STAI) y el Inventario Multicultural de la Expresión de Cólera – Hostilidad (IMECH). El estudio abordado es de tipo descriptivo correlacional con diseño no experimental transeccional. Se confirmó las hipótesis de trabajo al hallarse correlaciones negativas significativas entre la escala satisfacción familiar con la ansiedad estado – rasgo y la cólera hostilidad en el total de la muestra, de lo cual se deduce como conclusión general, que a mayor satisfacción familiar, menores indicadores de ansiedad y de cólera – hostilidad, a la vez que y mayor control de emociones coléricas. En un análisis complementario se encontraron diferencias significativas entre varones y mujeres respecto a las variables trabajadas a excepción de la escala cólera estado. En ese sentido las mujeres obtuvieron mayores puntajes promedio en las escalas de ansiedad y en las escalas de cólera – hostilidad, en contraste, los varones

alcanzaron mayores puntajes promedio en satisfacción familiar y en las escalas control de la cólera manifiesta y control de la cólera contenida.

Araujo (2005), investigó la relación entre el grado de satisfacción familiar, la agresividad y las estrategias de afrontamiento al estrés en 225 escolares de quinto año de secundaria, de ambos sexos, procedentes de colegios estatales de Lima. Se utilizaron: el cuestionario de satisfacción familiar de Olson et.al. (1982); el inventario de agresividad de Buss y Durkee (1957) y el inventario de afrontamiento del estrés de Carver et.al (1989). Los datos muestran una tendencia baja hacia la satisfacción familiar y en el desarrollo de modos de afrontamiento. Se obtuvieron además, correlaciones negativas entre el grado de satisfacción familiar y agresividad, y entre satisfacción familiar y los modos de afrontamiento centrados en la emoción y correlaciones positivas entre la satisfacción familiar y los modos de afrontamiento centrados en el problema. Estos resultados indican la importancia del factor de satisfacción familiar para el desarrollo adecuado del ajuste emocional del adolescente.

Gutarra (2015), realizó una investigación con una muestra de 289 adolescentes escolares de San Juan de Miraflores fueron evaluados con el objetivo de hallar la correlación entre las variables Satisfacción familiar y Resentimiento en dicha población. Para la muestra completa se consideró las variables sociodemográficas género (masculino y femenino), edad (15 a 18 años), grado escolar (cuarto y quinto grado) y lugar de procedencia (Lima y provincias). El estudio fue de tipo correlacional y utilizó un diseño no experimental. Los instrumentos empleados fueron la Escala de Satisfacción familiar de Olson y Wilson (1982) y el Inventario de Actitudes hacia la vida de León y Romero (1990). Los resultados concluyen que el puntaje medio alcanzado para

Satisfacción familiar fue de 43,79 ubicándose en una categoría promedio. Para la dimensión Cohesión se consiguió un puntaje total medio de 24,82 y para Adaptabilidad fue de 18,97 ambos se ubicaron también en la categoría promedio. Resentimiento obtuvo un puntaje promedio de 28,56 considerándose una categoría de nivel medio. Finalmente, para ambas variables, se determinó una correlación inversa, altamente significativa ($p < .001$) y de nivel moderado. En otros términos, el resentimiento influye o interfiere en el nivel de satisfacción familiar que obtuvieron los adolescentes escolares.

Araujo (2016), realizó un estudio con el objetivo de describir la relación entre la Cohesión y Adaptabilidad Familiar y la depresión en adolescentes escolares de la Institución Educativa Nacional Héroes del Cenepa ubicado en Lima. El diseño de la investigación fue no experimental y de tipo correlacional. Para la evaluación de los tipos de Cohesión y Adaptabilidad Familiar se utilizó la escala FACES III y para la evaluación de la depresión se usó la escala Birlleson, los cuales fueron aplicados a 288 adolescentes de entre 13 y 17 años de edad. En cuanto a los resultados se obtuvo que del total de adolescentes evaluados, el 36% presentara síntomas depresivos y el 11% se encontró con depresión mayor; el tipo de Cohesión Familiar que predominó fue el tipo Conectada (41%), seguido del tipo Aglutinada (35%), respecto al tipo de Adaptabilidad Familiar, predominó el tipo Estructurada (43%), seguido del tipo Flexible (28%) y el tipo Rígida (20%). Finalmente, se halló relación estadísticamente significativa entre el tipo de Cohesión Familiar y la depresión, no encontrándose relación significativa entre adaptabilidad familiar y depresión.

C. Investigaciones a nivel local

Ccacya (2013), realizó una investigación titulada “Clima social familiar y su relación con la autoestima en alumnos de educación secundaria de la I.E.P. Hans Bruning”, en una muestra de 74 alumnos cuyas edades están comprendidas entre 12 y 17 años, de ambos sexos, a quienes se les aplicó la Escala de Clima Social Familiar (FES) y el Inventario del Autoestima de Coopersmith. Como resultado del estudio, se encontró que existe un grado de correlación positiva entre el clima social familiar y la autoestima en los estudiantes de educación secundaria, es decir que en la medida que se dé mayor importancia a los procesos de desarrollo personal, formando individuos autosuficientes, seguros de sí mismos, incentivando el interés y participación en las actividades de tipo político, intelectual, cultural y social, además de la importancia que se da a la práctica de valores de tipo ético y religioso, se dará también el crecimiento en la formación y consolidación de la autoestima.

Lira (2000), investigó acerca de la “Influencia de la composición y clima social familiar en la autoestima del adolescente. Un estudio realizado en alumnos del 5to de secundaria del distrito de Paucarpata – Arequipa”, teniendo una muestra total de 193 alumnos de 30 colegios del distrito de Paucarpata, a quienes se les aplicó la Escala de Clima Social Familiar (FES), el Inventario del Autoestima forma escolar de Coopersmith y se empleó una Ficha Personal de Composición Familiar. Llegó a la conclusión que el tipo de familia predominante según su composición familiar es la Familia Nuclear, así como un inadecuado clima social familiar, al no existir apoyo afectivo, por falta de unión íntima entre sus miembros, presencia de agresividad y situaciones conflictivas en la familia que no fomentan un adecuado desarrollo personal y limitan el logro de una formación

de individuos independientes que tiendan a actos seguros y de mayor competitividad; existiendo un mínimo de interés en actividades culturales, recreativas y sociales. No valorando la importancia de los valores éticos y religiosos ni existiendo disposición de reglas que guíen de manera constante ni una clara organización para la existencia de una dirección adecuada de sus miembros. También destaca que existe una influencia preponderante del Clima Social Familiar en el nivel de Autoestima, existiendo una correlación alta.

López (2006), realizó una tesis titulada “Clima social familiar y habilidades sociales en adolescentes de 5to año de secundaria de instituciones educativas estatales de la ciudad de Puno”, en una muestra conformada por 300 adolescentes de ambos sexos. Los resultados más sobresalientes refieren una prevalencia promedio de 58.34% en las tres dimensiones del Clima social familiar y con respecto a las Habilidades sociales la prevalencia se halla en el nivel significativamente bajo. Asimismo se manifiesta una correlación significativa entre la dimensión Relaciones con el Factor III, “Expresión de enfado y disconformidad” y el Factor VI “Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto”; la dimensión Estabilidad se correlaciona significativamente con el Factor I “Autoexpresión en situaciones sociales”, el Factor V “Hacer peticiones” y la Habilidad social global; sin embargo la dimensión Desarrollo no correlaciona con ningún factor de las Habilidades Sociales.

Valer y Villanueva (2003), investigaron sobre “El clima social familiar y las actitudes hacia los factores de la sexualidad en adolescentes de ambos sexos de dos centros educativos estatales”, hallando que en las tres dimensiones del Clima social familiar se ubican en el nivel medio. También destaca en sus conclusiones que en el caso de las mujeres a mayor desarrollo del área

Control y Moralidad - Religiosidad, aumenta la actitud favorable hacia el Puritanismo y en el caso de los adolescentes varones a mayor desarrollo de las áreas de Intelectual - Cultural, Social Recreativo aumenta la actitud favorable hacia el factor liberalismo.

2. BASES TEÓRICO CIENTÍFICAS

A. La Familia

a. Enfoque para analizar la familia

Existen diversas teorías desde las cuales se puede estudiar los procesos de interacción que se produce dentro de la familia, a continuación se presentan los siguientes enfoques: Enfoque del desarrollo de la familia, Enfoque evolutivo-educativo de la familia, Modelo interactivo bidireccional, Enfoque sistémico de la familia y Enfoque ecológico de la familia.

Enfoque del desarrollo

Desde esta perspectiva se estudia el ciclo vital de la familia y los cambios que van presentando todos los integrantes de la familia. Para Gracia y Musitu (2000) un ciclo vital se inicia cuando dos personas de sexo opuesto forman una pareja y finaliza con la disolución de la pareja, cuando una de estos dos muere. Las familias atraviesan una secuencia de estadios de desarrollo. Un estadio de desarrollo es un lapso de tiempo en el cual los integrantes de la familia ejecutan roles específicos

y diferentes a los que ejecutarían en otro intervalo de tiempo. Por ejemplo, el rol del padre durante la adolescencia de su hijo es diferente al rol de padre durante la etapa adulta de su hijo.

Según Mattessich y Hill (1987), las familias presentan los siguientes estadios a lo largo de su ciclo vital:

- Formación de parejas sin hijos
- Familia con hijos en edad preescolar
- Familias con hijos escolarizados
- Familias con hijos en educación secundaria
- Familias con hijos jóvenes
- Familias con hijos que ya han abandonado el hogar
- Familias con padres o madres en edad de jubilación

En las estructuras de las familias existen posiciones que se definen por el género, además de las relaciones de matrimonio, consanguíneas y generacionales. De acuerdo a ello las posiciones básicas serían esposo, esposa, padre, madre, hijo, e hija, hermano, hermana, abuelo, abuela, entre otras. Las normas están reguladas por el género, la edad y el estadio que atraviesa la familia. El concepto de posición y normas rigen a la noción de rol, que está ligado a la posición en la familia. Por ejemplo: La posición de madre debe cumplirse con ciertas normas, tales como el cuidado de los hijos, ello dará origen al rol de madre. Estos roles pueden ir cambiando en función a los nuevos estadios que la familia va a travesando.

En los diversos estadios, las familias van presentando cambios porque hay una variación en la composición familiar que va originar una nueva estructura familiar, es decir, en la forma como se organizan para desarrollar sus actividades cotidianas.

Desde esta perspectiva cada uno de los estadios por lo que debe atravesar la familia implica tareas y objetivos que deben ser alcanzados para pasar con éxito al siguiente estadio y para mantener el equilibrio familiar. Por ejemplo, en una pareja que acaba de tener su primer hijo, una tarea sería poder coordinar los cuidados del niño y las tareas laborales.

Enfoque evolutivo- educativo

Este enfoque es propuesto por Rodrigo y Palacios (1998), considera a la familia como uno de los más importantes contextos que potencian el desarrollo de los hijos. Según este modelo, las características más relevantes que definen a una familia están muy directamente relacionadas con las motivaciones, los sentimientos y las metas, que se consideran fundamentales para que existan relaciones armoniosas y afectivas entre sus miembros. Las pautas educativas de los padres responden a una serie de creencias, pensamientos y expectativas, en la mayoría de las ocasiones implícitas, sobre el desarrollo y la educación (Millá, 2013).

Rodrigo y Palacios (1998, citado por Guerrero, 2014), plantea tres grandes dimensiones: cogniciones de los padres sobre el desarrollo y educación de los hijos; el estilo de las relaciones interpersonales dentro de la familia y el tipo de entorno educativo familiar.

Cogniciones de los padres: Son creencias y principios asumidos con un carácter subjetivo de verdad y que definen su realidad. Conocer las ideas de los padres permite predecir cómo se comportará o cómo interpretará los hechos, la forma en que planificará sus comportamientos, diseñará el entorno de educación y crianza de sus hijos. Muchas de estas creencias son globales, difíciles de verbalizar y de cambiar.

El estilo de las relaciones interpersonales dentro de la familia: Dentro de la familia se establece un conjunto de relaciones que van formando el clima afectivo y emocional de la familia. Se manifiesta en las relaciones afectivas y en los estilos de socialización. Las relaciones afectivas entre los hijos y padres tienen como origen el apego que niños y niñas desarrollan hacia sus padres y que tiene como función desarrollar un sentimiento básico de confianza y seguridad en su relación. Este sentimiento de seguridad permitirá al niño poder explorar el entorno cercano primero y lejano después. Los estilos de socialización se producen después de haberse desarrollado el vínculo de apego, involucra normas y conductas que restringirán la conducta de los hijos. De qué depende que los padres adopten un estilo de crianza, de varios factores como: nivel de estudio y profesional de los padres, de las metas educativas de los padres y de su propia historia evolutiva; así como de las características de los hijos y de configuración familiar.

El entorno educativo familiar: Son los padres quienes crean estos entornos, ello se abordará a través de dos caminos: la organización de escenarios educativos de los hijos e hijas y de las interacciones que se establecen en ellas.

- La organización de escenarios educativos: el escenario educativo cotidiano se refiere a como los padres organizan la vida de sus hijos, los espacios de encuentro y de relación, así como la organización de las actividades diarias. En estos escenarios distinguimos tres componentes: los objetos y estímulos, la organización de la estimulación y las actividades y relaciones. A pesar de la importancia de los estímulos y su estructuración, el componente más importante son las actividades y las relaciones que en él se promueven y desarrollan. Si las actividades se realizan con personas antes que con objetos son más valiosas porque permite una mayor interacción entre los niños y las personas.
- Las interacciones educativas familiares: se refiere al proceso de interacción que se da entre los padres y los hijos a través del cual se promueve el desarrollo cognitivo y lingüístico infantil. Estas interacciones presentan tres rasgos principales que caracterizan las interacciones entre padres e hijos.

Primero: En estas interacciones el niño y el adulto deben alcanzar un estado de intersubjetividad básica que permite la comunicación y el entendimiento sobre una situación o una tarea. Es decir el adulto debe entender en qué consiste la tarea y la forma como el niño entiende la tarea. Demandándole un mayor esfuerzo para el adulto.

Segundo: son interacciones que exigen al niño más allá de lo que él puede hacer solo, pero el adulto le brinda el apoyo para las actividades que por ahora no es capaz de hacer.

Tercero: son interacciones en que los padres alientan al niño a separarse del entorno inmediato, estimulando a separarse psicológicamente de ellos.

Modelo interactivo bidireccional

En el marco de la psicología de la familia, el concepto de interacción utilizado proviene del trabajo de Bell (1968, citado por Arranz, 2004), en el cual el autor planteó la necesidad de efectuar una reinterpretación de la dirección de los efectos en los estudios de socialización y apuntó la necesidad de conceptualizar la interacción intrafamiliar como bidireccional. En una interacción bidireccional no sólo se contemplan y se analizan los posibles efectos de los comportamientos o rasgos de los padres sobre sus hijos, sino también los efectos de los comportamientos y rasgos de los hijos sobre los padres. La influencia de los niños sobre los padres ha sido denominada como “efecto del niño”.

Una vez establecido el carácter bidireccional de la interacción familiar, ésta se hace más compleja cuando se le añade el matiz transaccional que consiste en considerar que la bidireccionalidad es un proceso ininterrumpido, es decir, que la interacción es un constante proceso de interacciones mutuas que producen modificaciones en el comportamiento de ambos polos interactivos: los padres ejercen determinado comportamiento que produce un efecto en su hijo; en función de ese efecto, los padres modifican o ajustan su comportamiento. Este nuevo cambio de los padres es recibido por el niño con otro cambio en su comportamiento que, a su vez, genera otro cambio en los padres. De esta forma, se establece lo que Oliva (1995) denomina una causalidad circular en el marco de una concepción fuerte de la interacción.

Lerner (1995, citado por Arranz, 2004), define un concepto esencial a la hora de comprender y evaluar cómo se producen esas interacciones: se trata del concepto de “bondad de ajuste”, definido como el ajuste de las características del niño a las diversas demandas del entorno. Entre las demandas se encuentran las exigencias y pautas educativas practicadas por los padres. Las características del niño se empiezan a mostrar precozmente por su propio temperamento; si un bebé posee un temperamento negativo - con alta intensidad de respuesta a los estímulos exteriores, irregularidad en las funciones biológicas como el sueño, la alimentación y la evacuación, humor negativo y baja adaptabilidad a los cambios exteriores -, la relación con sus padres o cuidadores no va a ser la misma que si el bebé posee un temperamento positivo y calmado con las características contrarias al expuesto anteriormente. La bondad de ajuste depende también de las características y exigencias del contexto en el que se produce el desarrollo; así se hallarán diferencias en el nivel de ajuste entre un bebé con un temperamento negativo y unos padres hiperprotectores y ansiosos y el nivel de ajuste entre el mismo bebé y unos padres no hiperprotectores y no ansiosos, o el nivel de ajuste entre un bebé con temperamento positivo y unos padres no hiperprotectores y no ansiosos.

Según Lerner, una bondad de ajuste positiva va a producir una retroalimentación positiva hacia las dos partes de la interacción, en este caso el bebé y sus padres. Este hecho facilitará todo el proceso de crianza y creará unas condiciones adecuadas para un sano desarrollo psicológico. El caso contrario, una bondad de ajuste negativa, generará una crianza más conflictiva que muy probablemente irá acompañada de un aumento del nivel de conflicto entre los padres, con las consiguientes repercusiones negativas en el desarrollo psicológico infantil. El concepto de bondad de ajuste aporta una herramienta de comprensión de las interacciones familiares, pero alcanza

mayor dimensión en la medida en que se convierte en un criterio evaluador de la calidad de las mismas. El concepto de bondad de ajuste aporta una herramienta de comprensión de las interacciones familiares que permite evaluar la calidad de ajuste que se produce en las interrelaciones entre padres e hijos.

Enfoque sistémico

Tiene como base la teoría general de los sistemas propuesto por Bertalanffy (1986), que estudia los procedimientos de comunicación y control en los seres vivos, las máquinas, los sistemas políticos, económicos y sociales. Propone un enfoque multidisciplinar para formular principios válidos que expliquen la organización de fenómenos en un todo y no como entidades independientes (Garibay, 2013).

Eguiluz (2003), según el modelo sistémico, la familia es considerada como un sistema, lo que implica explicarla como una unidad interactiva, como un “organismo vivo” compuesto de distintas partes que ejercen interacciones recíprocas. Del mismo modo, podemos considerar a la familia como un sistema abierto constituido por varias unidades ligadas entre sí por reglas de comportamiento; cada parte del sistema se comporta como una unidad diferenciada, al mismo tiempo que influye y es influida por otras que forman el sistema. El sistema familiar está compuesto de diversos subsistemas:

Subsistema conyugal

Es el sistema más perdurable de la familia, aunque ha sufrido una serie de cambios en estos últimos años. La función de procreación es muy importante porque sobre ella se inicia el sistema. Este subsistema aporta recursos económicos, emocionales, conocimientos, costumbres a la familia. Cuando la pareja se siente protegida, serán capaces de enfrentar cualquier dificultad del entorno y brindarán una mayor seguridad a los otros subsistemas.

Subsistema parental

En este subsistema existe una desigualdad entre los miembros, condición necesaria para que los padres puedan proteger y guiar a sus hijos. De esta forma los padres enseñan a sus hijos a desenvolverse en sistemas donde existen jerarquías y los preparan para interactuar con personas que serán sus autoridades.

Cuando los padres cumplen su función parental, permiten que los hijos conozcan dos estilos personales distintos que tienen percepciones diferentes de la realidad pero válidas a su vez.

Subsistema fraterno

En este subsistema los hermanos interactúan con personas de su mismo nivel de autoridad. Este subsistema les permite a los hermanos aprender a negociar; a expresar rabia, celos, envidia; defender una opinión, mostrar afecto y solidaridad, entre otras cosas. El aprendizaje que aquí

obtiene le permite al hijo poder desenvolverse en otros ambientes donde tenga que interactuar con sus iguales, como con sus compañeros de colegio, barrio y posteriormente en el trabajo.

Estos subsistemas están inmersos en sistemas más amplios, como en la comunidad donde vive la familia. Dentro de estos subsistemas existen límites, que son definidos por las reglas que regulan de forma especial la proximidad y jerarquía entre los miembros de la familia y su entorno social. Estos límites regulan el flujo de información entre el sistema familiar y el entorno. Por ejemplo, una familia que tiene límites flexibles con respecto a su comunidad en el que habita, recibirá una mayor información de sus vecinos que incorporará a su sistema familiar.

Según el fundador de la teoría estructural sistémica, Minuchin (1983), la familia puede verse como un sistema que opera dentro de otros sistemas más amplios y tiene tres características:

- Su estructura es la de un sistema sociocultural abierto, siempre en proceso de transformación
- Se desarrolla en una serie de etapas marcadas por crisis que la obligan a modificar su estructura, sin perder por ello su identidad (ciclo vital)
- Es capaz de adaptarse a las circunstancias cambiantes del entorno modificando sus reglas y comportamientos para acoplarse a las demandas externas. Este proceso de continuidad y cambio permite que la familia crezca y se desarrolle y, al mismo tiempo, asegura la diferenciación de sus miembros.

Por lo tanto, de esta teoría retomaremos tres conceptos, importantes para comprender el funcionamiento de la familia:

✓ *La familia puede verse como un sistema en constante transformación:*

El sistema familiar está en constante cambio porque se acopla a los distintos momentos de desarrollo por los que atraviesa. Para transformarse, todo sistema requiere dos fuerzas aparentemente contradictorias: la capacidad de transformación, que lleva al cambio; y la tendencia a la homeostasis, que mantiene la constancia.

✓ *Se explica como un sistema activo autogobernado o autorregulado:*

Los sistemas crean, a través de múltiples interacciones, una serie de reglas que configuran su estructura. Las reglas que se establecen en la familia se clasifican en tres tipos:

Reglas conocidas: son aquellas que se han establecido explícitamente de manera abierta y directa. Están presentes en diferentes ámbitos como en la asignación de tareas, normas de convivencia, responsabilidad de ciertos papeles y de expresión de necesidades personales.

Reglas implícitas: están sobreentendidas, la familia no tiene necesidad de hablar de modo explícito.

Reglas secretas: son modos de obrar con los que un miembro bloquea la acción de otro miembro.

Éstas reglas se modifican por ensayo y error, pero se mantienen constantes en el tiempo, de modo que cada uno de los individuos que forman el sistema sabe qué está permitido y qué está prohibido y sabe cuándo y qué debe hacer para ser aceptado por los otros. De esta manera, las relaciones entre los individuos se forman de modo estable, lo cual proporciona un sistema seguro que autocontienen a las personas y les permite sentir que son una parte y el todo a la vez. Por ser la familia un sistema activo, aparecen tensiones generadas en el paso de una etapa a otra, en parte causadas por los cambios dentro del sistema. Todo cambio requerirá un proceso de ajuste y de adaptación de los miembros de la familia a las nuevas condiciones internas y externas para conservar su estructura.

✓ *Es un sistema abierto en interacción con otros sistemas:*

La familia ajusta y modifica su estructura al entrar en contacto con los suprasistemas en que participa, por ejemplo, la escuela de los hijos, el sistema laboral de los padres o el vecindario. Todos estos sistemas influyen en la familia necesariamente con sus reglas, valores y creencias y ocasionan cambios en el grupo familiar. Al entrar interactuar con otros sistemas aparece el concepto de “límites”, que funcionan como líneas de demarcación y, al mismo tiempo, como frontera de intercambio de comunicación, afecto, apoyo y demás entre dos individuos o subsistemas. Los límites pueden ser claros, difusos y rígidos. Los límites claros, se manifiestan cuando cada integrante de la familia cumple con las normas y reglas establecidas dentro de su sistema. Los límites difusos, se producen cuando un integrante del sistema invade los espacios del otro integrante y no se cumplen las reglas en la familia. Y los límites rígidos, existen cuando la comunicación entre los subsistemas es difícil y no se lleva a cabo las funciones protectoras de la familia.

Desde el punto de vista sistémico no solo es importante la estructura de los subsistemas de la familia (si existen límites claros y permeables entre los subsistemas; si cada subsistema tiene relaciones cohesivas, entre otras), sino el funcionamiento adaptativo de la familia ante las personas o cambios externos.

Enfoque ecológico de la familia

Este enfoque tiene su origen en la teoría ecológica, Bubolz y Sontang (1993, citado por Gracia y Musitu, 2000), quienes afirman que esta teoría es la única que se centra en los seres humanos como organismos tanto biológicos como sociales en interacción con su ambiente.

Entonces las familias son sistemas interdependientes que se encuentran influenciadas por su contexto y a su vez estas influyen en el ecosistema. Un ecosistema familiar está formado por la familia, la escuela, el barrio, la iglesia, el lugar de trabajo, entre otros.

Desde la teoría ecológica las familias no existen como unidades independientes de otras organizaciones de la sociedad, sino que se encuentran influenciadas por fuerzas externas sobre las cuales tienen un escaso control. Desde un enfoque ecológico se tiene que reconocer la influencia que tiene el contexto sobre la familia y los cambios que ocurren dentro de la familia favorecen el cambio del contexto. Es por ello que las diferencias entre unas familias y otras se hallan en el marco de una propuesta ecológica, en esta los determinantes culturales, sociales y familiares influyen y permean los contextos en que los niños y las niñas se desarrollan.

El enfoque ecológico de la familia desarrollado por Bronfenbrenner enfatiza la importancia del contexto social en diferentes ámbitos del desarrollo humano y en particular en las relaciones familiares. Según Bronfenbrenner existen seis principios que permiten entender el ecosistema familiar, como un sistema de interacción con su ambiente. Dichos principios son: Desarrollo en contexto, habilidad social, acomodación mutua individuo - ambiente, efectos de segundo orden, conexiones entre personas y contextos y perspectiva del ciclo vital.

Desarrollo en contexto: los niños y los jóvenes se encuentran influenciados por su ambiente, del mismo modo que sus padres. Desde esta perspectiva la habilidad de un padre para educar a su hijo, no es únicamente una cuestión de personalidad o de carácter sino también es una función de la comunidad y la cultura particular donde los padres y los hijos viven.

Habilidad social: El enfoque ecológico enfatiza que las familias gocen de cierta calidad de vida. Es decir que tanto los hijos como los padres deben de vivir en un entorno enriquecedor, para ello los padres deben de tener relaciones formales e informales con instituciones y personas que los guíen en la tarea de educar a sus hijos.

Acomodación mutua individuo - ambiente: Las personas como el entorno se adaptan mutuamente. Para lograr comprender la interacción de las personas con el ambiente debemos centrarnos en la interacción del individuo y la situación por un largo periodo de tiempo.

Efectos de segundo orden: corresponden a aspectos del comportamiento y del desarrollo humano que son el resultado de las interacciones formadas por fuerzas que no están en contacto directo con la persona en interacción. Por ejemplo, un padre de familia que se desarrolla en un centro de trabajo donde existe bastante presión por la productividad, se encontrará estresado, afectando la interacción con su esposa e hijos. Es decir, la esposa e hijos se ven afectados a pesar de no estar en contacto directo con el centro de trabajo.

Conexiones entre personas y contextos: el enfoque ecológico centra su atención en dos aspectos:

- Las transiciones ecológicas: se refiere a los movimientos que realizan las personas al pasar de un contexto social a otro. Por ejemplo: Un niño puede ir al colegio y luego a iglesia, es decir pasa de un contexto a otro, está en una transición ecológica.
- Las diadas transcontextuales: son las relaciones interpersonales que tienen los miembros de la familia en diferentes contextos. Por ejemplo: un niño es un estudiante con respecto a sus compañeros y es un vecino con respecto a un adulto de su barrio.

De acuerdo con esta perspectiva las relaciones paterno-filiales se fortalecen cuando un niño y su padre comparten experiencias en diferentes contextos. Además la habilidad de los padres para criar a sus hijos depende del nivel de riqueza de las redes de las relaciones sociales tanto del padre como de la madre. Y cuando los niños mantienen relaciones con adultos fuera de sus contextos como docentes, amigos, vecinos y familiares por un periodo de tiempo, tanto los hijos como los padres se benefician porque se mejora las relaciones paterno-filiales y se mejora el proceso de desarrollo del niño.

Perspectiva del ciclo vital: desde el enfoque ecológico se propone que las características de la personalidad y el significado de las distintas situaciones pueden variar a lo largo del ciclo vital. Las respuestas de las familias frente a las mismas situaciones variarán en el tiempo dependiendo del nivel de maduración de las familias.

Por ejemplo, un padre cuyos cuidados y orientaciones siempre han sido efectivos para guiar a su hijo pequeño, puede tener dificultades cuando pretenda orientar a su hijo que está en la adolescencia (Musitu e Hidalgo, 2003). Ahora podremos entender con mayor claridad los conceptos propios del modelo ecológico de Bronfenbrenner (1976).

Desde el modelo ecológico se considera que la familia se halla integrada a una red de relaciones que se expresan gráficamente en estructuras concéntricas o contextos concéntricos. Bronfenbrenner (1976, citado por Holahan, 2000) propuso un marco conceptual, apropiado especialmente para este análisis. Contempla el ambiente como una serie de contextos concéntricos que rodean al individuo. Se les puede imaginar como anillos que abarcan contextos más pequeños y que están rodeados por otros más grandes. A estas estructuras Bronfenbrenner las denomina microsistemas, mesosistemas, exosistemas y macrosistemas.

Arranz (2004) afirma que, desde esta perspectiva, la familia es un microsistema interactivo que se encuentra inmerso en los sistemas más amplios formados por el mesosistema, el exosistema y el macrosistema. A continuación, define los conceptos anteriores dentro del marco de la familia:

Microsistema: El microsistema está constituido por los ámbitos físicos inmediatos dentro de los cuales se desenvuelve el individuo, tales como el hogar, la escuela y el trabajo.

Es el conjunto de relaciones entre las personas en desarrollo y el ambiente próximo en la que ésta se desenvuelve. La familia es el microsistema más importante, en ella se estudiará todas las interacciones que se den entre sus miembros. La familia presenta tres subsistemas: el de pareja, padre e hijos y el de hermanos. Los tres guardan una relación jerárquica entre sí, de modo que, si falla uno, aparece una reacción en cascada en los otros dos y así sucesivamente. Este esquema puede recoger toda la diversidad estructural de la familia humana en la sociedad actual, la cual puede oscilar desde una familia uniparental con un solo hijo hasta una familia de tipo extenso en la que los abuelos constituyan un tercer subsistema.

Incluye también todas las interacciones directas que el niño realiza en su vida cotidiana; así la escuela constituye un microsistema esencial orientado a fines educativos, en el que el niño se relaciona con un grupo de iguales en diversos tipos de interacciones, siendo la del juego una de las más importantes. Dentro del grupo de los iguales, algunos de ellos formarán el grupo más específico de los amigos, que constituye otro microsistema con sus propias reglas de funcionamiento.

Dentro de la interacción sistémica familiar se puede estudiar el vínculo de apego como afecta a los otros subsistemas. Además, se debe tener en cuenta que las interacciones se producen en determinados ambientes físicos, como el juego que no solo depende de la presencia de un

amigo o compañero de juego sino también que exista un lugar adecuado y seguro para realizarlo.

Mesosistema: Son las interacciones entre microsistemas. Por ejemplo: familia y vecinos, familia y amigos, familia y escuela, familia y comunidad entre otras relaciones.

Es especialmente importante desde la óptica de la familia en el marco de la teoría ecológica, porque permite analizar y ponderar las influencias mutuas entre diversos subsistemas. Un gran volumen de investigación en el ámbito de la interacción entre el contexto familiar y el desarrollo psicológico humano se centra en el estudio del impacto de las interacciones familiares en las interacciones con el grupo de iguales. Aunque este tema se considerará detenidamente, se puede adelantar que las relaciones entre ambos microsistemas interactivos son preferentemente de coherencia y no de compensación, es decir, que una interacción familiar de calidad, por ejemplo, la práctica del estilo educativo democrático, está asociada a un buen nivel positivo de aceptación de los niños en su grupo de iguales; la familia recibe información de la escuela y el barrio en temas relacionados al consumo de drogas, violencia entre otros, estos son algunos ejemplos de las interacciones que se presentan.

Exosistema: El exosistema consiste en las estructuras sociales más amplias, tanto las formales como las informales, que abarcan los ámbitos inmediatos en donde los individuos realizan sus funciones (el vecindario, dependencia de gobierno, servicios de comunicación y de transporte).

Son las interacciones que no se encuentran dentro del microsistema familiar, pero forman parte de la vida cotidiana del niño. Una interacción, es la que se produce con la familia extensa formado por abuelos paternos y maternos, tíos y tías, primos y primas; las amistades de los padres; las asociaciones culturales y deportivas entre otras interacciones. También son incluidas en el exosistema las interacciones con los grupos de relación social de la familia, como los amigos o las asociaciones culturales o deportivas, además de las interacciones con los servicios sanitarios y sociales con los que cada familia cuenta. Flaquer (1998, citado por Arranz, 2004) afirma que el apoyo de la familia extensa es decisivo cuando la familia tiene que responder a acontecimientos habituales de la vida familiar: nacimiento de un nuevo hijo, fallecimiento de un miembro, despido laboral entre otros. El apoyo puede ser afectivo o sustitutivo. Se puede afirmar que una familia tiene recursos exosistémicos que le permitan cumplir con su misión de crianza si recibe apoyo y recursos de su propia familia extensa, de la municipalidad, de la escuela, del centro médico, servicios sociales, entre otros.

Macrosistema: El macrosistema es algo más abstracto que los otros sistemas y representa los patrones culturales y subculturales generales de los cuales el microsistema y el exosistema son manifestaciones concretas. Incluye los rasgos definitorios de un sistema socio-cultural: su idioma, estructura socioeconómica, creencias religiosas, valores, actitudes y aptitudes aceptadas o rechazadas socialmente. Por ejemplo, el macrosistema incluye el plano arquitectónico y cultural de un salón de clases de una escuela, de manera que los salones dentro de una cultura particular tienden a parecer y a funcionar en forma similar.

Determinadas circunstancias históricas también forman parte del macrosistema particular de cada generación o época; por ejemplo, la guerra civil española, la violencia terrorista, la globalización, la nueva sociedad de la información, etc. Todos estos hechos y circunstancias pueden influir en la interacción familiar de manera significativa.

Por lo tanto, el cuarto ámbito constituyente de la teoría ecológica, está compuesto por los valores culturales, las creencias, las circunstancias sociales y los sucesos históricos ocurridos en la comunidad que puede afectar a los otros sistemas ecológicos anteriores. En la actualidad, un valor que está imperando es el consumismo, que está influyendo en las relaciones entre los miembros de la familia; la sociedad de hoy exige a las familias que sus hijos asistan a centros de estimulación temprana desde meses de nacido.

3. DEFINICIÓN DE CONCEPTOS

A. FAMILIA

a. Definición de la Familia

Para Oliva y Villa (2014), de acuerdo con los científicos, existen varias versiones que dan cuenta del origen etimológico de la palabra familia, sin que haya verdadera unidad de criterios frente a este aspecto, algunos consideran que la palabra Familia proviene del latín familiae, que significa “grupo de siervos y esclavos patrimonio del jefe de la gens” En concepto de otros, la palabra se derivada del término famulus, que significa “siervo, esclavo”, o incluso del latín fames (hambre)

“Conjunto de personas que se alimentan juntas en la misma casa y a los que un pater familias tiene la obligación de alimentar”

Bajo esta concepción se presumía la inclusión de la esposa y de los hijos del pater familia, a quien legalmente pertenecían en cualidad similar a un objeto de su propiedad, hasta que como concepto integrador (de cognados –vinculados por lazos de sangre- y agnados –con vínculos civiles-), acabó siendo subsumido y reemplazado inicialmente por la conceptualización y forma grupal de la gens, que históricamente precedió a otras formas más avanzadas como las familias punalúa, sindiásmica, poligámica, monogámica y la actual o posmoderna; todas ellas con características organizativas distintas pero siempre conceptualizadas de manera similar.

Estévez, Jiménez y Musitu (2007), afirman que la familia desde el punto de vista tradicional es definida como “una pareja unida por el vínculo del matrimonio que comparte una morada en común y coopera en la vida económica y de educación de los hijos”. Sin embargo, esta definición ha sufrido cambios debido a la gran variedad de tipos familiares que existen en la actual sociedad.

Para Minuchin (1983), la familia es el contexto natural para crecer y para recibir auxilio. La familia es un grupo natural que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción. Estas constituyen la estructura familiar, que a su vez rige el funcionamiento de los miembros de la familia, define su gama de conductas y facilita su interacción recíproca. La familia es un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción que se regula por reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior. La familia necesita de una estructura viable para desempeñar sus tareas esenciales, a saber, apoyar la individuación al tiempo que

proporciona un sentimiento de pertenencia. En esta definición, la familia no está ligada a un parentesco, ni una cohabitación, ni a rasgos de la personalidad, sino a las interacciones que se den de forma bidireccional entre todos los miembros de la familia y con el contexto dentro de un marco de reglas y jerarquías que fomentarán el desarrollo personal de los integrantes.

Palacios y Rodrigo (2003) definen a la familia como la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad e independencia.

Esta definición refleja la realidad de hoy, las familias no siempre están formado por la presencia únicamente de padre y la madre, hay familias formadas únicamente por el padre o solo por la madre, como también hay familias formadas con los tíos, sobrinos y abuelos. Lo que si no cambia tanto en las familias de antes como en la actualidad es de desarrollar el sentimiento de pertenencia y la construcción de relaciones entre sus miembros que generen reciprocidad e independencia entre sus miembros.

Según Musitu (2002), la familia es en sí misma un proceso de socialización. Es, además, un conjunto de relaciones, una forma de vivir juntos y de satisfacer necesidades emocionales mediante la interacción de sus miembros, que constituye un entorno emocional en el que cada individuo aprende las habilidades que determinarán su interacción con otros en el mundo que le rodea: habilidades para aprender en el sistema educativo y para trabajar en el entorno laboral; sentimientos de autovaloración y preocupación por los demás; los niños aprenden el proceso de la

toma de decisiones y las técnicas necesarias para hacer frente a situaciones difíciles como la pérdida del trabajo, la infidelidad, la incorporación de nuevos miembros al hogar, la escasez de recursos económicos y el abuso de alcohol y drogas por algunos de sus miembros; aprenden a manejar las emociones como el enfado, el amor y la independencia, a acatar las leyes o a quebrantarlas; aprenden y practican las bases de la interacción humana, la consideración por los demás y la responsabilidad de las propias acciones. La familia es, en consecuencia, un entorno de intimidad donde ideas, afectos y sentimientos se aprenden e intercambian.

En toda familia deben satisfacerse ciertas condiciones mínimas de funcionamiento entre las cuales se encuentran las siguientes: La predictibilidad de las vidas de sus miembros, es decir, saber lo que van a hacer cada uno de ellos —quién tiene que hacer qué, cuándo, cómo y de qué manera— es de gran importancia en la vida familiar puesto que reduce la ansiedad y mejora el clima familiar; la coordinación de las actividades familiares, de manera que la contribución de cada uno sirva para cumplir los objetivos que se establecen en la familia y, en consecuencia, para mantener un buen clima; la creación de niveles de exigencia, de modo que todos los miembros de la familia sepan lo que se espera de ellos y puedan, así, confiar en lo que los demás van a hacer frente a sus responsabilidades al tiempo que ellos afrontan las suyas; y, finalmente, la existencia de un clima de buena comunicación, de modo que las necesidades y demandas de los miembros de la familia puedan expresarse y escucharse, lo cual influye muy positivamente en el nivel de satisfacción familiar y en el ajuste y bienestar de sus miembros individuales.

Clavijo (2011), afirma que familia se refiere al conjunto de personas vinculadas por lazos estables de tipo consanguíneo, maritales, afectivos, socioculturales, económicos, legales y de convivencia,

con el propósito de satisfacer necesidades fundamentales al grupo y cumplir con las funciones que le vienen encomendadas a través del devenir histórico-social. Es un sistema de intersatisfacción mutua de necesidades humanas, materiales y espirituales, que permite la reproducción biológica de la especie, la reproducción de la cultura de la cual ella misma es expresión y la reproducción del sistema de relaciones económicas y sociales de la comunidad en que vive, para convivir adaptativamente en la cual debe preparar a sus miembros. Es, por demás, como señalara Pablo Neruda, nuestra primera y principal escuela de amor, puesto que, los vínculos adecuados entre padres e hijos se sustentan en el ejemplo y el cariño, los lazos fraternales, la relación de pareja, las conexiones de parentesco son más sólidos y permanentes en tanto y en cuanto se cimientan en afectos positivos.

Es importante también insistir en el carácter sistémico de esta institución, a manera de intermediario natural entre el macrosistema constituido por el aparato sociocultural que nos rodea -parte del ecosistema que incluye la naturaleza, modificada por la actividad del hombre - y la persona, complejísimo microsistema integrado a su vez por millones de subsistemas funcionales que van más allá de la célula, y que incluye, gracias a su esencia social, la propiedad de ser consciente. Dicha concepción sistémica y ecológica resulta fundamental para entender las funciones que la naturaleza y la sociedad han conferido a la familia.

b. Tipos de Familia

Probablemente, la distinción más conocida de tipos de familia es la que diferencia la familia extensa de la familia nuclear o conyugal. Son familias extensas aquellas que, siguiendo la línea de

descendencia, incluyen como miembros de la unidad familiar a personas de todas las generaciones: abuelos, hijos, nietos, tíos, etc. El segundo tipo de familia, la familia nuclear o conyugal, incluye al marido, la esposa y los hijos no adultos. Cuando los hijos alcanzan una edad determinada y forman familias propias, el núcleo familiar se reduce de nuevo a la pareja conyugal que la formó originalmente. La imagen tradicional de la familia es cada vez menos evidente y nuevas formas de convivencia, que resultaban excepcionales hace treinta o cuarenta años, son cada vez más habituales en la actualidad (Esteves, Jiménez y Musitu, 2007)

Estos tipos de familia son:

- Familia Nuclear: formada por dos cónyuges unidos en matrimonio y sus hijos.
- Cohabitación: convivencia de una pareja unida por lazos afectivos, pero sin el vínculo legal del matrimonio. Se denomina también “pareja de hecho”. En nuestra sociedad es habitual que este modelo de convivencia se plantee como una etapa de transición previa al matrimonio.
- Hogares unipersonales: compuestos por una sola persona generalmente jóvenes solteros, adultos separados o divorciados y ancianos viudos.
- Familias monoparentales: constituido por un padre o una madre que no conviven con una pareja (casada o en cohabitación) y que, vive al menos con un hijo menor de 18 años. Actualmente también podría incluirse hijos mayores de edad.
- Familias reconstituidas: familia que, después de una separación, divorcio o muerte de uno de los cónyuges, se rehace con el padre o la madre que tiene a su cargo a los hijos y un nuevo cónyuge que puede o no aportar hijos propios. En la actualidad, también se podrían

considerar en esta categoría familias reconstituidas en cohabitación, es decir, que se unen sin cumplir un nuevo vínculo legal.

Habría que agregar a la clasificación que hacen Estévez, Jiménez y Musitu (2007), a la familia extensa que involucra al padre, la madre, los hijos y un pariente: abuelos, tíos, primos, hijos políticos, entre otros.

Hay un conjunto de factores que han determinado esta variedad de familias:

- Hay una transformación en los procesos de formación de la familia, significa que en estos últimos años se ha retrasado el inicio en contraer matrimonio o el inicio en vivir en pareja.
- Transformación el proceso de la disolución de las familia; ahora es más fácil divorciarse que antes, esto ha generado que las parejas, tomen esta decisión y de mutuo acuerdo terminen con su matrimonio.
- La prolongación de la permanencia de los hijos en el hogar de los padres.
- La incorporación de la mujer al mercado laboral.

Cualquiera fuera el tipo de familia: nuclear, cohabitación, hogares unipersonales, familias monoparentales y familias reconstituidas, todas deben de desarrollar interacciones saludables entre sus miembros desarrollando la autonomía y su capacidad de bienestar entre sus miembros.

c. Funciones de la familia

Esteves, Jiménez y Musitu (2007) afirman que la familia brinda una red de afecto y apoyo mutuo a sus miembros. Genera entre sus integrantes un sentido de pertenencia y proporciona un sentimiento de seguridad, contribuye a desarrollar entre sus miembros una personalidad eficaz y una adecuada adaptación social. Promoviendo la autoestima, la autoconfianza y su capacidad para expresar sus sentimientos.

- ✓ Es un escenario de preparación donde se aprende a afrontar retos, así como a asumir responsabilidades y compromisos que orientan a los adultos hacia una dimensión productiva integrada a un medio social.
- ✓ Es un escenario de encuentro intergeneracional donde los adultos amplían su horizonte vital formando hacia el pasado (la generación de los abuelos) y hacia el futuro (la generación de los hijos). Estas tres generaciones comparten el afecto y los valores que guían la conducta de todos los miembros.
- ✓ Es una red de apoyo para las diversas transiciones vitales que ha de realizar el adulto: búsqueda de pareja, de trabajo, de vivienda, de nuevas relaciones sociales, jubilación, vejez, etc. También constituye un núcleo de apoyo ante dificultades surgidas fuera del ámbito familiar y un punto de encuentro para tratar de resolver tensiones surgidas en su interior.

Esteves, Jimenes y Musitu (2007) proponen que otra función importante es la socializadora. La socialización, se entiende como el proceso mediante el cual las personas adquieren valores, creencias y normas acordes a la sociedad a la que pertenecemos. El objetivo es que la persona

pueda filtrar y distinguir las acciones que no son aceptables para la sociedad. La socialización no es una vía única sino es bidireccional que tiene lugar de padres a hijos y de hijos a padres. Esto quiere decir que los hijos no son pasivos en este proceso sino que todos los miembros de la familia pueden influenciarse mutuamente para adquirir actitudes, sentimientos valores, costumbre y normas.

Este proceso socialización comprende dos aspectos: de contenido (qué se transmite) y de forma (cómo se transmite). El contenido, se refiere a todos los valores y creencias de los padres y a los valores más dominantes del entorno sociocultural donde se desarrolla la familia. Y la forma, hace referencia a que estrategias usan los padres para transmitir esos valores a sus hijos.

d. Estilos educativos de los padres

Como se afirmó anteriormente la socialización es una de las funciones importantes de la familia actual, para ello los padres deben desarrollar un conjunto de acciones para lograr desarrollar en sus hijos actitudes y conductas positivas que le permitan poder desenvolverse con éxito en la sociedad.

Maccoby y Martin (1983, citado por Capano y Ubach, 2013), proponen cuatro estilos parentales a partir de dos dimensiones afecto/comunicación y control/ establecimiento de límites. El apoyo/afecto refiere al amor, a la aprobación, a la aceptación y a la ayuda que se les brinda a los hijos. De esta manera los hijos se sienten amados, aceptados, entendidos y con lugar para ser tenidos en cuenta. La dimensión control parental hace referencia al disciplinamiento que intentan

conseguir los padres, de esta manera los padres controlan y/o supervisan el comportamiento de sus hijos y además velan por el cumplimiento de las normas establecidas por ellos mismos. A partir de éstas dimensiones se desarrollan cuatro estilos parentales, el autoritario, el permisivo, el democrático y el negligente.

Los padres que ejercen el estilo democrático (afecto, control y exigencia de madurez) tienen hijos con un mejor ajuste emocional y comportamental. Son padres que estimulan la expresión de las necesidades de sus hijos, promueven la responsabilidad y otorgan autonomía. El estilo democrático tiene un impacto muy positivo en el desarrollo psicológico de los niños, manifiestan un estado emocional estable y alegre, una elevada autoestima y autocontrol. En la adolescencia estos niños tienden a mostrarse con una elevada autoestima y desarrollo moral y social, además de un mejor rendimiento académico, menor conflictiva con sus padres y mayor bienestar psicológico. Tienen un mayor interés por la educación, cuentan con un nivel de satisfacción más alto, así como también mayor confianza para el afrontamiento de nuevas situaciones y un mayor grado de independencia. Este estilo implica la combinación de tres elementos: el afecto y la comunicación familiar; el fomento de la autonomía por parte de los progenitores y el establecimiento de límites y la supervisión de la conducta de sus hijos. Los chicos y chicas que perciben más afecto en sus padres y además tienen un mayor grado de comunicación con ellos, han demostrado un mejor desarrollo emocional, y un mejor ajuste conductual. Ante la presencia de un monto de afecto importante por parte de los padres, se ha visto que las estrategias disciplinarias de los adultos fueron más eficaces, sobre todo en el ajuste de sus hijos e hijas. Los padres con estilo democrático transmiten afecto, brindan apoyo, promueven la comunicación, establecen reglas a nivel familiar, procuran su

cumplimiento utilizando el razonamiento inductivo como forma de disciplinamiento, logran autonomía y cooperación en sus hijos, contando estos con una mayor probabilidad de ser sociables.

Por otro lado, quienes han crecido y vivido en un ambiente negligente, presentan un sin número de problemas académicos, emocionales y conductuales. La falta de afecto, de supervisión y guía, de estos niños y adolescentes conlleva efectos muy negativos en el desarrollo de los mismos: sienten inseguridad e inestabilidad, son dependientes de los adultos, tienen dificultad de relación con sus pares, tienen baja tolerancia a la frustración. Son niños y adolescentes que pueden presentar conductas delictivas o abusivas. Es un estilo caracterizado por la indiferencia, la permisividad, la pasividad, la irritabilidad y la ambigüedad, no hay normas ni afecto. Es un estilo que utiliza el castigo físico hacia los hijos como medida disciplinaria, predomina la falta de coherencia, mínimo control e implicación emocional. En ésta categorización de estilos se encuentran los padres con estilos educativos permisivos y autoritarios.

Los niños, luego adolescentes que viven en hogares con estilo permisivo demuestran ser poco obedientes, tienen dificultad en la interiorización de valores, viven situaciones de agresividad en la familia, tienen baja autoestima, padecen de falta de confianza, tienen bajos niveles de control de sus impulsos, manifiestan dificultades a nivel conductual, como ser el consumo de sustancias y alcohol. Los padres promueven una importante autonomía en sus hijos, los liberan del control, evitan el uso de las restricciones y el castigo.

En cuanto a los hijos de padres con estilo educativo autoritario, sus problemas se plantean a nivel emocional, escaso apoyo, consolidan en los chicos una baja autoestima y una confianza en sí

mismos deteriorada. Las estrategias educativas reprobativas y poco afectivas se relacionan con el consumo abusivo de alcohol en adolescentes. En el caso de niños se ha relacionado el castigo físico recibido con problemas de impulsividad y agresión de estos hacia sus pares. Es un estilo que provoca una mayor inadaptación personal y social, no favoreciendo el ajuste personal ni social. Los padres manejan importantes niveles de control restrictivo, bajos niveles de comunicación y afecto, los chicos funcionan con un fuerte control externo. Los padres valoran la obediencia como una virtud, mantienen a sus hijos subordinados y restringen su autonomía. Los chicos se muestran tímidos, mínima expresión de afecto con sus pares, pobre interiorización de valores, son irritables, vulnerables a las tensiones y poco alegres (MacCoby y Martin, 1983). Estas características pueden llevarlos a que tengan tendencias a sentirse culpables y a padecer mayores niveles de depresión. Es frecuente que cuando el control es muy severo estos chicos y chicas terminen rebelándose ante sus padres, especialmente al principio de la adolescencia, momento en el que suelen buscar una mayor libertad y autonomía.

El estilo educativo que los padres adopten, se debe a su nivel cultural, a las metas educativas que estos tengan para sus hijos, a su propio desarrollo evolutivo y a las características de sus hijos.

Si los padres desean que sus hijos desarrollen competencias afectivas y sociales deben orientar su estilo hacia el democrático. Y si se desea que los hijos interioricen las normas es necesario que exista una comunicación clara y oportuna, solo así podrán entender las normas y reglas que deben de respetar.

e. Las etapas del ciclo vital familiar

Los estilos de educativos que los padres emplearan con sus hijos irán variando en función a las etapas donde se encuentre su familia. Parada (1985, citado por Galdeano, 1995), afirma que la determinación y contenido de las etapas del ciclo vital se puede establecer en función de la duración del subsistema conyugal y la presencia del subsistema filial.

La familia no es algo estático, todo lo contrario, está en un proceso y proyecto de cambio continuo, de manera que cuando se desarrollan las etapas del ciclo vital familiar sus miembros deben enfrentarse a nuevos retos de adaptación o desajuste. Hasta alcanzar una nueva etapa, la familia atraviesa etapas y/o períodos de crisis o inestabilidad, ajuste o desajuste básicos de sus ser intrínseco. La presencia o ausencia de seres queridos fundamentan una dimensión clave en la más profunda experiencia de las relaciones familiares, estableciendo un dinamismo en todo el desarrollo familiar.

En el ciclo vital hay posicionamientos y roles que han de abandonarse para dar paso a los siguientes. En las diversas etapas familiares y de pareja hay pérdidas y renovación. Una pérdida supone la llegada de una fase nueva en la vida, como un desafío fresco de crecimiento psíquico a pesar del dolor y la pena sentida por dicha pérdida. Así pues, desde esta perspectiva psicológica las etapas y las crisis se contemplan como procesos decisivos e irreversibles. Cada etapa del ciclo vital encierra sus conflictos nucleares específicos, pero a la vez unas posibles expectativas. Si las etapas y crisis se afrontan exitosamente por la familia, constituyen un tipo de desenvolvimiento madurativo.

En el proceso evolutivo de la familia encontramos fenómenos como la progresión (la familia se desarrolla de forma progresiva deslizándose por las distintas crisis que atraviesa en sus distintas etapas); o la regresión (la familia regresa hacia comportamientos o intereses que había superado con anterioridad); o la fijación (la familia queda fijada en una etapa concreta, por lo que pueden subsistir anacrónicamente crisis e intereses de etapas que debían estar ya superadas).

Las etapas que vivencia una familia, teniendo como referente la pareja o la relación conyugal, eje en torno al cual emergen o se forman las demás relaciones familiares, serían las siguientes:

Formación de la familia

- Ciclo interpersonal: noviazgo e inicio de la relación de pareja.
- Ciclo institucional: matrimonio civil o canónico.
- Ciclo de iniciación: comienza la andadura de pareja

Etapas de extensión de la familia

- Ciclo de crianza: importante en las relaciones de pareja.
- Ciclo de familia preescolar: inicio de las relaciones con otros círculos distintos de la familia.

Etapa de plenitud familiar

- Ciclo escolar (5 a 12/13 años)
- Ciclo de la adolescencia (13/14 a 20/22)
- Ciclo de la primera madurez (20 a 30 años). Criterio de identidad plena, surge la crisis de autoimagen.

Etapa de contracción de la familia

Abandono del hogar por parte del primer hijo (independencia/casamiento), sin que la salida sea de tipo traumático sino natural y consensuada.

Etapa de nido vacío

La pareja vuelva a estar en una relación privilegiada, de “cara a cara”

Etapa de disolución de la familia

“Desaparece” uno de los cónyuges naturalmente (muerte).

La familia es uno de los factores más importantes del desenvolvimiento humano. Durante toda nuestra vida formamos parte de una familia (familia de origen; a partir de la juventud-adulthood podemos formar parte de una segunda familia, creación de un nuevo hogar; incluso, si se da el

divorcio, se puede constituir una tercera familia...) y cada una de ellas tendrá su peculiar estructura interna, valores, metas, objetivos, actividades, etc.

Cada familia posee un ciclo vital influido vivencialmente por la edad psicológica de cada uno de sus miembros, de un modo singular por la pareja constitutiva del ente familiar.

Es importante conocer los estadios de ciclo de la familia porque las interacciones que se desarrollarán entre los miembros variarán en función al estadio. Así, la adolescencia, es una etapa que afectará tanto a los padres como a los hijos, tal como se explicará más adelante.

f. Relaciones familiares y sus cambios durante la adolescencia

Arranz (2004) afirma que las primeras concepciones surgidas en torno al periodo de la adolescencia, tanto en el campo de la psicología como en la filosofía o la literatura, contribuyeron a dibujar una imagen dramática y negativa de esta etapa evolutiva, en la que los problemas emocionales y conductuales y los conflictos familiares ocupaban un lugar preferente. Aunque no pueda mantenerse la imagen de dificultades generalizadas, sí hay suficiente evidencia acerca de una importante incidencia de problemas relacionados con tres áreas: los conflictos con los padres, la inestabilidad emocional y las conductas de riesgo. Las relaciones familiares van a experimentar algunos cambios importantes durante la adolescencia, con un aumento de los conflictos y discusiones entre padres e hijos que en muchos casos romperán la armonía que hasta ese momento había reinado en el hogar.

La familia, al igual que todos los sistemas abiertos, está sometida a procesos de cambio y estabilidad. A lo largo de la infancia, los procesos bidireccionales que tienen lugar en el contexto familiar han ido determinando unas estructuras o estilos relacionales entre los miembros de la familia, que se habrán hecho cada vez más estables, sobre todo mediante los mecanismos de retroalimentación negativa.

El sistema familiar, aunque contiene otros subsistemas, representa una unidad de análisis, y para comprender mejor la dinámica de las relaciones que se establecen en su interior habrá que analizar en primer lugar los cambios o procesos biológicos, emocionales y cognitivos que ocurren a nivel intrapersonal, tanto en el niño que llega a la adolescencia como en sus padres. A su vez, será necesario atender a aquellos procesos interpersonales (patrones de comunicación, distanciamiento emocional) que tienen lugar, ya que, las estructuras afectivo-cognitivas del adolescente y de sus padres son subsistemas que interactúan y que se autoorganizan en interacciones diádicas. Por último, es inevitable considerar que tanto los procesos intrapersonales como los interpersonales tienen lugar en un determinado contexto socio-cultural que debe ser tenido en cuenta si queremos comprender los cambios o transformaciones en la relación entre los padres y el adolescente (Granic, Dishion y Hollenstein, 2003, citado por Arranz, 2004). En esta etapa es muy importante el rol de la familia, ella debe generar el clima familiar adecuado para que el adolescente pueda enfrentar con seguridad la transición de la adolescencia a la etapa adulta.

Cambios en los adolescentes y en los padres

➤ En los adolescentes:

El cambio más significativo se da en la pubertad y está asociado a la maduración física y sexual, que afectará cómo se ven a sí mismos. En la pubertad hay una mayor producción de hormonas que influye sobre la irritabilidad y agresión en los varones y sobre los estados depresivos de las chicas; afectando a la relación con sus padres. Surge el interés por la actividad sexual, originando que sus padres empiecen a preocuparse más por las salidas y las relaciones sociales de sus hijos. En el ámbito cognitivo hay un cambio porque el chico se encuentra desarrollando su pensamiento operatorio formal, como consecuencia de la maduración biológica y de las experiencias en el ámbito escolar. Se vuelve más crítico con las normas que hasta hoy había aceptado sin cuestionar, generando un mayor número de discusiones. Empiezan a desidealizar a sus padres. También inician la construcción de su propia identidad personal, por ello buscan un conjunto de experiencias que terminarán en la adquisición de valores ideológicos y sociales y con un proyecto de futuro. Sus iguales se convierten en confidentes emocionales, consejeros y modelos comportamentales a imitar. Los padres sienten que sus hijos se alejan y no están de acuerdo con los modelos que ofrecen sus pares.

➤ **En los padres:**

Los padres de los adolescentes se encuentran entre los 40 a 45 años, algunos autores lo llaman “crisis de la mitad de la vida” y que presenta un conjunto de cambios: reflexionan acerca del cumplimiento de sus metas y objetivos que habían guiado su proyecto personal o profesional; sus padres se encuentran delicados de su salud o han muerto; tienen que aceptar que sus hijos ya no son niños y no tendrán tanta influencia sobre ellos, deben dejarlos ir.

Los padres y adolescentes no sólo presentan cambios a nivel intrapersonal, también habrá que considerar los procesos en la esfera interpersonal. Analizar los cambios en la personalidad del adolescente y la familia, las estructuras afectivo-cognitivas de padres y adolescentes son subsistemas que interactúan y que se auto-organizan en interacciones diádicas a lo largo del tiempo. Así, durante la infancia, las interacciones sostenidas entre padres e hijos alrededor de tareas de socialización habrán servido para construir un estilo interactivo en cada díada (padre-hijo, madre-hijo), que incluirá todo el rango de patrones relacionales posibles, pero en el que predominará un tipo de interacciones, que en algunas díadas será más afectuoso, mientras que en otras será más frío o más coercitivo. Se puede decir que al final de la niñez se habrá desarrollado un estilo interactivo que va a representar un atractor diádico muy profundo y estable. Sin embargo, y debido a los cambios intrapersonales en padres e hijos que ya han sido descritos, la transición a la adolescencia va a representar una importante perturbación del sistema familiar, que va a entrar en un punto de bifurcación en su trayectoria evolutiva, lo que aumentará la inestabilidad del

sistema y la variedad de patrones de interacción diádicos posibles. Así, incluso en las familias en las que las relaciones parento-filiales se habían caracterizado por la comunicación, por el apoyo y el afecto mutuo, comenzarán a aparecer una mayor variedad de interacciones que oscilarán entre el afecto y la hostilidad o el conflicto. El sistema familiar entrará en una fase de transición que hará posible el surgimiento de nuevos patrones relacionales que se irán estabilizando gradualmente hasta el momento en que el sistema llegue a tener mayor estabilidad. Por lo tanto, parece evidente que durante la adolescencia temprana muchas familias atravesarán una fase de mayor inestabilidad y conflictividad en las relaciones entre padres e hijos. Estos conflictos se originarán fundamentalmente por la discrepancia entre las distintas necesidades u objetivos que se plantean padres y adolescentes (Hollestein, 2003, citado por Arranz, 2004).

Conflicto y comunicación

La comunicación entre padres e hijos suele deteriorarse en algún momento entre la infancia y la adolescencia, con algunos cambios claros en los patrones de interacción: pasan menos tiempo juntos, las interrupciones a los padres y, sobre todo, a las madres son más frecuentes, y la comunicación se hace más difícil. Un aspecto que merece la pena destacar es el referido a la diferente percepción que padres e hijos tienen de la dinámica familiar. Así, cuando se pregunta a unos y otros sobre la comunicación en el entorno familiar, chicos y chicas afirman tener una comunicación con sus progenitores peor de lo que estos últimos indican. Tal vez estas diferencias sean debidas en parte a la influencia de la deseabilidad social, que llevaría a madres y padres a declarar unas relaciones más positivas con sus hijos de lo que realmente

son. En el caso de sus hijos esta deseabilidad actuaría en el sentido contrario, ya que la necesidad de reafirmar su autonomía les llevaría a exagerar la conflictividad de sus relaciones familiares (Rodríguez, 2002, citado por Arranz, 2004).

En cuanto a los temas sobre los que suelen versar los intercambios parento-filiales, el empleo del tiempo libre y las normas y regulaciones familiares ocupan los primeros lugares, mientras que otros temas como política, religión, sexualidad y drogas son infrecuentes. El género parece influir sobre los patrones de comunicación familiar, ya que algunos estudios encuentran que las chicas tienen una comunicación más frecuente con sus padres que los chicos, aunque existen otros trabajos que no hallan estas diferencias. Más concluyentes resultan los datos referidos a la influencia del género del progenitor, ya que existe un apoyo generalizado a la idea de que tanto chicos como chicas se comunican de una forma más frecuente e íntima con sus madres, probablemente por su mayor disponibilidad, y porque son percibidas como más abiertas y comprensivas, sin embargo existe un claro consenso entre investigadores en señalar que tanto chicos como chicas tienen más discusiones y riñas con sus madres, probablemente porque en la mayoría de los casos los adolescentes tienen un mayor contacto con ellas. (Parra y Oliva, 2002, citado por Arranz, 2004). Por lo tanto, parece evidente que la comunicación entre madres y sus hijos adolescentes es más frecuente e íntima, pero también está teñida de una mayor conflictividad.

El meta-análisis realizado por Laursen, Coy y Collins (1998, citado por Arranz, 2004), señala un aumento en la intensidad emocional con la que se viven las riñas entre la adolescencia inicial y media, y de forma paralela a la maduración puberal, con un ligero descenso hacia el

final de la adolescencia. Esta trayectoria es la que indica la percepción de los adolescentes, aunque cuando se tiene en cuenta el punto de vista de los progenitores las emociones negativas asociadas a las discusiones no son más intensas en la adolescencia media que en la inicial, ya que no se observan cambios significativos.

Con respecto a los temas que provocan discusiones y riñas familiares, investigaciones realizadas apuntan que los conflictos más frecuentes suelen estar relacionados con asuntos cotidianos como la hora de llegar a casa, la forma de vestir o el tiempo dedicado a los estudios. Temas como sexualidad, política, religión o drogas no suelen aparecer con frecuencia en las discusiones entre padres e hijos, aunque cuando aparecen generan conflictos más intensos (Parra y Oliva, 2002, citado por Arranz, 2004).

El hecho de que las discusiones estén centradas en asuntos cotidianos y mundanos podría sugerir que se trata de conflictos de poca importancia que no tendrán una repercusión negativa sobre el estado emocional de padres o hijos, ni sobre la calidad de sus relaciones. Sin embargo, no es necesario que se produzcan acontecimientos catastróficos para que se genere un elevado nivel de estrés en un sujeto, ya que suele ser el efecto acumulativo de pequeños sucesos lo que más frecuentemente suele desbordar las estrategias de afrontamiento del individuo, generando una gran tensión emocional (Musitu, 2001, citado por Arranz, 2004). Por lo tanto, aunque estas «pequeñas» discusiones entre padres e hijos no conlleven un deterioro irreversible de la relación, tendrán un efecto acumulativo sobre el estado emocional de los progenitores, que son quienes suelen verse más afectados por la conflictividad parento-filial. El estereotipo de un individuo abrumado después de una discusión familiar es más aplicable al padre o a la

madre que a su hijo adolescente, que suele recuperarse más rápidamente tras la discusión. Este diferente impacto emocional puede obedecer al distinto significado que tiene el conflicto para unos y otros. Mientras que los padres pueden vivirlo como una pérdida de poder, para el adolescente será una forma de ir ganando autonomía.

No obstante, muchas de las frustraciones relacionadas con el conflicto están más asociadas con la forma de solucionarlo que con su frecuencia o temática. Desafortunadamente, muchas de las discusiones suelen resolverse no mediante el acuerdo y el compromiso, sino por la sumisión de una de las partes, o por la evitación o el abandono de la discusión, lo que no contribuirá ni a la mejora de la relación entre padres e hijos ni a la adquisición de habilidades de resolución de conflictos (Steinberg y Silk, 2002, citado por Arranz, 2004). Cuando se resuelven bien, los conflictos tendrán una influencia positiva, ya que pueden actuar como catalizadores que contribuyen a facilitar un reajuste en las relaciones familiares. Las discusiones y conflictos harán ver a los padres que su hijo está cambiando, que tiene nuevas necesidades, y que requiere un trato diferente al que recibía durante la niñez. Sin el aliciente que supone la búsqueda de una situación familiar menos conflictiva muchos padres tendrían la inercia de mantener el mismo estilo parental, evitando introducir modificaciones en la relación con su hijo adolescente.

Como se ha señalado en este apartado, durante la adolescencia de los hijos aumentan las dificultades en el hogar y se produce un incremento de la conflictividad con los progenitores. Sin embargo, se deben recalcar dos ideas importantes. Por un lado, que las relaciones familiares en este momento, más que por grandes conflictos, van a estar protagonizadas por

las riñas y discusiones leves. Y por otro, que en las relaciones existe gran continuidad, siendo las familias que presentaban más conflictos en años previos las que seguirán siendo más problemáticas durante la adolescencia (Conger, 1999, citado por Arranz, 2004).

g. Influencia familiar sobre el ajuste y desarrollo adolescente

En la adolescencia la familia pierde peso como contexto de socialización por lo tanto su capacidad de influencia disminuye. Su nuevo contexto de socialización son sus amigos y son más influyentes que su familia. Sus pares también se convierten en su principal fuente de apoyo social. Las relaciones entre el estilo parental y el ajuste adolescente se enfoca desde dos aspectos: el enfoque dimensional y tipológico.

El enfoque dimensional

Contempla el afecto, el control y la autonomía. El afecto que los padres brindan a los adolescentes es importante, a pesar que ellos lo rechacen por demostrar su grado de autonomía y madurez. Los adolescentes que tienen una relación más cálida y afectuosa con sus padres suelen mostrar un mejor ajuste y desarrollo psicosocial, incluyendo confianza en sí mismo, competencia conductual y académica, autoestima y bienestar psicológico, menos síntomas depresivos y menos problemas comportamentales. Barben, Olsen y Shagle (1994, citado por Arraz, 2004), establecen que la falta de cohesión y la existencia de conflictos, tanto en la relación de pareja, como en la de padres e hijos, aparecen relacionados con problemas de ajuste interno en el adolescente como la depresión o tentativas de suicidio. Cuando el conflicto

tiene lugar en el marco de buenas relaciones familiares facilita el desarrollo de la asertividad, las habilidades para resolver los conflictos.

El control es una dimensión del estilo parental. El control se refiere al establecimiento de límites, a las exigencias de responsabilidades y a la aplicación de exigencias por su incumplimiento. También se relaciona con la vigilancia que tienen sobre la conducta de sus hijos. Es importante porque permite la interiorización y mantiene a los hijos alejados de las amistades conflictivas.

La autonomía fomenta que los adolescentes tengan una mayor capacidad para pensar y tomar decisiones por sí mismos. Los padres que estimulan a que sus hijos tengan sus propias opiniones tienen hijos más individualizados y con mejor salud mental y competencia social (Allen, 1994, citado por Arranz, 2004)

El enfoque tipológico

Permite relacionar el clima familiar y su influencia sobre el bienestar adolescente. El estilo educativo es el clima emocional que se comunica al adolescente a través de aspectos indirectos como el tono de voz o lenguaje no verbal. El estilo democrático es el que favorece en mayor medida a los adolescentes.

Pelegrina, García y Casanova (2002, citado por Arraz, 2004), concluyen que los hijos de padres democráticos presentan niveles más altos de autoestima y de desarrollo moral,

manifiestan un mayor interés hacia la escuela, un mejor rendimiento académico y una mayor motivación. Los padres que practican este estilo, son cálidos y afectuosos con sus hijos, supervisan y guían sus conductas, apoyan su autonomía, aceptando y alentando su independencia. Tres son los motivos por lo que el estilo democrático fomenta el bienestar del adolescente: el adecuado balance que establece entre control y autonomía; los intercambios comunicativos que promueven para el desarrollo intelectual y la competencia psicosocial y por último la calidez y el afecto del estilo, que facilita los intentos de socialización de los progenitores haciendo que sus hijos sean más receptivos hacia ellos.

h. Crisis que atraviesan las familias

Las situaciones que ha de afrontar la familia y que, por su índole o intensidad la ponen en crisis, es decir, la obligan a introducir algún cambio en su funcionamiento con vistas a superarlas o adaptarse constructivamente a ellas, son consideradas situaciones críticas; las vivencias de tipo perceptual y emocional, los criterios, actitudes y comportamientos que asume la familia para enfrentarlas, los recursos biológicos, psíquicos y sociales que se involucran o movilizan en aras de su solución, así como las eventuales conductas sintomáticas que aparecen, haciendo patente la necesidad de asumir cambios en su funcionamiento, constituyen los elementos de la crisis familiar. La presencia de un alto nivel de tensión emocional en la interacción es lo más característico de estas crisis, las cuales pueden ser de tres tipos:

Crisis relacionadas con el ciclo vital de la familia

Recordando que son cuatro las etapas en que suele dividirse su ciclo, veremos que en cada una de ellas hay crisis familiares provocadas por algunos eventos vitales que les son característicos, de modo que, por la propia evolución normal de la vida, los miembros del núcleo deben asimilarlas constructivamente, aprendiendo a asumir los comportamientos adaptativos para poder enfrentarlas de manera satisfactoria. De lo contrario, pueden constituirse en factor causal de muchos problemas. Son también conocidas como crisis transitorias.

Los principales eventos vitales que se consideran propios de cada período y que son una causa de crisis.

Formación:

Matrimonio, mudarse solos, acople sexual, convivencia, ajuste a la familia del cónyuge, independencia económica y sociolaboral de la pareja, embarazo y primer parto.

Extensión:

Nacimiento de los hijos; cuidado, educación y responsabilidad por estos; escuela, adolescencia, beca, escuela al campo, servicio militar, estudios superiores, ubicación laboral, consolidación económica y profesional del matrimonio independencia del primero de los hijos y su partida del hogar.

Contracción:

Partida de los hijos del hogar paterno, el nuevo hogar de los hijos, las nueras y los yernos, los nietos, la familia trigeracional conviviendo, relevo generacional, involución, jubilación, envejecimiento, enfermedad y muerte en la familia ampliada, vuelta a la pareja inicial (nido vacío: sexualidad y armonía), la enfermedad final del primero de los cónyuges.

Disolución:

Muerte del primero de los cónyuges, senectud, inversión de roles y status generacionales, el viejo solo; la invalidez, enfermedad y muerte del segundo cónyuge.

Crisis propias de la familia no relacionadas con el ciclo vital

Existen muchos problemas generados por la vida en familia que no son consecuencia de su evolución natural, sino de circunstancias propias de la convivencia y de fenómenos estresantes y desorganizadores provocados por sus miembros, que inciden en la dinámica grupal, afectando su equilibrio.

Se han descrito cuatro subtipos dentro de estas también llamadas crisis no transitorias, que son las siguientes:

Crisis por incremento

Se consideran en esta categoría las tensiones, perturbaciones y ajustes que aparecen tras la incorporación de personas al núcleo familiar, parientes o no, con carácter transitorio o permanente, cuando esta no se debe al crecimiento natural de la familia por el nacimiento de nuevos miembros. Pueden citarse como ejemplos la adopción de un niño por un matrimonio; la incorporación al hogar de familiares que han quedado huérfanos, que vienen a la ciudad para estudiar, someterse a tratamiento médico o a pasar sus vacaciones; el regreso al hogar de quienes ya no conviven en él por causa de divorcios o tras la terminación de sus estudios, cuando la vida doméstica se había acomodado a su ausencia. O cuando familiares de distintas procedencias tienen que reunirse ante una situación de emergencia como es el caso de accidentes, desastres naturales, etc.

Crisis por desorganización

En esta categoría se incluyen aquellas crisis que surgen tras acontecimientos perturbadores del clima y la armonía familiares, tales como discusiones y malas relaciones interpersonales, la llamada incompatibilidad de caracteres, los conflictos de intereses, la falta de solidaridad y apoyo mutuos, las contradicciones ideológicas y culturales, el machismo y la violencia en el hogar, el incumplimiento de responsabilidades, la inapropiada distribución de tareas. También conflictos como el embarazo en la adolescencia, el abandono de estudios o el trabajo; enfermedades o invalideces de significación como el caso de los intentos suicidas, la presencia de pacientes psicóticos o

impedidos mentales en el hogar, los accidentes, los trastornos malignos, los estados de gravedad. Se incluye aquí la problemática de la pareja infértil, cuando esta dificultad repercute en la relación.

Crisis por desmoralización

En este grupo la perturbación se produce a consecuencia de problemas de índole moral en uno o más miembros de la familia que, por gravedad o consecuencias, afectan la dinámica del hogar. Ejemplo de esto es la conducta delincinencial, el encarcelamiento o la deshonra de alguno de sus integrantes; la drogadicción o el alcoholismo en su seno la difamación de que puedan ser víctimas personas inocentes; la infidelidad, la prostitución y los actos de traición.

Crisis por desmembramiento

Aquí, acontecimientos que constituyen una pérdida o un desgajamiento conmocionan la familia, que no puede atribuirlos al resultado de la evolución normal: muerte prematura de hijos o nietos, accidental o por enfermedad; divorcio, separación del hogar o de los hijos, abandono del país, hospitalización, fugas del hogar, etc.

Crisis por problemas externos a la familia pero que repercuten sobre ella (crisis de situación)

Muchos son los eventos, inesperados o no, que repercuten indirectamente en la familia, llevándola a una situación crítica. Es el caso de situaciones económicas, políticas y sociales que la golpean con fuerza. El despido laboral, el fracaso académico, los conflictos bélicos, la emigración, el servicio militar, la salida a misiones prolongadas en el extranjero, las secuelas de desastres naturales, los problemas graves de vivienda son —entre otros— fuentes de tensión, desmembramiento o desorganización de la familia debido a causas extrahogareñas.

Como es de esperar, estas crisis familiares, al igual que las anteriores, por el alto nivel de estrés que implican, son factores de riesgo para el desencadenamiento de los ya mencionados trastornos por claudicación ante el estrés en cualquiera de los integrantes del núcleo, así como para la aparición de disfunciones familiares.

i. Fuentes de conflicto dentro del hogar durante la adolescencia

English, 1947 (citado por Powell, 1994), piensa que la adolescencia no es la etapa feliz que podría ser, porque a menudo los adultos agregan más conflictos de los necesarios a este período. Los adultos tienen muchas preocupaciones, entre ellas, que el adolescente no obedece, que no trabaja lo suficientemente duro, que no coopera, no agradece y que se perderá sexualmente. Debido a estos y otros temores, el padre está constantemente angustiado y con demasiada frecuencia regaña o castiga al joven, aunque la acción no lo merezca. En vez de ayudar, los padres a menudo pueden

restringir o inhibir los esfuerzos que los adolescentes por elegir una vocación y obtener la educación adecuada a ella y además, los esfuerzos del joven por emanciparse, por hacer amistad con los miembros de su mismo sexo y con los del opuesto y por integrar su propia conducta.

Es completamente normal que el adolescente empiece a emanciparse del hogar en esta etapa del desarrollo. Después de pasar la pubertad, en cierto sentido ya está emancipado. Sin embargo, la cultura en la que vivimos, evita que la emancipación suceda a la edad de la pubescencia. El adolescente debe seguir siendo dependiente del ambiente hogareño porque la sociedad no está preparada para concederle el status de adulto. Los requerimientos de una educación prolongada, las oportunidades vocacionales limitadas y hasta las definiciones legales lo hacen dependiente durante cinco o seis años después de que alcanzó la madurez sexual.

La necesidad de la emancipación

Aun en los hogares en los que los padres se esfuerzan por ayudar al joven hay conflictos. Con frecuencia los padres son inconstantes en su manera de tratar a sus hijos adolescentes, a los que tratarán bien como a un adulto o bien como a un niño. A menudo el adolescente mismo es responsable de ese trato, puesto que puede alternar entre conducta adulta y aníada. Cuando se demuestra una conducta aníada, el padre, que está dispuesto a dar a su hijo más independencia, puede dudar de la inteligencia de tal decisión.

No es raro que los padres ejerzan una presión indebida sobre sus hijos en un intento por ayudarlos a evitar algunos de los escollos que ellos mismos experimentaron al crecer. Se sorprenden y se

sienten heridos al encontrar que el adolescente rechaza tales intentos e insiste en tener sus propias experiencias. Una vez que él mismo ya tuvo la experiencia, puede darse cuenta de que sus padres tenían razón y que en realidad estaban tratando de ayudarlo. Eventualmente llegará a aceptar las ideas de sus padres acerca de las cosas que puede evitar, pero no aceptará todos sus puntos. Continuará buscando experiencias propias y es probable que esta sea una manera positiva de reacción. Estas experiencias lo ayudarán a desarrollar patrones adecuados a la vida adulta. No puede y, en realidad, no debería vivir su vida substitutivamente a través de las experiencias de sus padres.

Elección de metas por parte de los padres

No es raro que los padres fijen metas para sus hijos que ni son apropiadas ni se basan siquiera en la realidad. Pueden estar motivados por lo que ellos consideran como los mejores intereses para sus hijos, pero por otra parte, pueden fijar estas metas a manera de satisfacer algunas necesidades básicas propias. En todo caso, la meta puede no satisfacer las necesidades del joven, o hasta puede no ser posible en términos de sus habilidades, intereses o temperamento.

En algunos casos, la presión de los adultos es demasiado fuerte y el adolescente se ve impelido, sin quererlo, hacia la meta fijada por ellos. En otros, el adolescente puede luchar, aún empleando medios negativos, para contrarrestar la presión de los padres. Este esfuerzo puede ser una reacción inconsciente ante la tensión, que algunas veces realmente castiga al individuo, pero que en ese momento parece ser la mejor manera de contrarrestarla.

Separación de la familia

Se espera que un adolescente que vive con sus padres, tenga un ajuste mejor del que tiene uno que viva separado de ellos. Sklarew (1959, citado por Powell, 1994), encontró que los adolescentes que se separan temprano de los padres, logran un ajuste peor que los que no, pero encontró que sucedía lo contrario con las adolescentes. Laufer (1953, citado por Powell, 1994), estudió casos de chicas adolescentes que por una u otra razón, deben separarse de sus padres. Estas jóvenes vivían en un club de señoritas, lo que las había alejado de un ambiente familiar, al que no habían podido ajustarse. Al trabajar con las chicas y sus padres. Sklarew descubrió que estas jóvenes desarrollan una serie de problemas que a menudo no son tan malos, o cuando menos, no son tan malos como los que afectan a los padres que, por lo general, están sujetos a fuertes sentimientos de culpa, de inseguridad e incertidumbre, que se agravan por la separación.

El propósito de la rebeldía

En realidad el problema de la rebeldía de los adolescentes no es tan grave como a menudo se cree. Debemos recordar, como Gallagher (1953, citado por Powell, 1994), ha señalado, que es sólo un intento de independencia. Este autor ha insistido incluso en la necesidad de esta etapa del desarrollo, puesto que permite al adolescente convertirse en un adulto maduro y responsable. También ha sugerido que la dependencia que los padres pueden crear, a menudo es causada por sus propias inseguridades y angustias y hace un llamado para evitar el dominio y la protección exagerada por parte de los padres.

j. Qué esperan los adolescentes de sus padres

Philip (1997), presenta una compilación de hallazgos empíricos que indica lo que los jóvenes desean y necesitan que hagan sus padres:

- "Que nos traten como gente grande y no como niños"
- "Que tengan fe en que hacemos lo correcto"
- "Que nos amen y nos acepten como somos"
- "Que nos permitan hablar con ellos"
- "Que nos escuchen y traten de comprendernos"
- "Que se interesen en nosotros"
- "Que nos orienten"
- "Que sean divertidos y tengan sentido del humor"
- "Que nos hagan sentirnos orgullosos de ello"

Libertad y privilegios razonables

Una de las quejas más comunes de los adolescentes es que los tratan como niños. La mayoría de los adolescentes presionan tan duro como sea posible para obtener los privilegios y la libertad de que disfrutaban los adultos. Desean sentir que pueden tomar sus propias decisiones y vivir sus propias vidas sin que sus padres les digan siempre lo que deben hacer. Sin embargo, los adolescentes necesitan que sus padres les vayan concediendo autonomía de manera gradual según vayan aprendiendo a usarla en forma responsable.

Si se les concede demasiada libertad a una edad muy temprana pueden llegar a pensar que los padres no se interesan en ellos. Los jóvenes desean libertad, pero no la quieren toda de una vez; quienes la reciben repentinamente se preocupan al darse cuenta de que no saben cómo emplearla. Los adolescentes que tienen buenas relaciones con los padres siguen buscándolos para recibir orientación y consejo.

Una de las formas más importantes en que los padres pueden ayudar a los adolescentes a tener una transición exitosa a la vida adulta consiste en mantener el equilibrio entre la necesidad que el adolescente tiene de individualidad y su necesidad de mantener sus vínculos emocionales con su familia.

Aprobación

A muchos padres parece resultarles más difícil que a otros confiar en sus hijos adolescentes. Tienden a proyectar sobre ellos sus propias culpas, ansiedades y temores, y se preocupan más por el tipo de problemas que ellos experimentaron cuando crecían.

Voluntad de comunicación

Muchos de los problemas entre los adolescentes y sus padres pueden resolverse si ambas partes son capaces de comunicarse. Los padres se quejan de que sus hijos adolescentes jamás los

escuchan, mientras que los adolescentes afirman que sus padres les dan sermones sobre algunos temas en lugar de discutirlos con ellos.

Cuando los padres muestran respeto por las opiniones de los adolescentes, el conflicto disminuye y la atmósfera familiar mejora. Algunos padres no conceden a sus hijos adolescentes la oportunidad de expresar sus sentimientos o puntos de vista, lo que genera resentimiento y tensión. La capacidad para comunicarse y resolver los problemas mantiene la tensión en un punto mínimo.

Interés y apoyo de los padres

Los adolescentes desean que sus padres se interesen en las cosas que hacen y que les brinden apoyo moral y emocional cuando lo necesiten. Los adolescentes se resienten especialmente con los padres que están tan ocupados con sus propios asuntos que nunca tienen tiempo para sus hijos o no están cerca cuando los necesitan.

Orientación

Todos los adolescentes necesitan orientación y disciplina, pero algunos métodos funcionan mejor que otros. Por lo general, la investigación indica que existe una relación significativa entre el uso de las explicaciones y el razonamiento por parte de los padres (la inducción) y la internalización de principios morales y éticos por parte del adolescente. Hablar con los adolescentes es la medida disciplinaria más frecuentemente usada y la mejor considerada por el grupo de edad.

Los padres y los adolescentes que tienen más éxito en la solución de conflictos son aquellos que muestran respeto mutuo, que tienen consideración por las necesidades del otro y que intercambian ideas e información. El uso de castigo físico, la privación y las amenazas (disciplina asertiva por la fuerza) se asocia con la agresión, hostilidad y delincuencia en los niños e impide el desarrollo de la madurez emocional, social e intelectual.

El hogar autoritario pero democrático donde los padres fomentan la responsabilidad individual, la toma de decisiones, la iniciativa y autonomía, a la vez que continúan ejerciendo autoridad y proporcionando orientación, tiene un efecto positivo sobre los adolescentes. La atmósfera familiar tiene el carácter del respeto, aprecio, calidez y aceptación. Este tipo de hogar, donde hay calidez, justicia y consistencia en la disciplina, se asocia con una conducta adaptada, no problemática y no delincuente. Un estudio demostró que los adolescentes cuyos padres los aceptan y son firmes y democráticos obtienen mejores calificaciones en la escuela, tienen mayor confianza en sí mismos, reportan menos ansiedad y depresión y tienen menor probabilidad de involucrarse en conducta delictiva.

El control paterno inconsistente o esporádico tiene un efecto negativo sobre los adolescentes. Los adolescentes se confunden y se vuelven inseguros cuando carecen de límites y principios claros. Estos jóvenes pueden mostrar conducta antisocial, conducta delictiva y rebelión en contra de las expectativas conflictivas.

Un hogar feliz

La contribución más importante que los padres pueden hacer a sus hijos adolescentes es formar un hogar feliz en el que puedan crecer. En contraste algunas familias viven en un clima familiar de ira, desdicha y hostilidad, todo lo cual tiene un efecto negativo sobre toda la familia. Los adolescentes mejor ajustados son los que crecen en hogares felices y cariñosos donde padres e hijos comparten momentos placenteros.

Buen ejemplo

Los adolescentes dicen que desean padres que "nos hagan sentirnos orgullosos de ellos", que "sigan los mismos principios que tratan de enseñarnos", que "nos den un buen ejemplo a seguir" y que "practiquen lo que predicán"; en pocas palabras, quieren padres a los que puedan admirar. Como expresaba un adolescente "es bueno sentir que nuestros padres intentan enseñarnos a distinguir el bien del mal y que nos dan un buen ejemplo que podamos seguir". La investigación indica que las madres y los padres transmiten a sus hijos adolescentes sus ideas sobre la paternidad mediante la forma en que ellos la practican. Por ejemplo, si los padres utilizan con sus hijos una disciplina severa, es probable que éstos adquieran y apliquen esas ideas disciplinarias.

B. CLIMA SOCIAL FAMILIAR

a. Definición

Las definiciones de clima social familiar que se han considerado para la investigación son:

Moos (1994, citado por Robles, 2012) “considera que el clima social familiar es la apreciación de las características socio-ambientales de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros de la familia, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica”.

Zimmer, Gembeck y Locke (2007, citado por Robles, 2012) definen que: “el clima familiar está constituido por el ambiente percibido e interpretado por los miembros que integran la familia, y ha mostrado ejercer una influencia significativa tanto como en la conducta, como en el desarrollo social, físico, afectivo e intelectual de los integrantes”.

Moreno, Estévez, Murgui y Musitu (2009), define el clima familiar como “el ambiente percibido e interpretado por los miembros que integran la familia, y ha mostrado ejercer una influencia significativa tanto en la conducta, como el desarrollo social, físico, afectivo e intelectual de los integrantes. Un clima familiar positivo hace referencia a un ambiente fundamentado en la cohesión afectiva entre padres e hijos, el apoyo, la confianza e intimidad y la comunicación familiar abierta y empática; se ha constatado que estas dimensiones potencian el ajuste conductual y psicológico de los hijos. Un clima familiar negativo, por el contrario, carente de los elementos mencionados,

se ha asociado con el desarrollo de problemas de comportamiento en niños y adolescentes, así como la carencia de afecto y apoyo, dificulta el desarrollo de determinadas habilidades sociales en los hijos que resultan fundamentales para la interacción social”.

Povedano, Hendry, Ramos y Varela (2011) por su parte afirman que “la percepción de los adolescentes de un clima familiar positivo que fomenta la cohesión, el apoyo, la confianza e intimidad entre los miembros de la familia y promueve dinámicas de comunicación familiar abierta y empática, potencia el ajuste conductual y psicosocial de los adolescentes”.

Tricket (1989, citado por Saavedra y Veliz, 2016), manifiesta que el “clima social familiar es el fruto de la suma de las aportaciones personales de cada miembro de la familia, los cuales tienen un papel decisivo en el desarrollo de diferentes capacidades como establecer relaciones independientes y resolver conflictos adecuadamente”.

Lila y Buelga (2003, citado por Saavedra y Veliz, 2016) mencionan que un “clima social familiar positivo hace referencia a un ambiente fundamentando en la cohesión afectiva entre padres e hijos, el apoyo, la confianza e intimidad y la comunicación abierta y empática; se ha constatado que estas dimensiones potencian el ajuste conductual y psicológico de los hijos. Un clima familiar negativo, por el contrario, carente de los elementos mencionados, se ha asociado con el desarrollo de problemas de comportamientos en niños y adolescentes caracterizado por los problemas de comunicación entre padres e hijos adolescentes, así como la carencia de afecto y apoyo, dificulta el desarrollo de determinadas habilidades sociales en los hijos que resultan fundamentales para la interacción social. De manera que Bronfenbrenner (1976, citado por Holahan, 2000) refiere que el

clima social familiar, es uno de los aspectos más importantes en la formación del adolescente, debido a que muchas de las conductas que manifiestan son producto de un proceso de condicionamiento y aprendizaje que se da en el ambiente familiar”.

Isaza y Henao (2011) consideran que el clima social familiar “actúa como estructurador del comportamiento humano y está inmerso en una compleja combinación de variables organizacionales, sociales y físicas. El clima social familiar, considera las particularidades psicosociales e institucionales de un grupo familiar y retoma todo aquello que se suscita en la dinámica familiar, desde su estructura, constitución y funcionalidad. Aunque el clima social familiar desempeña un papel esencial en el desarrollo de los hijos e hijas, no es un factor que determina, debido a que confluyen múltiples factores de índole económico, social y cultural que rodean al contexto familiar”.

b. Base teórica: La Teoría del Clima Social de Moos

Para Zavala (2001), la Escala de Clima Social en la Familia tiene como fundamento a la teoría del Clima Social de Moos (1974), y ésta tiene como base teórica a la psicología ambientalista, que analizaremos a continuación.

La Psicología Ambiental

La Psicología Ambiental comprende una amplia área de investigación relacionada con los efectos psicológicos del ambiente y su influencia sobre el individuo. También se puede afirmar que esta

es un área de la psicología cuyo foco de investigación es la interrelación del ambiente físico con la conducta y la experiencia humana. Este énfasis entre la interrelación del ambiente y la conducta es importante; no solamente los escenarios físicos afectan la vida de las personas, los individuos también influyen activamente sobre el ambiente (Zavala, 2001).

Características de la Psicología Ambiental

Zavala (2001) nos hace una muy breve descripción del trabajo del Claude Levy (1985) al enfocar las características de la psicología ambiental:

Refiere que estudia las relaciones Hombre-Medio Ambiente en un aspecto dinámico, afirma que el hombre se adapta constantemente y de modo activo al ambiente donde vive, logrando su evolución y modificando su entorno.

Da cuenta de que la psicología del medio ambiente se interesa ante todo por el ambiente físico, pero que toma en consideración la dimensión social ya que constituye la trama de las relaciones hombre y medio ambiente; el ambiente físico simboliza, concretiza y condiciona a la vez el ambiente social.

El ambiente debe ser estudiado de una manera total para conocer las reacciones del hombre o su marco vital y su conducta en el entorno.

Afirma que la conducta de un individuo en su medio ambiente no es tan solo una respuesta a un hecho y a sus variaciones físicas; sino que éste es todo un campo de posibles estímulos (Zavala, 2001).

El concepto de Ambiente según Moos

Para Moos (1974, citado por Castro y Morales, 2013), el ambiente es un determinante decisivo del bienestar del individuo; asume que el rol del ambiente es fundamental como formador del comportamiento humano ya que este contempla una compleja combinación de variables organizacionales y sociales, así como también físicas, las que influirán contundentemente sobre el desarrollo del individuo.

Por ello, el autor hizo una clasificación de seis tipos de familias derivadas de este modelo:

- Familias orientadas hacia la expresión, las cuales hacen énfasis en la expresión de las emociones;
- Familias orientadas hacia la estructura, que dan mayor importancia a la organización, la cohesión, la religión, la expresión, el control, la aspiración al logro y la orientación intelectual-cultural; además encontramos
- Familias orientadas hacia la independencia, siendo muy asertivas y autosuficientes por ser estructurales y expresivas; así como también,

- Familias orientadas hacia la obtención de logros, caracterizadas por ser competitivas y trabajadoras;
- Familias orientadas hacia la religión, que sostienen actitudes ético-religiosas.
- Familias orientadas hacia el conflicto, las cuales son poco estructuradas, menos cohesivas y desorganizadas, considerando un alto grado de conflicto y pocos mecanismos de control.

c. Dimensiones y áreas del Clima Social Familiar

Según Moos (1974, citado por Santos, 2012), el clima social familiar “es una atmósfera psicológica donde se describe las características psicológicas e institucionales de un determinado grupo humano situado sobre un ambiente” Asimismo, Moos (1974, citado por Santos, 2012), manifiesta que para estudiar o evaluar el clima social familiar, son tres las dimensiones o atributos afectivos que hay que tener en cuenta, para lo cual ha elaborado diversas escalas de clima social aplicables a diferentes tipos de ambientes, como es el caso de la Escala del Clima Social Familiar, que está constituida por tres dimensiones o atributos afectivos que hay que tener en cuenta para evaluarlo: dimensión de relación, dimensión de desarrollo personal y dimensión de estabilidad, cuyas características son:

Relaciones: Según Moos, Moos y Trickett (1984, citado por Chuquimajo, 2014), es la dimensión que evalúa el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia, la

compenetración y ayuda entre los miembros de la familia, así como la expresión de sentimientos, tanto positivos como negativos. Así, el propiciar un clima de afecto y apoyo con herramientas emocionales se asegura la supervivencia de los hijos, un sano crecimiento y socialización en conductas básicas de comunicación, diálogo y simbolización. Está integrado por 3 sub escalas: cohesión, expresividad y conflicto.

- ✓ *Cohesión*, mide el grado en que los miembros del grupo familiar están compenetrados y se apoyan entre sí. También es entendido como el sentimiento de pertenencia y referencia en la cual sus miembros se identifican como grupo social y desarrollan un sentido de pertenencia considerándolo como marco referencial (de valores, normas, costumbres, tradiciones, etc.) para actuar en la vida social.
- ✓ *Expresividad*, explora el grado en el que les permite y anima a los miembros de la familia a actuar libremente y a expresar directamente sus sentimientos. También es definida como la capacidad de dar amor, trato cálido, estímulo a cada uno de los miembros de la familia, independientemente de sus condiciones de edad o sexo.
- ✓ *Conflicto*, es el grado en el que expresan libre y abiertamente la cólera, agresividad y conflicto entre los miembros de la familia. No obstante cuando la familia atraviesa un conflicto se encuentra sin dirección, en desarmonía, desequilibrio y se evidencian problemas que no fueron resueltos en su origen. El conflicto aparece cuando la familia no presenta cambios ante la situación que está viviendo sea por inflexibilidad o rigidez o por que el evento supera sus recursos. Cabe señalar que los conflictos no son situaciones patológicas, sino momentos evolutivos de crecimiento que todos atraviesan, no obstante

hay conflictos que acarrearán toda la vida y que pueden convertirse en disfuncionales si no se logra una solución o cambio favorable.

Desarrollo: Según Moos, Moos y Trickett (1984, citado por Chuquimajo, 2014), evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser permitidos o no por la vida en común, como los aspectos culturales, políticos, sociales, recreativos entre otros. Esta dimensión está constituida por cinco sub escalas: autonomía, actuación, intelectual-cultural, social - recreativo y moralidad-religiosidad.

- ✓ *Autonomía*, o grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones;
- ✓ *Actuación*, denominando al grado en que las actividades (escuela o trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competencia;
- ✓ *Intelectual - cultural* o grado de interés en las actividades políticas, sociales, intelectuales y culturales;
- ✓ *Social - recreativo*, que mide el grado de participación en este tipo de actividades de esparcimiento; y finalmente la
- ✓ *Moralidad - religiosidad*, definida por la importancia que se da en el ámbito familiar a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.

Estabilidad: Según Moos, Moos y Trickett (1984, citado por Chuquimajo, 2014), proporciona informaciones sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado

de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros. Está conformada por dos sub-escalas: organización y control.

- ✓ *Organización*, que evalúa la importancia que se da a la distribución y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia.
- ✓ *Control*, o grado en que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

Para el desarrollo de la investigación, se asumió el modelo teórico del clima social familiar de Moos con sus respectivas dimensiones; pues según el criterio de las investigaciones considera a la familia como un aspecto fundamental en el desarrollo de los hijos, más no determinante, debido a que confluyen múltiples factores de índole económico, social y cultural que rodean al contexto familiar.

d. Clima Social Familiar en Adolescentes

Los padres constituyen el factor fundamental en el desarrollo de la persona, es por ello que, Moos (1974, citado por Castro y Morales, 2013) define al grupo familiar como la unidad social de seres humanos de diferentes edades, interrelacionados biológica y psicológicamente, que tiene una influencia ambiental recíproca y posee un profundo impacto sobre el adolescente, particularmente en su salud física y psicológica.

Además, para Carrasco (2000, citado por Castro y Morales, 2013) en la etapa adolescente, la familia se enfrenta a intensos cambios (uno a más de sus miembros) por lo tanto necesariamente cambia su propio funcionamiento. En este sentido, es una etapa en la cual la homeostasis se reajusta en un nuevo nivel de funcionamiento, más apropiado para el desarrollo de sus miembros. Hay interacciones que muestran que la retroalimentación positiva predomina sobre la negativa, es decir, se producen cambios que a su vez activan nuevos cambios.

Por ello, el autor menciona que la familia debe ofrecer al adolescente oportunidades reales de encontrar nuevos roles que le permitan ejercitarse en el papel de adulto que tiene que asumir, alcanzando así una autonomía suficiente para su funcionamiento adulto.

C. SATISFACCIÓN FAMILIAR

a. Definición

La Satisfacción familiar, es un concepto que viene desarrollándose hace bastante tiempo. Campbell, Converse y Rodgers (1976, citado por Sandoval y Sepúlveda, 2012), diferenciaron explícitamente la satisfacción con la propia familia de otros tipos de satisfacción. Brandburn en 1969 refería a la Satisfacción Familiar como un juicio valorativo de distintos aspectos de la vida, en el que los sentimientos que se despiertan en el sujeto encuentran su origen en las interacciones (verbales y/o físicas) que se producen entre éste y los demás miembros de la familia.

Por su parte Olson (1982, citado por Sandoval y Sepúlveda, 2012) en un primer momento, refiere que la satisfacción familiar alude a cómo se sienten los miembros de una familia en cuanto a sus niveles de cohesión y adaptabilidad. El autor confecciona un modelo de estructura familiar denominado “Modelo Circumplejo”, en el cual desarrolla tres dimensiones del sistema familiar, las cuales son: Adaptabilidad, Cohesión y Comunicación. Tales dimensiones posibilitan la construcción de una escala de evaluación de satisfacción familiar, que permite medir del grado de satisfacción de un individuo con respecto a la vinculación entre los miembros de su sistema familiar y el grado de flexibilidad y aptitud para el cambio. Se contempla una tercera dimensión (Comunicación) no explicitado en el modelo de Olson (1982), por considerarse una dimensión facilitadora entre las dos dimensiones señaladas.

Según Alfonso, Valladares, Rodríguez y Selín (2014), la satisfacción de la familia implica un conjunto de demandas funcionales entre sus integrantes y la percepción entre los mismos de que estos están siendo aceptados, validados y satisfechos por los demás. Sentir un grado aceptable de satisfacción familiar, inducirá a los miembros de la familia a intercambiar emociones, sentimientos a desarrollar pautas de interacción adecuadas, cooperativas, así como a validar y fortalecer la imagen mutua de cada integrante.

Olson (1983, citado por Chapi, 2012), con su diseño del modelo circumplejo familiar, define a la satisfacción familiar como el resultado que produce una familia en su capacidad para cohesionarse y adaptarse adecuadamente. En estos términos la cohesión viene a ser el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí, mientras que la adaptabilidad tiene que ver con la medida

en que el sistema familiar es flexible y capaz de cambiar tanto en su estructura de poder, las relaciones de roles y las reglas de las relaciones que se dan en la familia.

Minuchin (1995, citado por Gutarra, 2015) quien sostiene que la satisfacción de la familia implica un conjunto de demandas funcionales entre sus integrantes y la percepción entre los miembros que están siendo aceptadas, validadas y satisfechas por los demás. Sentir un grado aceptable de satisfacción inducirá a los miembros de la familia a desarrollar pautas de interacción, adecuadas, cooperativas, intercambiar emociones y sentimientos, y a validar y fortalecer la imagen mutua de cada integrante.

Barraca y López (1997, citado por Chapi, 2012), la consideran como el conjunto de reconocimiento cognitivo y, principalmente, afectivo en el cual la persona da un valor sentimental positivo a su inclusión en la familia, guiado por las interacciones generadas en el funcionamiento de la misma, llámese roles, diálogo, protección, conflictos y estrategias de solución a problemas. Asimismo, esta satisfacción está orientada a la experimentación placentera cuando la persona se encuentra con su familia y todo lo vinculado a ésta, en caso contrario el individuo presentará una insatisfacción. Se entiende entonces que la satisfacción familiar se vincula a toda acción generada en la familia que despierta el interés por ella y refuerza el sentimiento de pertenencia del individuo a su familia, además de dar seguridad emocional y disfrute para actuar acertadamente ante cualquier evento generado en y para la familia.

Sobrino (2008), define a la satisfacción familiar como una respuesta subjetiva, como un proceso fenomenológico que los miembros de una familia la perciben y valoran en función de lo niveles

comunicacionales entre padres e hijos; el grado de cohesión que existen entre los miembros de la familia y el nivel de adaptabilidad familiar de los miembros entre sí y con su entorno. Desde el punto de vista humanístico, aquel que está satisfecho es aquel que satisface mayores necesidades psicológicas y sociales en su ambiente familiar y/o laboral. Por lo tanto, suele poner mayor dedicación a las actividades que realiza. En tal sentido, resulta evidente que una elevada satisfacción personal y familiar generará dentro del contexto familiar una dinámica positiva que permite consolidar y fortalecer la estructura de dicha familia. Esto garantiza a sus miembros un ambiente estable, positivo y se convierte en un óptimo soporte familiar que motiva y refuerza las acciones asumidas por éstos, en situaciones difíciles.

Sobrino (2008), considera que la satisfacción, se busca como un imperativo, y estoy seguro que es connatural en todo ser humano, ya que es mediante el aprendizaje de valores que la persona obtiene su crecimiento personal, bienestar, felicidad, reconocimiento y mucho más; de tal manera que cada persona se sienta importante por su desarrollo en cada sistema en los que interactúa, con el correspondiente reconocimiento que le toca, aún sin que el éxito sea absoluto y no siempre lo logre. Es también imperante considerar a aquellas personas que les cuesta reconocer momentos en los que puedan disfrutar y que les haga sentir verdaderamente en algún nivel de satisfacción. Es sabido que la familia en cuanto a su diversidad de medidas propias de las características personales de cada uno de sus miembros integrantes (unas más y otras menos) son facilitadoras de elementos que inician el camino para llenarse de valores y hacerse valiosos; a los que se suma su desarrollo propio, autorrealización, así como un conjunto de elementos gratificantes sin que necesariamente tengan que lograr la misma meta todos sus miembros; y en todo caso sí, les es posible su satisfacción por su dedicación a conciencia. Por lo que el Clima Social Familiar es reconocido

como la fuente de enriquecimiento para la obtención de recursos que se dirigen a la seguridad, autorrealización, logros y satisfacciones de sus miembros integrantes, que entre muchas cosas más logran mayoritariamente niveles de comunicación compatibles intra e interpersonales.

Una familia disfuncional tanto en su estructura como en su dinámica generará hacia su interior, actitudes y comportamientos negativos, afectando los niveles comunicacionales y por ende la satisfacción personal y familiar, será percibida como desfavorable. Estos niveles altos y permanentes de insatisfacción familiar suelen afectar la personalidad de los integrantes de la familia, convirtiéndose dicha familia en un factor de alto riesgo para sus integrantes. Esto estaría explicando por qué últimamente se han incrementado los problemas psicosociales, a tal punto, que en determinados sectores de nuestra capital es casi imposible garantizar una óptima formación y educación de los hijos.

b. Tipos de Satisfacción Familiar

Para Jackson (1977, citado por Sobrino, 2008), una familia puede caracterizarse por las maniobras que emplea; ya que el grado de sus interacciones (implícitas como: síntomas; o explícitas como: maniobras pobres, desvalidas o de inferioridad, ordenes), son diferentes en cada sistema familiar, y por eso se puede clasificar a las familias y/ o sus relaciones en cuatro tipos, por la naturaleza de sus relaciones, que son:

Según Jackson (1977, citado por Calle, 2013), por la, se puede clasificar a las familias en cuatro tipos:

- Satisfacción estable: Tienen acuerdos establecidos y las funciones determinadas, aquí la pareja tiene elementos relacionales explícitos y claros, en cuanto al control de la misma o de algunas áreas para cada uno; es decir, que tiene el control quien toma la iniciativa, quien decide qué acción ha de tomarse, o qué áreas para uno y cuáles para el otro. La estabilidad se mantiene, gracias a que pueden volver a un estado estable, cuando hay algún desacuerdo; ya que estable no significa funcionamiento perfecto, es decir, que la estabilidad también supone momentos de inestabilidad.
- Satisfacción inestable: Es propia de toda relación nueva o modificada, donde se desencadenan nuevos proyectos o responsabilidades, que luego de un tiempo llegan a convertirse en acuerdos que llevan a la estabilidad de la familia, ya que ambas partes deben de ir co-elaborándolas progresivamente hasta lograr un acuerdo estable de asumir responsabilidades en ciertas áreas que comparten.
- Insatisfactoria estable: No existen acuerdos establecidos o responsabilidades. Usualmente se sienten insatisfechos pero no lo expresan para evitar las discusiones, aquí el acuerdo es no discutir nunca quién está a cargo de la relación o de qué áreas. Ninguna expresa insatisfacción con la relación, ni reconoce las necesidades de su pareja, si las expresara. Según Jackson estas parejas se caracterizan por su gran falta de flexibilidad y por ser muy coercitivos, adquiriendo gran importancia las normas sociales y religiosas como autoridad

externa para definir la relación; a todo esto contribuye la pobre relación social. Estas familias difícilmente inician una psicoterapia y si la toman casi nunca permanecen en ella; y si sale un paciente identificado, le permiten que permanezca como tal, siendo éste un recurso de protección de la familia.

- **Insatisfactoria inestable:** Aquí la pareja no llega a ningún acuerdo de quién controla qué áreas, o quién toma la iniciativa ante qué; por eso los momentos de estabilidad son muy breves y escasos, mientras que los de inestabilidad son muy prolongados y los más comunes. No les interesa o no alcanzan a llegar a acuerdos o establecer control sobre ciertas situaciones. Aquí, según Jackson, con frecuencia se utilizan síntomas psicósomáticos e histéricos como formas de definir la relación, al ser mensajes que pueden negarse como mensajes, como un dolor de cabeza como para controlar alguna conducta de la pareja. Usan estas maniobras desvalidas como control de la relación. Aquí ninguno de ellos puede decir yo soy el que controla o mando. Jackson dice que es impresionante la ausencia de transacciones completas en estas familias.

La satisfacción familiar es el resultado o la consecuencia de todo un proceso de aprendizajes previos en el contexto familiar, donde cada uno de los miembros va aprendiendo a integrarse y cohesionarse como grupo familiar, de tal forma que no existan incoherencias o disonancias entre lo que dice y lo que se espera de él.

c. Base teórica: Modelo explicativo de la Satisfacción Familiar

Cárdenas (2016) afirma que para entender la estructura familiar, es preciso citar el modelo circumplejo de la familia planteado por Olson (1982), quien sugiere que se extrae una tipología familiar a partir de límites y jerarquías que valoran la cohesión como adaptabilidad. Olson y Wilson (1982) sostienen que el nivel de la comunicación familiar, así como, el grado de satisfacción experimentado por el adolescente en relación con su sistema familiar, son predictores de la satisfacción, siempre y cuando la familia cuente con los recursos personales necesarios que faciliten y desarrollen habilidades y competencias que les permitan su ajuste tanto emocional como social de cada uno de sus miembros. La satisfacción familiar es un concepto relativo ya que varía de familia en familia dependiendo del contexto social que la rodea, del contexto económico, religioso y cultural al cual pertenece, ello es determinante en la percepción que cada uno tiene respecto a su propia familia y su satisfacción.

Por otro lado, Gutarra (2015) presenta este modelo circumplejo que fue creado por Olson, Potner y Bell (1982), modelo que inicialmente constaba únicamente de dos dimensiones, cohesión y adaptabilidad, aunque posteriormente Olson, Russell y Sprenkle (1983) incorporaron una tercera dimensión, la comunicación, como una dimensión facilitadora. Es así entonces que el modelo circumplejo surgió como una herramienta para el diagnóstico clínico, de tal manera que permite especificar las metas del tratamiento y evaluar los resultados de este.

Estas dos dimensiones son el resultado del intento por conceptualizar a un determinado tipo de interacciones entre los miembros de la familia y los factores ambientales en constante cambio.

Olson, Russell y Sprenkle (1983; citado por Gutarra, 2015) define a cada una de estas dimensiones que determinan la satisfacción familiar:

Cohesión Familiar

Olson, Russell y Sprenkle (1983; citado por Calle, 2013), definen a la cohesión como el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen unos con otros, y que determina el grado en que están separados o unidos. Se encuentra constituido por los indicadores de sentimiento de pertenencia, autonomía individual e involucramiento familiar. Es decir, la cohesión es una dimensión unificante del modelo circunplejo de la familia y el grado de autonomía que una persona experimenta en el campo familiar.

El desplazamiento entre niveles bajos y elevados de cohesión entre sus miembros, determina cuatro niveles, donde cada uno presenta determinados indicadores, estableciendo una subdivisión de familias (Olson, Russell y Sprenkle, 1983; citado por Calle, 2013).

- Familia dispersa o desligada: Cohesión baja.

Se caracteriza por su extrema separación emocional, falta de lealtad familiar, se da muy poco involucramiento entre sus miembros, la correspondencia afectiva es infrecuente, hay falta de cercanía padres-hijos, predomina la separación personal, rara vez pasan el tiempo juntos, necesidad y preferencia por espacios separados, se toman las decisiones independientemente, el interés se focaliza fuera de la familia, los

amigos personales son vistos a solas, existen intereses desiguales, y la recreación se lleva a cabo individualmente.

- Familia separada: Cohesión moderada-baja.

Donde hay separación emocional, la lealtad familiar es ocasional, el involucramiento se acepta prefiriéndose la distancia personal, algunas veces se demuestra afecto, los límites padres-hijos son claros con cierta cercanía, se alienta cierta separación personal; el tiempo individual es importante pero pasan parte del tiempo juntos; se prefieren los espacios separados de los miembros aunque comparten un mismo espacio familiar; las decisiones se toman individualmente pero posibilitan las decisiones conjuntas; el interés se focaliza fuera de la familia, los amigos personales raramente son compartidos con la familia, los intereses son distintos y la recreación se lleva a cabo más separada que en forma compartida.

- Familia conectada: Cohesión moderada-alta.

Se evidencia cercanía emocional, la lealtad familiar es esperada, se enfatiza el involucramiento, pero se permite la distancia personal, las interacciones afectivas son alentadas y preferidas, los límites entre los subsistemas son claros con cercanía padres-hijos, la necesidad de separación es respetada pero poco valorada, el tiempo que pasan juntos es importante, el espacio privado es respetado, se prefiere las decisiones en conjunto, el interés se focaliza dentro de la familia, los amigos individuales se comparten con la familia, se prefieren los intereses comunes, y la recreación compartida más que la individual.

- Familia aglutinada o amalgamada: Cohesión alta.

Existe una cercanía emocional extrema, se demanda lealtad hacia la familia, los miembros de la familia dependen mucho unos de otros, se expresa la dependencia afectiva, hay extrema reactividad emocional, se dan coaliciones padres-hijos, hay falta de límites generacionales, hay falta de separación personal, la mayor parte del tiempo lo pasan juntos, se permite poco tiempo y espacio privado, las decisiones están sujetas al deseo del grupo, el interés se focaliza dentro de la familia, se prefieren a los amigos de la familia más que a los personales y los intereses conjuntos se dan por mandatos.

Pese a estos indicadores, una familia puede cumplir con algunos y no con otros y seguir siendo de un tipo específico de funcionamiento.

Adaptabilidad Familiar

Olson, Russell y Sprenkle (1982; citado por Calle, 2013), relacionan a la adaptabilidad familiar con la flexibilidad del sistema familiar; es decir, con la capacidad de cambio frente a nuevas situaciones, la habilidad para cambiar sus estructuras de poder, así como las relaciones de roles en respuesta al estrés emocional. El desafío que las relaciones de insatisfacción tienen respecto al medio socializador familiar, han sido señaladas como destacado factor a tener en cuenta, por ejemplo, en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes.

En la misma manera que en la cohesión, Olson, Russell y Sprenkle (1982; citado por Calle, 2013), dentro del modelo, distinguen cuatro niveles de adaptabilidad familiar, donde se asume la hipótesis

que los niveles centrales permiten un mejor funcionamiento marital y familiar, con relaciones estructuradas y flexibles que denotan un mayor equilibrio frente al cambio.

Se habla entonces que, una estructura menos rígida y con mayor control compartido de los padres permitirá establecer mejor los roles, reglas y el liderazgo dentro de la familia. Es así que en base a los niveles de adaptabilidad se dan estas cuatro categorías: familias rígidas, con niveles muy bajos de adaptabilidad; familias estructuradas, donde los niveles de adaptabilidad tienden a ser moderado o bajo; familia flexible, donde se dan niveles moderado o alto y familia caótica, que corresponde a un nivel muy elevado de adaptabilidad.

Cada uno de estos tipos de adaptabilidad familiar presenta características propias o indicadores, estableciendo una subdivisión de familias (Olson, Russell y Sprenkle, 1982; citado por Calle, 2013)

- Familia rígida: Adaptabilidad baja.

El liderazgo es autoritario, existiendo fuerte control parental, la disciplina es estricta o rígida y su aplicación es severa, es autocrática, los padres imponen las decisiones, los roles están estrictamente definidos, las reglas se hacen cumplir estrictamente y no existe la posibilidad de cambio.

- Familia estructurada: Adaptabilidad moderada-baja.

El principio de liderazgo es autoritario, siendo algunas veces igualitario, la disciplina rara vez es severa, siendo predecibles sus consecuencias, es un tanto democrática, los padres

toman las decisiones, las funciones son estables, pero pueden compartirse y las reglas se cumplen firmemente o pocas son las que se cambian.

- Familia flexible: Adaptabilidad moderada-alta.

El liderazgo es igualitario, permite cambio, la disciplina es algo severa, negociándose sus consecuencias, usualmente es democrática, hay acuerdo en las decisiones, se comparten las reglas y funciones, las reglas se hacen cumplir con flexibilidad y algunas reglas cambian.

- Familia caótica: Adaptabilidad alta.

Liderazgo limitado y/o ineficaz, la disciplina es muy poco severa, habiendo inconsistencia en sus consecuencias, las decisiones parentales son impulsivas, hay falta de claridad en las funciones y existe alternancia e inversión en las mismas, además de frecuentes cambios en las reglas, que se hacen cumplir inconsistentemente.

d. Características de la satisfacción familiar en el adolescente

Cuando se habla de satisfacción familiar, se incluye necesariamente toda relación generada en la estructura y funciones que se presentan en los miembros de una familia, ya que la familia es quien principalmente erige, desde los primeros años de vida, el comportamiento de un individuo. La familia desempeña un papel decisivo en la formación del adolescente y que una de las funciones iniciales de la familia es la vigilancia por parte de los padres. Esta función se refiere al conocimiento, la toma de conciencia, la supervisión de la conducta y de todos los acontecimientos que tienen lugar en la vida de los hijos. Desde esa perspectiva se nota que la familia es un sistema

involucrado con la sociedad y como sistema existe función y estructura cuya sustentación se da con la interacción entre sus miembros y el medio social, así que en las familias tal interacción no sólo se estrecha entre padres e hijos sino también entre los hermanos. Se puede notar entonces que no solo los padres son instancia primaria de socialización, pues el vivir entre varios implica necesariamente sostener una línea de socialización tendiente a la participación democrática entre los miembros, denominada comunicación horizontal, y no solo generado desde el punto de vista de los padres, llamado comunicación vertical (Perinat, 2007).

Johnston (2006) afirma que, para los niños pequeños, las relaciones de la familia son de naturaleza puramente social. No importa cómo los adultos llamen a otros niños que forman parte de sus vidas; para los niños pequeños, las definiciones son simples: los hermanos y las hermanas son esos niños con quienes uno crece y con quienes comparte padres. Los niños piensan en términos concretos. Mientras que, como menciona Rodrigo y Otros (2004), la etapa de la adolescencia se caracteriza por cambios drásticos y rápidos en el desarrollo físico, mental, emocional y social, que provocan ambivalencias y contradicciones en el proceso de búsqueda del equilibrio consigo mismo y con la sociedad a la que el adolescente desea incorporarse. Por ello, los adolescentes son una «materia» moldeable y receptiva que está muy abierta a las influencias de los modelos sociales y de los entornos de vida que frecuentan. La adolescencia es una etapa decisiva en la adquisición y consolidación de los estilos de vida, ya que se consolidan algunas tendencias comportamentales adquiridas en la infancia y se incorporan otras nuevas provenientes de dichos entornos de influencia. Todos estos cambios vivenciados por el adolescente, cambiará la forma en la que percibe sus relaciones familiares y por ende el grado de satisfacción que genere la familia dependerá de cómo se satisfagan tanto sus necesidades psicológicas como sociales.

Caballed (1996, citado por Pardo, Sandoval y Umbarilay, 2004), explica cuán importante es la influencia de la familia y el grado de satisfacción familiar que percibe el adolescente en la aparición de trastornos emocionales como la depresión, afirmando que estos problemas aparecerían durante la adolescencia dependiendo del estilo de paternidad que se orienta en el hogar; quienes pertenecen a familias con estilos parentales no comunicativos, de negligencia o autoritarismo, son más vulnerables a presentar este tipo de síntomas cuando se enfrentan a eventos vitales adversos, en comparación con aquellos que tienen estilos de relación más cercanos y de mayor soporte emocional, en este caso los tipos de cogniciones más frecuentes son la autculpa, la etiquetación, la catastrofización, la reinterpretación negativa y la evaluación negativa asociados considerablemente al estrés vivido. Asimismo en el caso de la sintomatología depresiva como expresión por causa de una disfunción familiar, el manejo de ésta se sujeta al manejo de las normas adquiridas en la convivencia, la estructura y sistema familiar, como por ejemplo, si existen o no, todos los miembros de la familia, separación, clima, y el grado de satisfacción familiar.

Así también, Bandura (1975, citado por Pardo, Sandoval y Umbarila, 2004), menciona que las influencias familiares y sociales que se dan dentro de las interacciones entre los miembros de estos grupos, configuran que los padres o personas mayores, sean los modeladores en la primera infancia, pues éstos a través de sus conductas de imposición y dominación configuran en los hijos pautas agresivas y de miedo, hecho que implica y se exterioriza en las actitudes hostiles y de pesimismo que se acentúa con la tristeza aprendida a lo largo de la vida.

Por su parte, Pardo y Otros (2004) manifiestan que los factores socioeconómicos y los cambios en la estructura familiar se han asociado con la presencia de distorsiones emocionales en jóvenes, al

igual que la separación conyugal y el bajo estatus socioeconómico que tienen consecuencias en la satisfacción familiar percibida por los miembros de la familia.

Araujo (2005) considera que el vínculo familiar repercute tanto en el desarrollo psicológico del adolescente como, aún más, en su comportamiento social, lo que a su vez directa e indirectamente modifica su entorno. Por ejemplo, la estructura y comunicación familiar repercute intensamente en el ajuste emocional que el joven logrará en su adultez, la competencia social del adolescente; el nivel de autoestima y bienestar psicológico e incluso físico; el involucramiento en promiscuidad y uso de drogas; prevención del embarazo no deseado y en muchos aspectos más.

Según Alfonso, Valladares, Rodríguez y Selín (2014), el grado de satisfacción familiar de los miembros es un predictor del funcionamiento familiar, pues, siendo la resultante del juego de interacciones que se dan en el plano familiar, si este último presenta buenos niveles, habría ausencia de conflicto y una satisfacción familiar mayor. En otras palabras, una alta satisfacción familiar indica que es una familia donde las interacciones son más positivas -reforzadoras que negativas - punitivas. En este sentido, el adolescente percibe una mayor satisfacción con la vida de familia y esto estaría relacionada con mayor frecuencia e intensidad de experiencias afectivas de amor, cariño, afecto, alegría y felicidad; mientras que una menor satisfacción con la vida de familia se relacionaría con mayores experiencias de coraje, enojo, frustración, desilusión, tristeza y depresión.

Por su parte, Araujo (2005) afirma que desde la perspectiva de Olson y sus colaboradores responde a la premisa de que todo adolescente con una vida familiar funcional (con adecuados niveles de

cohesión, adaptabilidad y, además, comunicación), es un adolescente con buen control familiar y, por tanto, ofrece pocas posibilidades de involucrarse en conductas desadaptativas frente a aquellos adolescentes provenientes de familias disfuncionales.

Alfonso, Valladares, Rodríguez y Selín (2014), afirman que las familias disfuncionales generaran actitudes y comportamientos negativos, afectando los niveles comunicacionales, y la satisfacción personal y familiar será percibida como desfavorable. Estos niveles altos y permanentes de insatisfacción familiar suelen afectar la personalidad de sus miembros, convirtiéndose dicha familia en un factor de riesgo para sus integrantes.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

1. TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

A. Tipo de Investigación

La presente investigación se realizó desde un enfoque cuantitativo, ya que se usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para probar teorías. Así mismo, la presente investigación es un estudio de alcance correlacional, pues la investigación tiene como finalidad conocer la relación o grado de asociación que existe entre dos variables en un contexto en particular (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Es por ello que el propósito de esta investigación es determinar la relación que existe entre el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar en adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria de la I. E. Pinto Talavera.

B. Diseño de investigación

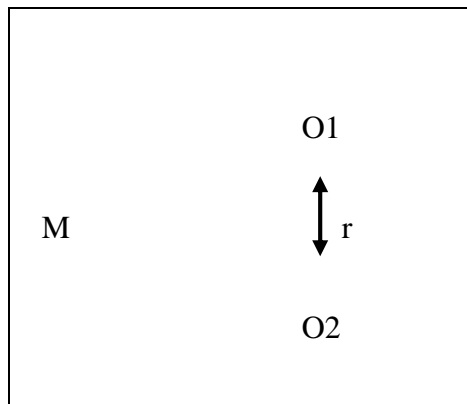
El diseño de esta investigación es no experimental, pues este estudio se ha realizado sin la manipulación deliberada de las variables, con la intención de observar los fenómenos tal y como se dan en su contexto natural para después analizarlos.

El tipo de diseño no experimental utilizado en la presente investigación es transeccional o transversal descriptivo correlacional. Es transversal, porque esta investigación tiene el propósito de recolectar los datos en un momento único. Es descriptivo, porque se indaga la incidencia de las categorías o niveles de las variables en una población determinada; y por último es correlacional porque se busca evaluar el grado de asociación o relación entre las dos variables, medir cada una de ellas y después, cuantificarlas y analizar la vinculación entre ambas variables. Por lo tanto, este estudio busca describir primero las variables incluidas en la investigación para luego establecer la relación entre éstas en un momento determinado (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

La investigación realizada se constituye gráficamente como muestra la Figura 1, apreciándose a M, que representa a la muestra conformada en la investigación, y donde O1 (Clima Social Familiar) y O2 (Satisfacción Familiar), vienen a ser las observaciones de la información de las variables estudiadas en la muestra, además se indica la correlación (r) entre ellas.

Figura 1

Esquema de la investigación



2. POBLACIÓN

La población del estudio está constituida por 115 adolescentes varones y mujeres escolares de 12 a 18 años residentes en el distrito de Alto Selva Alegre, de la ciudad de Arequipa que estudian en la institución educativa estatal Pinto Talavera, ubicada en la Asociación de Vivienda “Villa Ecológica” del distrito de referencia y pertenecientes a la UGEL Arequipa Sur. Esta población de estudio se encuentra mayoritariamente, dada su edad, en etapa escolar, por lo que el núcleo de la población se encuentra estudiando actualmente. Por otro lado, el nivel socioeconómico predominante de los alumnos es nivel promedio y nivel bajo.

3. MUESTRA

A. Descripción de la muestra

El tipo de muestra utilizado en esta investigación, es no probabilística o dirigida, pues la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino que supone un procedimiento de selección informal, se selecciona a los participantes por uno o varios propósitos relacionados con las características de la investigación y el procedimiento depende del proceso de toma de decisiones del investigador (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

La intención de la presente investigación era evaluar a los estudiantes de secundaria de 1° a 5° en su totalidad, ya que la cantidad de alumnos es pequeña, contando con 110 alumnos que asistían a la institución educativa. Sin embargo, aunque se acordó con dirección los días en que se aplicarían los instrumentos, no todos los alumnos asistieron, de modo que solo se consideró a aquellos alumnos que realizaron los dos test, pues era importante tener los resultados de las dos pruebas psicológicas para luego correlacionar las variables de estudio de la presente investigación. Es por ello, que la muestra fue constituida por 102 adolescentes (52 varones y 50 mujeres), de ambos sexos, estudiantes de 1° a 5° año de educación secundaria, cuyas edades están comprendidas de 12 hasta los 18 años con diverso nivel socioeconómico, de la institución educativa “Pinto Talavera” del distrito de Alto Selva Alegre.

La muestra fue sometida a evaluación psicométrica durante horario lectivo ante la supervisión del investigador y algunos docentes de turno. Para la evaluación fueron tomadas en cuenta todas las

secciones de primero a quinto año de educación secundaria de la institución educativa referida en el estudio, es decir 5 secciones.

Se evaluó totalmente en 6 días, distribuidas en 4 semanas, se hizo efectiva la evaluación en dos sesiones por cada aula, ya que se aplicaron dos pruebas de evaluación, por ello los estudiantes que no asistían el día de la evaluación en su aula no rindieron la prueba en otra fecha.

Asimismo, se excluyó de la investigación a los estudiantes que no alcanzaban o sobrepasaban la edad requerida (12 a 18 años de edad cronológica) y quienes no desarrollaron ambas pruebas de evaluación. En este caso todos los alumnos (110 estudiantes en total), se encontraban dentro de los parámetros de edad requeridos. Sin embargo, como ya se mencionó, no todos rindieron ambas pruebas, ya que se ausentaron a un día o a los dos días en que se aplicaron los instrumentos de investigación, por lo que se excluyeron a 8 alumnos, teniendo como muestra un total de 102 alumnos.

La muestra quedó distribuida como lo muestran las Tablas 1, 2 y 3.

Tabla 1

Distribución de la muestra según género

Género de la muestra		
	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	50	49,0
Masculino	52	51,0
Total	102	100,0

Tabla 2*Distribución de la muestra según edad*

<u>Edad de la muestra</u>		
	Frecuencia	Porcentaje
12 años	13	12,7
13 años	29	28,4
14 años	21	20,6
15 años	20	19,6
16 años	13	12,7
17 años	3	2,9
18 años	3	2,9
Total	102	100,0

Tabla 3*Distribución de la muestra según grado de instrucción*

<u>Grado de instrucción</u>		
	Frecuencia	Porcentaje
1 Secundaria	22	21,6
2 Secundaria	25	24,5
3 Secundaria	24	23,5
4 Secundaria	18	17,6
5 Secundaria	13	12,7
Total	102	100,0

4. VARIABLES DE ESTUDIO

A. Variables relacionadas

Clima Social Familiar: Variable cuantitativa que se manifiesta mediante las puntuaciones totales obtenidas en la Escala de Clima Social Familiar (FES) que considera tres dimensiones: Relaciones, Desarrollo y Estabilidad. Estas tres dimensiones constan de 10 subescalas: Cohesión, Expresividad, Conflicto, Autonomía, Actuación, Intelectual/Cultural, Social/Recreativo, Moralidad/Religiosidad, Organización y Control.

Satisfacción Familiar: Variable de tipo cuantitativo que se concretiza con la obtención del puntaje total mediante el desarrollo de la Escala de Satisfacción Familiar, cuya estructura se compone de dos áreas: Cohesión Familiar y Adaptabilidad Familiar; así como de un puntaje total.

B. Variables controladas

Edad cronológica	: 12 a 18 años.
Género	: Masculino y femenino.
Grado de instrucción	: 1°, 2°, 3°, 4° y 5° año de educación secundaria.
I.E. de procedencia	: Institución Educativa Estatal “Pinto Talavera” de la Asociación de Vivienda “Villa Ecológica”.
Lugar de residencia	: Distrito de Alto Selva Alegre, Arequipa - Perú.

5. DESCRIPCIÓN DE LOS INSTRUMENTOS

A. Escala del Clima Social Familiar (FES)

a. Ficha técnica

Nombre original	: Family Environment Scale (FES)
Autores	: R.H. Moos, B.S. Moos y E.J. Trickeet (1982)
Adaptación	: Española
Ediciones	: Fernández Ballesteros, R y Sierra B. de la Universidad Autónoma de Madrid, 1984.
Administración	: Individual y colectiva.
Tiempo de aplicación	: Variable (20 minutos aproximadamente).
Aplicación	: Adolescentes a partir de los 12 años y adultos.
Significación	: Evalúa las características socio ambientales y las relaciones personales en familia.
Tipificación	: Baremos para la Escala elaborados por César Ruiz Alva y Eva Guerra Turin, 1993. Lima, Perú.
Número de ítems	: 90 ítems
Tipo de respuestas	: Los ítems son respondidas a través de la técnica de “elección forzada” (V o F) marcando para tal efecto con un aspa (X) sobre la opción que el sujeto crea conveniente.

b. Descripción de la prueba

La escala se presenta en un impreso con los elementos y la hoja de respuesta correspondiente. Sus elementos constan de 90 ítems, agrupados en 10 subescalas las cuales miden tres grandes dimensiones: Relaciones, Desarrollo y Estabilidad.

Dimensión de Relaciones: Es el primer grupo y está conformado por las siguientes subescalas:

Cohesión (Co), que mide el grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones;

Expresividad (Ex), explora el grado en el que se permite y anima a los miembros de la familia a actuar libremente y poder expresar directamente sus sentimientos; y

Conflicto (Cf), establece el grado en el que se expresan libre y abiertamente cólera y agresividad y conflicto entre los miembros de la familia.

Estas tres subescalas miden la dimensión Relaciones que evalúa el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza.

Dimensión de Desarrollo: Este segundo grupo está conformado por las subescalas:

Autonomía (Au), grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones;

Actuación (Ac), grado en el que las actividades (Colegio o trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o la competencia;

Intelectual-Cultural (Ic), grado de interés en las actividades de tipo político, intelectual, cultural y social;

Social-Recreativo (Sr), grado de participación en diversas actividades de esparcimiento;

Moralidad-Religiosidad (Mr), importancia que se le da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.

Estas 5 subescalas miden la dimensión Desarrollo que evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal que pueden ser fomentados o no por la vida en común.

Dimensión de Estabilidad: Es el último grupo y está compuesta por las subescalas:

Organización (Or), importancia que se atribuye en el hogar a una clara organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia; y

Control (Cn), grado en que la dirección de la vida familiar se sujeta a las reglas y procedimientos establecidos.

Ambas miden la dimensión estabilidad que proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros.

c. Distribución de ítems

La prueba total está establecida por 90 ítems, distribuidos por cada una de las 10 subescalas (9 ítems por cada escala), que a su vez están distribuidos en las tres dimensiones:

Relación: constituido por tres subescalas: Cohesión, Expresividad y Conflicto, con un total de 27 ítems.

Desarrollo: constituido por cinco subescalas: Autonomía, Actuación, Intelectual-Cultural, Social-Recreativo y Moralidad-Religiosidad, con un total de 45 ítems.

Estabilidad: constituido por dos subescalas: Organización y Control, con un total de 18 ítems.

d. Calificación

La corrección del FES se llevará a cabo con ayuda de una plantilla, se contará de manera horizontal los verdaderos y falsos, las marcas que coinciden tiene el valor de 1 punto, valor que sumado en cada escala, se anota en la hoja de respuestas, en la casilla de puntuación directa (PD). La puntuación máxima es de 9 puntos para cada subescala. Luego, estas se agruparán según las dimensiones que corresponden y se obtendrá el puntaje por dimensiones, lo que significa que en la dimensión Relación se obtendrá hasta un puntaje máximo de 27, en la dimensión Desarrollo se obtendrá 45 puntos como máximo y en la dimensión Estabilidad hasta un total de 18 puntos como máximo. Las puntuaciones

obtenidas se transforman en puntuaciones típicas a través de los baremos, según el sexo y a partir de éstas, se elabora un perfil individual o colectivo.

El puntaje de cada dimensión de la Escala del Clima Social Familiar se clasifica de acuerdo a las siguientes categorías:

70 - 90	: Muy Buena
65	: Buena
60	: Tendencia Buena
45 - 55	: Media
40	: Tendencia Mala
35	: Mal
0 - 30	: Muy Mal

e. Confiabilidad

Moos (1972), analiza la confiabilidad de la escala del FES muestras originales a la confección del test en los EEUU, utilizando el método de Test-retest con un 73 intervalo de dos meses entre una prueba y otra, encuentra un coeficiente de confiabilidad que va de 0,68 a 0,86 para las diferentes escalas.

Para la muestra española el análisis de las escalas de clima familiar corresponde a la media: fluctúan entre 3,36 y 6,66 cuando se trabaja aplicándose en los miembros de una familia.

Asimismo, los índices de confiabilidad usando la fórmula 20 de Kuder Richarson van de 0,46 a 0,81 para diversas escalas cuando se utilizan grupos de familias.

Para la estandarización en Lima, Ruiz y Guerra (1993) usando el método de Consistencia Interna, los coeficientes de fiabilidad van de 0,88 a 0,91 con una media de 0,89 para el examen individual, siendo las áreas de Cohesión, Intelectual - Cultural, Expresión y Autonomía, las más altas (La muestra usada en este estudio de confiabilidad fue de 139 jóvenes con promedio de edad de 17 años). En el Test - retest con dos meses de lapso, los coeficientes eran de 0,86 en promedio (variando de 3 a 6 puntos).

f. Validez

En el estudio realizado en Lima por Ruíz y Guerra (1993) se probó la validez de la prueba correlacionándola con la prueba de Bell (Prueba de adaptación en cinco direcciones: familia, salud, ambiente, social, emocional y profesional; adaptación castellano por Enrique Cerda, editorial Herder, Barcelona, 1973), específicamente en el área de Ajuste en el Hogar. Con adolescentes, los coeficientes fueron: en Área Cohesión 0,57; Conflicto 0,60; Organización 0,51. Con adultos los coeficientes fueron: en Área Cohesión 0,60; Conflicto 0,59 y Organización 0,57; para Expresividad 0,53 en el análisis a nivel del grupo familiar. También se prueba el FES con la Escala TAMAI (área familiar) y el nivel individual, los coeficientes en Cohesión fueron de 0,62; Expresividad 0,53 y Conflicto 0,59. Ambos trabajos demuestran la validez de la Escala FES (la muestra Individual fue de 100 jóvenes y de 77 familias).

B. Escala de Satisfacción Familiar

a. Ficha técnica

Nombre original	: Escala de Satisfacción Familiar - CSF
Autores	: Olson y Wilson (1982)
Adaptación	: Grupo Lisis. Universidad de Valencia. Facultad de Psicología
Administración	: Individual y colectiva.
Tiempo de aplicación	: 10 minutos aproximadamente.
Aplicación	: Sujetos de 12 años en adelante.
Significación	: Evalúa el nivel de satisfacción con respecto al funcionamiento familiar, centrando el contenido de los ítems en aspectos que tienen que ver con la cohesión y la adaptabilidad familiar.
Tipificación	: Baremos de percentiles para adolescentes.
Número de ítems	: 14 ítems
Tipo de respuestas	: Los ítems son respondidos a través de la escala de Likert, con 5 opciones, marcando para tal efecto con un aspa (X) sobre la opción que el sujeto crea conveniente.

b. Descripción de la prueba

La escala se presenta en un impreso con los elementos y las respuestas correspondientes, está dividida en dos áreas o subescalas: Cohesión Familiar (Satisfacción con la vinculación

emocional) con ocho ítems y Adaptabilidad Familiar (Satisfacción con la flexibilidad) con 6 ítems. La Satisfacción Familiar es la suma de las dos áreas, 14 ítems. Esta escala ofrece mejores resultados como escala unidimensional, es decir, considerando conjuntamente la cohesión y la adaptabilidad, en otras palabras la puntuación total de la Satisfacción Familiar.

Cohesión Familiar

Esta subescala evalúa el grado en que los miembros de la familia están separados o conectados entre sí y son capaces de apoyarse unos a otros. Se define como el vínculo emocional entre los miembros (Olson y Wilson, 1982).

Adaptabilidad Familiar

Esta subescala examina la habilidad del sistema marital o familiar para cambiar su estructura de poder, sus roles y reglas de relación en respuesta a una demanda situacional o de desarrollo (Olson y Wilson, 1982).

Satisfacción Familiar

Según Olson y Wilson, (1982), es la percepción fenomenológica del bienestar interaccional de los miembros del sistema familiar. La satisfacción familiar es una respuesta subjetiva, es un proceso fenomenológico que los miembros de una familia la perciben y valoran en función de los niveles comunicacionales entre padres e hijos.

c. Finalidad

Si bien se ha realizado considerable cantidad de estudios y se ha desarrollado teorías sobre la satisfacción familiar, los investigadores en el área de la familia no se han interesado suficientemente en la satisfacción familiar. Por lo que ha sido difícil encontrar alguna literatura publicada que estudiara empírica y teóricamente el constructo de satisfacción familiar.

Esta escala se diseñó para suplir esta deficiencia y proveer un instrumento confiable y válido utilizado en consejería e investigación. Un método directo para estudiar la satisfacción familiar con la propia familia es la presente escala de 14 ítems de satisfacción familiar. A pesar de que esta escala tiene subescalas (Cohesión y Adaptabilidad), el puntaje total es más válido y confiable.

d. Distribución de ítems

La prueba total está establecida por 14 ítems, distribuidos por cada una de las 2 subescalas: Cohesión Familiar con ocho ítems y Adaptabilidad Familiar con 6 ítems.

Las preguntas relacionadas con cohesión son: 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 14; mientras que las que evalúan la adaptabilidad son: 2, 4, 6, 8, 10, 12.

e. Calificación

Se califica cada ítem, según la opción que elija la persona evaluada. El puntaje es de 1 a 5 respectivamente.

- 1: Muy insatisfecho
- 2: Algo insatisfecho
- 3: En parte satisfecho, en parte insatisfecho
- 4: Algo satisfecho
- 5: Muy satisfecho

Para obtener el puntaje de la subescala de Cohesión Familiar, se suman los ítems: 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13 y 14, cuyo puntaje máximo es de 40. En el caso de la subescala de Adaptabilidad Familiar, se suman los ítems 2, 4, 6, 8, 10 y 12, así también su puntaje máximo es de 30.

El puntaje total de Satisfacción Familiar se obtiene sumando los dos resultados anteriores, es decir el puntaje de la subescala de Cohesión Familiar y el puntaje obtenido de la subescala de Adaptabilidad Familiar. El máximo puntaje total posible de toda la Escala es de 70.

Una vez obtenidas las puntuaciones de las subescalas de Cohesión Familiar y Adaptabilidad Familiar como también de la Satisfacción Familiar, se transforman a puntuaciones percentiles utilizando los baremos ya establecidos.

Posteriormente se procede a clasificar a las subescalas de Cohesión Familiar y Adaptabilidad Familiar, así como a la Satisfacción Familiar de acuerdo a las siguientes categorías:

- 1 - 25 : Nivel Bajo o Insatisfactorio
- 28 - 73 : Nivel Medio o Medianamente Satisfactorio
- 76 - 99 : Nivel Alto o Satisfactorio

f. Confiabilidad

La muestra Piloto (n=433) tuvo coeficiente alfa de Crombach de 82 para cohesión y adaptabilidad respectivamente. La escala total obtuvo un coeficiente de 90.

La escala final resume datos a través de estadísticos varios donde al final se llega a la conclusión que el puntaje total es más válido empíricamente.

El coeficiente alfa de Crombach para la escala conformada por la suma de los 14 ítems es de 92, los coeficientes para los 8 ítems de la escala cohesión y para los 6 de adaptabilidad son 85 y 84 respectivamente.

Para el test retest los coeficientes de Pearson para la escala total fue de 75 (con 5 semanas de diferencia).

g. Validez

Inicialmente se trabajó con 28 ítems, administrados a estudiantes universitarios completando 433 cuestionarios.

A estos ítems se les hace un análisis factorial usando el método de rotación varimax de los principales ejes, Se seleccionó los ítems de alta varianza, frecuente presencia común y alto peso factorial. De los 14 ítems finales seleccionados 9 tuvieron un peso superior a 40 sobre el primer factor de rotación. La media y desviación estándar promedio de los ítems fueron de 3.25 y 1.14 respectivamente.

6. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Para la colecta de datos del presente estudio, una vez revisados y preparados los instrumentos de medición psicológica, se contactó y coordinó con la directora y los docentes encargados de la Institución Educativa Nacional Pinto Talavera. A través de la autorización respectiva se procedió a la evaluación de los estudiantes de primero a quinto año de secundaria.

Los instrumentos que se utilizaron consignaron reactivos para obtener datos de filiación; se consideró datos como nombres y apellidos, manteniendo la consideración de confidencialidad de ello, la edad, género, fecha de nacimiento, fecha de evaluación, lugar de residencia, nivel socioeconómico, institución educativa y año de estudios; se completaron ambas pruebas psicológicas que midieron las variables estudiadas, éstas fueron: Escala de Satisfacción Familiar

y la Escala del Clima Social Familiar, en ambas pruebas se incluyen las instrucciones para cada una, así como las marcas de respuesta.

La evaluación se llevó a cabo cuando la institución educativa concedió sus horas durante el horario lectivo. Se procedió la evaluación en dos sesiones para cada aula, en cada una de ellas se contó con la ayuda de los docentes de turno para mantener el orden de comportamiento dentro del salón de clases. Una vez ubicados los estudiantes en sus aulas se explicó brevemente el trabajo de investigación y la importancia de participar en ella a fin de implementar programas psicoeducativos. Se detalló la forma de resolución completa de la prueba, preguntando antes de comenzar si existían dudas en la comprensión de la misma, si ese era el caso se procedía a dar ejemplos hasta que se entendiera, una vez cumplido este punto se comenzó la evaluación, agregando en comentar la importancia de resolver ambas pruebas psicológicas con veracidad.

El tiempo de evaluación se desarrolló entre los meses de Junio y Julio del año lectivo escolar 2017. Obtenidos los datos, se continuó con la depuración de las pruebas que no cumplieron los criterios de inclusión en la investigación. Luego, se procedió a la calificación de las pruebas, obteniéndose las puntuaciones directas para el análisis estadístico.

7. ANÁLISIS DE DATOS

Para una mejor presentación de los datos, se utilizarán medidas descriptivas como frecuencias y porcentajes, con la finalidad de describir y comparar la muestra según sexo, edad y grado de instrucción.

Con respecto a las variables de investigación, que son el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar, primero se realizará el análisis descriptivo de cada una, siendo descritas a través de las medidas de tendencia central como la media, la desviación estándar, el mínimo y el máximo.

Seguidamente se realizará el análisis inferencial, para lo cual se utilizará la correlación lineal de Pearson a fin de relacionar las dos variables: las dimensiones del Clima Social Familiar con la Satisfacción Familiar, las dimensiones del Clima Social Familiar con las subescalas de la Satisfacción Familiar y por último, se relacionará las dimensiones del Clima Social Familiar y las subescalas de la Satisfacción Familiar, así como la Satisfacción Familiar con la edad de la muestra.

En tercer lugar, se efectuará un análisis complementario, utilizando la prueba de contratación t-Student con el propósito de comparar las variables de estudio entre hombres y mujeres, así como el Análisis de la Varianza (ANOVA) para evaluar comparativamente los resultados de los cinco grados de estudio, con respecto a las variables de investigación.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

La presentación de los resultados se encuentra organizado en tres partes, el primero donde se detalla el análisis descriptivo de las variables estudiadas, el segundo, donde se contrasta las hipótesis de la investigación mediante análisis inferencial, especificándose las correlaciones entre las variables del estudio y entre las variables de estudio con la edad de la muestra. Finalmente, se presenta un análisis complementario con el propósito de comparar las variables de estudio entre hombres y mujeres, así como entre los grados de estudio.

1. Análisis descriptivo

El análisis descriptivo de las variables estudiadas se presenta a través de la media, la desviación estándar, el mínimo y el máximo de las variables cuantitativas escalares. Así mismo, se detallará

el nivel de Clima Social Familiar y el nivel de Satisfacción Familiar que obtuvieron los alumnos evaluados.

A. Variable: Clima Social Familiar

Respecto a los resultados del Clima Social Familiar, que evalúa las características socio ambientales y las relaciones personales en la familia, se puede observar que la dimensión Relaciones tiene una media aritmética de 13.44, mientras que en su dimensión Desarrollo la media es de 24.56 y por último en su dimensión Estabilidad la media es de 11.50. La distribución de los estadísticos descriptivos de la muestra se especifica en la Tabla 4.

Tabla 4

Descripción de los puntajes obtenidos en la Escala del Clima Social Familiar en los adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria

	X	DS	Min	Máx
Clima Social Familiar Relaciones	13.44	2.597	7	19
Clima Social Familiar Desarrollo	24.56	3.730	14	35
Clima Social Familiar Estabilidad	11.50	2.917	4	16

Por otro lado, se especifica el nivel del Clima Social Familiar en sus tres dimensiones: Relaciones, Desarrollo y Estabilidad en las Tablas 5,6 y 7.

Tabla 5

Nivel del Clima Social Familiar en su dimensión Relaciones en los adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria

CATEGORÍA	Puntaje T	Frecuencia	Porcentaje
Muy Mal	20 - 30	18	17,6
Mal	35	7	6,9
Tendencia Mala	40	19	18,6
Media	45 - 55	55	54,0
Tendencia Buena	60	3	2,9
Total		102	100

Como se puede ver en la Tabla 5, en lo que respecta a la dimensión Relaciones, que evalúa el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza, predomina el nivel Medio con un 54%, seguido de un 18.6% que se ubican en el nivel de Tendencia Mala, el 17.6% se halla en el nivel Muy Malo, el 6.9% en el nivel Malo y tan solo el 2.9% obtuvo un nivel de Tendencia Buena.

Tabla 6

Nivel del Clima Social Familiar en su dimensión Desarrollo en los adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria

CATEGORÍA	Puntaje T	Frecuencia	Porcentaje
Muy Mal	20 - 30	16	15,7
Mal	35	7	6,9
Tendencia Mala	40	15	14,7
Media	45 - 55	54	52,9
Tendencia Buena	60	8	7,8
Buena	65	1	1,0
Muy Buena	75	1	1,0
Total		102	100

Como muestra la Tabla 6, en la dimensión Desarrollo, que evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal que pueden ser fomentados o no por

la vida en común, la mayoría de alumnos evaluados se encuentra en el nivel Medio con un 52.9%, mientras que el 15.7% está en el nivel Muy Malo, el 14.7% se ubica en el nivel de Tendencia Mala, el 7.8% en el nivel de Tendencia Buena, el 6.9% en el nivel Malo y solo el 2% en el nivel Bueno y Muy Bueno.

Tabla 7

Nivel del Clima Social Familiar en su dimensión Estabilidad en los adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria

CATEGORÍA	Puntaje T	Frecuencia	Porcentaje
Muy Mal	20 - 30	11	10,7
Mal	35	5	4,9
Tendencia Mala	40	12	11,8
Media	45 - 55	68	66,7
Tendencia Buena	60	6	5,9
Total		102	100

Por último, en la Tabla 7, en lo que respecta a la dimensión Estabilidad, que proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros, se observa que el 66.7% de alumnos evaluados se encuentran en el nivel Medio, el 11.8% está en el nivel Tendencia Mala, el 10.7% en el nivel Muy Malo, el 5.9% en el nivel Tendencia Buena y el 4.9% en el nivel Malo.

B. Variable: Satisfacción Familiar

A manera descriptiva la Satisfacción Familiar, que evalúa el nivel de satisfacción con respecto al funcionamiento familiar, centrando el contenido de los ítems en aspectos que tienen que ver con la cohesión y la adaptabilidad familiar. La media de los puntajes de la Satisfacción Familiar en su dimensión Cohesión es de 28.59, mientras que en su dimensión Adaptabilidad es de 21.25 y por último la media en la Satisfacción Familiar es de 49.83. La Tabla 8 presenta los resultados descritos y otros resultados descriptivos.

Tabla 8

Descripción de los puntajes obtenidos de la Escala de Satisfacción Familiar en los adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria

	X	DS	Min	Máx
Cohesión Familiar	28.59	5.782	11	40
Adaptabilidad Familiar	21.25	4.455	9	30
Satisfacción Familiar	49.83	9.458	23	70

Por otro lado, se especifica el nivel de la Satisfacción Familiar y el nivel de sus dos subescalas: Cohesión Familiar y Adaptabilidad Familiar en las Tablas 9,10 y 11.

Tabla 9

Nivel de la Satisfacción Familiar en los adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria

CATEGORÍA	Percentil	Frecuencia	Porcentaje
Bajo o Insatisfactorio	1 - 25	12	11,8
Medio o Medianamente Satisfactorio	28 - 73	47	46,1
Alto o Satisfactorio	76 - 99	43	42,2
Total		102	100

Como se puede distinguir en la Tabla 9, la Satisfacción Familiar, que es la percepción fenomenológica del bienestar interaccional de los miembros del sistema familiar, que predomina en los alumnos evaluados corresponde al nivel Medio o Medianamente Satisfactorio con un 46.1%, seguido de un 42.2% que se ubica en el nivel Alto o Satisfactorio y por último el 11.8% se halla en el nivel Bajo o Insatisfactorio.

Tabla 10

Nivel de la Satisfacción Familiar en su subescala Cohesión Familiar en los adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria

CATEGORÍA	Percentil	Frecuencia	Porcentaje
Bajo o Insatisfactorio	1 - 25	19	18,6
Medio o Medianamente Satisfactorio	28 - 70	38	37,3
Alto o Satisfactorio	76 - 99	45	44,1
Total		102	100

En la tabla 10, se puede ver que la Cohesión Familiar, que evalúa el grado en que los miembros de la familia están separados o conectados entre sí y son capaces de apoyarse unos a otros, en la mayoría de alumnos se obtuvo un nivel Alto o Satisfactorio con un 44.1%, seguido de un 37.3% que alcanzó el nivel Medio o Medianamente Satisfactorio y el 18.6% se encuentra en el nivel Bajo o Insatisfactorio.

Tabla 11

Nivel de la Satisfacción Familiar en su subescala Adaptabilidad Familiar en los adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria

CATEGORÍA	Percentil	Frecuencia	Porcentaje
Bajo o Insatisfactorio	1 - 25	15	14,7
Medio o Medianamente Satisfactorio	37 - 70	28	27,5
Alto o Satisfactorio	76 - 99	59	57,8
Total		102	100,0

Por último, en la Tabla 11, en lo que concierne a la Adaptabilidad Familiar, que examina la habilidad del sistema marital o familiar para cambiar su estructura de poder, sus roles y reglas de relación en respuesta a una demanda situacional o de desarrollo, el 57.8% se ubica en el nivel Alto o Satisfactorio, mientras que el 27.5% se encuentra en el nivel Medio o Medianamente Satisfactorio y el 14.7% está en el nivel Bajo o Insatisfactorio.

2. Análisis inferencial

En este acápite se utilizó para la contrastación de hipótesis la correlación lineal de Pearson. Para el análisis de las correlaciones se ha establecido niveles de significatividad estadística $p < 0.01$ y 0.05 .

En la Tabla 12, se ve la correlación entre las tres dimensiones del Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar. Como se muestra en la tabla, solo el Clima Social Familiar de Desarrollo está relacionado con la Satisfacción Familiar. Eso quiere decir que a mayor Clima Social Familiar de Desarrollo habrá mayor Satisfacción Familiar.

Tabla 12*Correlación entre el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar*

		Satisfacción Familiar
Clima Social Familiar Relación	Correlación de Pearson	,092
	Sig. (bilateral)	,357
	N	102
Clima Social Familiar Desarrollo	Correlación de Pearson	,259**
	Sig. (bilateral)	,008
	N	102
Clima Social Familiar Estabilidad	Correlación de Pearson	,188
	Sig. (bilateral)	,059
	N	102

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral) * $p < .01$

En la tabla 13, se puede ver la correlación entre el Clima Social Familiar y las dos subescalas de la Satisfacción Familiar. Aquí también se ve que solo el Clima Social Familiar de Desarrollo está relacionado con las dos subescalas de la Satisfacción Familiar. Esto quiere decir que, a mayor Clima Social Familiar de Desarrollo habrá mayor Cohesión Familiar y Adaptabilidad Familiar.

Tabla 13*Correlación entre el Clima Social Familiar y las subescalas de la Satisfacción Familiar*

		Satisfacción Familiar Cohesión	Satisfacción Familiar Adaptabilidad
Clima Social Familiar Relación	Correlación de Pearson	,105	,060
	Sig. (bilateral)	,296	,550
	N	102	102
Clima Social Familiar Desarrollo	Correlación de Pearson	,234*	,247*
	Sig. (bilateral)	,018	,012
	N	102	102
Clima Social Familiar Estabilidad	Correlación de Pearson	,187	,155
	Sig. (bilateral)	,059	,120
	N	102	102

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral). * $p < .05$

En la tabla 14, se ve la correlación entre el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar con la edad. Se puede ver que ninguno es significativo, pero si tienden a tener correlaciones negativas. Es decir que, a mayor edad habrá menor Clima Social Familiar y menor Satisfacción Familiar. Para que sea significativo se tendría que ampliar la muestra, pero sí se puede ver la tendencia negativa de la correlación.

Tabla 14

Correlación entre el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar con la edad

		Edad
Clima Social Familiar Relación	Correlación de Pearson	-,120
	Sig. (bilateral)	,228
	N	102
Clima Social Familiar Desarrollo	Correlación de Pearson	-,136
	Sig. (bilateral)	,173
	N	102
Clima Social Familiar Estabilidad	Correlación de Pearson	-,054
	Sig. (bilateral)	,587
	N	102
Satisfacción Familiar Cohesión	Correlación de Pearson	-,189
	Sig. (bilateral)	,058
	N	102
Satisfacción Familiar Adaptabilidad	Correlación de Pearson	-,129
	Sig. (bilateral)	,196
	N	102
Satisfacción Familiar Total	Correlación de Pearson	-,176
	Sig. (bilateral)	,077
	N	102

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral). * $p < .05$

3. Análisis complementario

En este contenido se utilizará la prueba de contratación t-Student con el propósito de comparar las variables de estudio entre hombres y mujeres, así como el Análisis de la Varianza (ANOVA) para evaluar comparativamente los resultados de los cinco grados de estudio, con respecto a las

variables de investigación. Para los análisis de este acápite se ha establecido nivel de significatividad estadística $p < 0.05$.

A. Variable: Clima Social Familiar

Como se puede observar, en la Tabla 15 se ha utilizado la prueba de contrastación t-Student para comparar la media aritmética de los varones y de las mujeres, respecto a las dimensiones del Clima Social Familiar. Como conclusión se aprecia claramente que no existen diferencias significativas de las medias aritméticas entre el grupo de varones y mujeres respecto al Clima Social Familiar que perciben en sus hogares.

Tabla 15

Comparación del Clima Social Familiar por sexos

	Masculino		Femenino		<i>P</i>
	<i>X</i>	<i>DS</i>	<i>X</i>	<i>DS</i>	
Clima Social Familiar Relaciones	13.44	2.689	13.44	2.525	.996
Clima Social Familiar Desarrollo	24.83	3.959	24.28	3.494	.462
Clima Social Familiar Estabilidad	11.63	2.701	11.36	3.148	.637

* $p < .05$

En la tabla 16, se puede observar la comparación del Clima Social Familiar entre grados de estudio y se puede ver que no hay diferencias estadísticamente significativas. Entonces se puede asumir que en los cinco grados de secundaria no hay diferencias en los promedios del Clima Social Familiar que perciben en sus familias.

Tabla 16*ANOVA del Clima Social Familiar por grados de estudio*

	1°		2°		3°		4°		5°		<i>P</i>
	<i>X</i>	<i>DS</i>	<i>X</i>	<i>DS</i>	<i>X</i>	<i>DS</i>	<i>X</i>	<i>DS</i>	<i>X</i>	<i>DS</i>	
Clima Social Familiar	14.00	2.182	13.48	2.694	12.79	2.536	14.39	2.852	12.31	2.428	.114
Relaciones											
Clima Social Familiar	24.36	3.430	25.44	4.224	25.00	3.867	24.22	3.098	22.85	3.625	.325
Desarrollo											
Clima Social Familiar	11.68	2.079	11.56	2.859	12.08	2.827	10.78	4.110	11.00	2.582	.645
Estabilidad											

* $p < .05$ **B. Variable: Satisfacción Familiar**

La Tabla 17, indica la distribución de las medias aritméticas de los grupos de varones y mujeres en las escalas de la Satisfacción Familiar, así como de la Satisfacción Familiar Total. Asimismo, mediante la prueba t Student, se puede ver que no existen diferencias significativas de las medias aritméticas entre el grupo de varones y mujeres respecto a la Satisfacción Familiar que sienten en sus hogares, así como en la Cohesión Familiar y la Adaptabilidad Familiar.

Tabla 17*Comparación de la Satisfacción Familiar por sexos*

	Masculino		Femenino		<i>P</i>
	<i>X</i>	<i>DS</i>	<i>X</i>	<i>DS</i>	
Cohesión Familiar	28.10	5.233	29.10	6.316	.383
Adaptabilidad Familiar	20.54	4.240	21.98	4.596	.103
Satisfacción Familiar	48.63	8.763	51.08	10.067	.193

* $p < .05$

La Tabla 18 corresponde a la comparación de medias entre varones y mujeres respecto a las puntuaciones de la Satisfacción Familiar entre grados de estudio y se puede ver que no hay diferencias estadísticamente significativas. Entonces se puede asumir que en los cinco grados de educación secundaria no hay diferencias en los promedios de la Satisfacción Familiar, así como en la Cohesión Familiar y la Adaptabilidad Familiar.

Tabla 18

ANOVA de la Satisfacción Familiar por grados de estudio

	1°		2°		3°		4°		5°		<i>P</i>
	<i>X</i>	<i>DS</i>	<i>X</i>	<i>DS</i>	<i>X</i>	<i>DS</i>	<i>X</i>	<i>DS</i>	<i>X</i>	<i>DS</i>	
Cohesión Familiar	30.18	6.829	29.00	5.447	26.75	6.159	30.11	5.109	26.38	3.203	.116
Adaptabilidad Familiar	21.14	5.842	23.04	4.430	20.58	3.623	20.61	4.354	20.08	2.532	.210
Satisfacción Familiar	51.32	11.606	52.04	9.122	47.33	9.435	50.72	8.969	46.46	5.093	.251

* $p < .05$

DISCUSIÓN

Conocer detalladamente el Clima Social Familiar durante la adolescencia es una tarea ardua, ya que como menciona Carrasco (2000), durante esta etapa “la familia se enfrenta a intensos cambios por lo tanto necesariamente cambia su propio funcionamiento “, además “se producen cambios que a su vez activan nuevos cambios”, y si esto se vincula a la percepción que tienen los adolescentes con respecto a la Satisfacción Familiar que obtienen de sus relaciones familiares, que según Alfonso y otros (2014), “es un predictor del funcionamiento familiar”, dicha posibilidad de conocimiento se amplía y complejiza más aún. En este contexto, la presente investigación abordó el siguiente tema: Relación entre el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar en adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria de la I. E. Pinto Talavera, para ello se aplicó la Escala de Satisfacción Familiar de Olson y Wilson (1982) con el fin de hallar el nivel de Satisfacción Familiar, y se aplicó también la Escala de Clima Social Familiar de Moos, Moos y Trickett (1982) para obtener el nivel de Clima Social Familiar, los cuales se comprobaron que eran instrumentos válidos y confiables. Con el propósito de seguir la dirección de los objetivos propuestos en el presente trabajo y de dar respuestas a las hipótesis de investigación, se analizaron los resultados obtenidos haciendo uso de la estadística descriptiva e inferencial, así como de un análisis complementario que se detallan a continuación:

Con respecto a los objetivos propuestos, el primer hallazgo indicó que el nivel de Clima Social Familiar predominante en la muestra de adolescentes es Medio en sus tres dimensiones, alcanzando un mayor porcentaje en la dimensión Estabilidad con un 66.7%, seguido de un 54% en la dimensión de Relaciones y un 52.9% en la dimensión Desarrollo. Estos resultados coinciden

con lo encontrado por Valer y Villanueva (2003), quienes investigaron sobre el clima social familiar y las actitudes hacia los factores de la sexualidad en adolescentes de ambos sexos de dos centros educativos estatales, hallando que en las tres dimensiones del clima social familiar se ubican en el nivel Medio. Por su parte, López (2006), realizó un estudio sobre el clima social familiar y habilidades sociales en 300 adolescentes de 5to año de secundaria de instituciones educativas estatales de la ciudad de Puno, encontrando una prevalencia del nivel Medio de 58.34% en las tres dimensiones del clima social familiar. Así mismo, Eñoki (2006) realizó un estudio sobre clima social familiar y el rendimiento académico en alumnos de cuarto y quinto año de secundaria, llegando a la conclusión que el 53% de estudiantes poseen un nivel medio de clima social familiar, encontrando un mayor porcentaje en las dimensiones de relación y estabilidad. Además, Vargas (2016) realizó una investigación que tuvo como objetivo determinar la relación entre el clima social familiar y la autoestima en 250 estudiantes de secundaria, determinándose que el 92.8% tiene un nivel de clima social familiar Medio. Por lo tanto, los adolescentes que conforman la muestra de la presente investigación, aprecian que las características socio ambientales de su familia permiten que los miembros de su familia estén compenetrados y se puedan apoyar entre sí, pudiendo expresar con libertad sus opiniones y sentimientos, además consideran que en su ambiente familiar pueden encontrar oportunidades que favorezcan su desarrollo personal, así como la existencia de una planificación de actividades, normas, reglas y responsabilidades bien definidas que permiten mantener un adecuado control de sus miembros. Sin embargo, aunque estas características socio ambientales son adecuadas ya que se hallan en el nivel Medio, podrían ser fortalecidas y se podrían mejorar aún más las relaciones interpersonales de los miembros de la familia, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica, pues como afirma Pereira (2011) los adolescentes cambian su percepción del clima social familiar,

de acuerdo a las relaciones que se dan con sus progenitores, ya que el adolescente con su comportamiento busca llamar la atención de sus padres con el fin de encontrar protección y apoyo emocional, sin embargo, al no encontrarlos completamente por las demandas laborales e interpretaciones de las conductas que hacen sus padres sobre ellos, los adolescentes organizan nuevas búsquedas en contextos diferentes, para lograr la adquisición de su identidad; es por ello, que la familia no completa las expectativas del adolescente para su desenvolvimiento y desarrollo.

En cuanto al nivel de Satisfacción Familiar, se encontró que la mayoría de adolescentes obtuvo un nivel Medio o Medianamente Satisfactorio con un 46.1%, seguido de un 42.2% que tienen un nivel Alto o Satisfactorio y un 11.8% que obtuvo un nivel Bajo o Insatisfactorio. Mientras que en la Cohesión Familiar el 44,1% y en la Adaptabilidad Familiar el 57,8% se encuentran en el nivel Alto o Satisfactorio. Estos resultados se asemeja a los obtenidos por Gutarra (2015), quien realizó una investigación sobre la correlación entre la satisfacción familiar y el resentimiento en una muestra de 289 adolescentes escolares, concluyendo que la mayoría de escolares obtuvieron un nivel Medio en la Satisfacción Familiar con un 43,79 %, y con respecto a las subescalas de Cohesión Familiar y la Adaptabilidad Familiar también se ubicaron en el nivel Medio. Por su parte, Guanuchi y Morocho (2016), quienes realizaron una investigación sobre los niveles de satisfacción familiar en adolescentes asociados a factores demográficos, en una muestra de 59 adolescentes de 16 a 18 años, también encontraron resultados similares, los datos recabados en su estudio demostraron que el 42,86% de investigados se ubican en un nivel Medio de satisfacción familiar. Los resultados antes mencionados, como aseveran Salazar, Veytia, Márquez y Huitrón (2013), demuestran que los adolescentes que conforman la muestra de la presente investigación están percibiendo una adecuada interacción familiar entre los miembros de su familia, en otras palabras los adolescentes

sienten que su familia está representada por un espacio de confianza y seguridad en el que, a través de su relación con sus padres, logran su individuación y autonomía, hallando también un sentido de pertenencia. Además, como mencionan Alfonso, Valladares, Rodríguez y Selín (2014), sentir un grado aceptable de satisfacción familiar, inducirá a los miembros de la familia a intercambiar emociones, sentimientos y a desarrollar pautas de interacción adecuadas, cooperativas, así como a validar y fortalecer la imagen mutua de cada integrante. Por otro lado, analizando los resultados de la Cohesión Familiar y la Satisfacción Familiar, vemos que según Olson, Russell y Sprenkle (1983; citado por Calle, 2013), podemos extraer una tipología familiar según los niveles de Cohesión y Adaptabilidad. Con respecto a la Cohesión Familiar, la muestra de investigación obtuvo un nivel Alto o Satisfactorio, esto quiere decir que en la familia de los adolescentes existe una cercanía emocional extrema, se demanda lealtad hacia la familia, los miembros de la familia dependen mucho unos de otros, se expresa la dependencia afectiva, hay extrema reactividad emocional, se dan coaliciones padres-hijos, hay falta de límites generacionales, hay falta de separación personal, la mayor parte del tiempo lo pasan juntos, se permite poco tiempo y espacio privado, las decisiones están sujetas al deseo del grupo, el interés se focaliza dentro de la familia, se prefieren a los amigos de la familia más que a los personales y los intereses conjuntos se dan por mandatos. En cuanto a la Adaptabilidad Familiar, la muestra de estudio se encuentra en el nivel Alto o Satisfactorio, esto da a entender que el liderazgo que se da en la familia es limitado y/o ineficaz, la disciplina es muy poco severa, habiendo inconsistencia en sus consecuencias, las decisiones parentales son impulsivas, hay falta de claridad en las funciones y existe alternancia e inversión en las mismas, además de frecuentes cambios en las reglas, que se hacen cumplir inconsistentemente.

Al comparar el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar con el sexo de la muestra de investigación, se encontró que no existen diferencias significativas de las medias aritméticas entre el grupo de varones y mujeres respecto al Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar. Estos resultados difieren de lo encontrado sobre el Clima Social Familiar y el sexo, por Quispe y Sevillanos (2018), quienes desarrollaron un estudio sobre la relación entre el clima social familiar y la inteligencia emocional en alumnos de secundaria teniendo como muestra a 328 estudiantes de primero a quinto de secundaria de ambos sexos, encontrando diferencias en la variable sexo, respecto a la percepción del clima socio familiar, en la cual los estudiantes del sexo masculino, perciben dificultades en su ambiente familiar a diferencia de las mujeres, debido a que en los hombres predomina la actitud de silencio y pocas palabras. Por otro lado, los resultados que se encontraron en la presente investigación, se asemejan a los resultados hallados por Alarcón y Urbina (2000), quienes realizaron una investigación sobre la relación entre el clima social familiar y expresión de la cólera hostilidad en 308 estudiantes de quinto de secundaria de ambos sexos, encontrando que no habían diferencias significativas entre sexos en el clima social familiar de la muestra de estudio. Con respecto a la Satisfacción Familiar y el sexo, Gutarra (2015), quien desarrolló una investigación sobre la satisfacción familiar y el resentimiento en estudiantes de secundaria, halló en sus resultados que no existen diferencias estadísticamente significativas en la satisfacción familiar en la comparación de género. En cambio, Luna y Laca (2014), realizaron un análisis factorial confirmatorio de la escala de satisfacción con la vida de familia en adolescentes de secundaria y bachillerato, hallando que los hombres resultaron juzgarse más satisfechos en la vida con su familia que las mujeres adolescentes; esto podría deberse como afirman Del Bosque y Aragón (2008), debido a la sobreprotección que las adolescentes tienden a recibir tradicionalmente de su familia es posible que ellas se sientan menos satisfechas que los varones con las limitantes

que encuentran para alcanzar su autonomía dentro del ambiente familiar. Con todo, las diferencias entre las investigaciones mencionadas y la presente investigación, en donde en algunos casos no existen diferencias en el Clima Social Familiar y en la Satisfacción Familiar en los adolescentes y en otros casos sí existen tales diferencias, puede deberse a que como indican Noller y Bagi (1985), el género parece influir sobre los patrones de comunicación de progenitores y adolescentes, las hijas suelen hablar más con sus progenitores y con su entorno familiar que los hijos; además, tanto hombres como mujeres en general se comunican con mayor frecuencia con sus madres, puesto que las madres son percibidas como más comprensivas e interesadas en los asuntos del adolescente, y suelen iniciar con más frecuencia intercambios comunicativos con sus hijos e hijas, con la excepción de algunos temas como la política que aparece con más frecuencia en la comunicación con el padre.

Por otra parte, al comparar el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar con el grado de estudios de la muestra de investigación, se puede ver que no hay diferencias estadísticamente significativas, por lo que se puede asumir que en los cinco grados de educación secundaria no hay diferencias en los promedios del Clima Social Familiar y de la Satisfacción Familiar. Sin embargo, cuando se relacionó el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar con la edad, se halló que aunque no existe una correlación significativa, sí se ve la tendencia a tener correlaciones negativas, es decir que se ve la tendencia que a mayor edad habrá menor Clima Social Familiar y menor Satisfacción Familiar. Estos resultados podrían deberse, como afirman Rodrigo y otros (2004), a los cambios vivenciados por el adolescente, que cambiarán la forma en la que perciben sus relaciones familiares y por ende el grado de satisfacción que genere la familia dependerá de cómo se satisfagan tanto sus necesidades psicológicas como sociales. Además, como menciona Carrasco

(2000), en la etapa adolescente, la familia se enfrenta a intensos cambios (uno o más en sus miembros), por lo tanto necesariamente cambia su propio funcionamiento. Por lo tanto, los cambios que sufre el adolescente sumado a los cambios en el funcionamiento de su familia podrían originar nuevas necesidades o que sus necesidades ya existentes no se satisfagan de manera positiva a medida que este va creciendo e incluso como afirma Arranz (2004), pudieran aparecer problemas relacionados con tres áreas: primero, los conflictos con los padres; segundo, la inestabilidad emocional y tercero, las conductas de riesgo; que aumentarían los conflictos y discusiones entre padres e hijos, que en muchos casos romperían la armonía del hogar.

Finalmente, se realizó el análisis de las correlaciones entre las variables de estudio, el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar, a fin de determinar si ambas variables están relacionadas. Para ello, primero se hizo la correlación entre las tres dimensiones del Clima Social Familiar con la Satisfacción Familiar, hallándose que solo la dimensión de Desarrollo está relacionado con la Satisfacción Familiar, esto quiere decir que a mayor Clima Social Familiar de Desarrollo habrá mayor Satisfacción Familiar. En segundo lugar, se realizó la correlación entre las tres dimensiones del Clima Social Familiar con las subescalas de la Satisfacción Familiar, a este respecto se encontró que solo la dimensión de Desarrollo está relacionado con las dos subescalas de la Satisfacción Familiar, en otras palabras, a mayor Clima Social Familiar de Desarrollo habrá mayor Cohesión Familiar y mayor Adaptabilidad Familiar. Estos resultados pueden deberse, como afirma Arranz (2004), a que el adolescente va desarrollando su pensamiento operatorio formal, como consecuencia de la maduración biológica y de las experiencias en el ámbito escolar, volviéndose más crítico con las normas que hasta hoy había aceptado sin cuestionar, además empiezan a desidealizar a sus padres e inician la construcción de su propia identidad personal, por ello buscan

un conjunto de experiencias que terminarían en la adquisición de valores ideológicos y sociales, y con un proyecto futuro. Así mismo, como menciona Philip (1997), la mayoría de los adolescentes presionan tan duro como sea posible para obtener los privilegios y la libertad que disfrutaban los adultos, desean sentir que pueden tomar sus propias decisiones y vivir sus propias vidas, sin que sus padres les digan siempre lo que deben hacer. Todo lo anterior explica por qué solo la dimensión de Desarrollo del Clima Social Familiar se relaciona con la Satisfacción Familiar, y es que los adolescentes de esta investigación consideran que para sentir satisfacción con la vida de familia necesitan que dentro de su familia se dé importancia a ciertos procesos de desarrollo personal, como el ser independientes y tomar sus propias decisiones, así como tener mayores oportunidades de participar en aspectos culturales, políticos, sociales, recreativos, entre otros.

CONCLUSIONES

Con base en los resultados obtenidos en el presente estudio se llegó a las siguientes conclusiones:

PRIMERO: El nivel de Clima Social Familiar predominante en la muestra de adolescentes es Medio en sus tres dimensiones, alcanzando un mayor porcentaje en la dimensión Estabilidad con un 66.7%, seguido de un 54% en la dimensión de Relaciones y un 52.9% en la dimensión Desarrollo. Esto quiere decir, que los adolescentes aprecian que las características socio ambientales de su familia permiten que los miembros de su familia estén compenetrados y se puedan apoyar entre sí, pudiendo expresar con libertad sus opiniones y sentimientos, teniendo oportunidades que favorecen su desarrollo personal, así como la existencia de un adecuado control de sus miembros.

SEGUNDO: El nivel de Satisfacción Familiar que predomina en la mayoría de adolescentes, es el nivel Medio o Medianamente Satisfactorio con un 46.1%, seguido de un 42.2% que tienen un nivel Alto o Satisfactorio y un 11.8% que obtuvo un nivel Bajo o Insatisfactorio. Esto quiere decir, que los adolescentes perciben una adecuada interacción familiar entre los miembros de su familia, en otras palabras los adolescentes sienten que su familia está representada por un espacio de confianza y seguridad en el que, a través de su relación con sus padres, logran su individuación y autonomía, hallando también un sentido de pertenencia.

- TERCERO: Al comparar el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar con el sexo y grados de estudio, se encontró que no existen diferencias significativas de las medias aritméticas entre el grupo de varones y mujeres, así como entre los cinco grados de educación secundaria, con respecto al Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar.
- CUARTO: Cuando se relacionó el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar con la edad, se halló que aunque no existe una correlación significativa, sí se ve la tendencia a tener correlaciones negativas, es decir que se ve la tendencia que a mayor edad habrá menor Clima Social Familiar y menor Satisfacción Familiar, esto podría ser el resultado de los cambios que sufre el adolescente sumado a los cambios en el funcionamiento de su familia, a medida que este va creciendo.
- QUINTO: Finalmente al realizar las correlaciones entre el Clima Social Familiar y la Satisfacción Familiar, se encontró que solo la dimensión de Desarrollo está relacionado con la Satisfacción Familiar, esto quiere decir que a mayor Clima Social Familiar de Desarrollo habrá mayor Satisfacción Familiar; en otras palabras mientras se dé mayor importancia a ciertos procesos de desarrollo personal, como el ser independientes y tomar sus propias decisiones, así como tener mayores oportunidades de participar en aspectos culturales, políticos, sociales, recreativos, entre otros, mayor será la satisfacción que los adolescentes sientan en su vida de familia.

RECOMENDACIONES

- ✓ Concientizar a las autoridades, instituciones educativas y población en general sobre la importancia del trabajo permanente del profesional de la psicología en las instituciones educativas, a fin de invertir mayor esfuerzo y recursos especialmente humanos (pues la institución educativa no cuenta con un profesional psicólogo), además de recursos económicos, en la intervención psicológica oportuna y cuidadosamente planificada de manera que se pueda atenuar las dolencias de origen psicológico actuales, pero esencialmente realizar una tarea de prevención y promoción de la salud mental de los adolescentes.

- ✓ Generar espacios de intervención psicológica dentro de los establecimientos educativos tanto para los adolescentes asistentes como para las familias y así dar la importancia que corresponde una adecuada salud mental para evitar el tratamiento en posibles trastornos que un clima social familiar negativo puede generar.

- ✓ Asegurar la atención y seguimiento de casos en los que las características socio ambientales de las familias de los adolescentes sea negativo y les esté generando problemas emocionales, sociales y/o escolares, a través de la derivación al centro de salud más cercano, para lo cual se sugiere que las autoridades de la I.E. establezcan convenios con el ministerio de salud específicamente con el centro de salud al que pertenezca, para que de esta forma puedan trabajar coordinadamente en pro de la prevención de conductas de riesgo y fortalecimiento de la salud mental de su comunidad educativa.

- ✓ Sensibilizar a los padres de familia sobre los diversos cambios que atraviesan los adolescentes, así como brindar consejería y orientación sobre los estilos de crianza y funciones, para que muestren una mayor comprensión, acompañamiento e involucramiento con sus hijos, a fin de que puedan propiciar un clima social familiar adecuado que les permita a los adolescentes tener las herramientas necesarias para enfrentar con seguridad la transición de la adolescencia a la etapa adulta.

- ✓ Implementar, ejecutar y evaluar programas de escuela de padres a cargo de psicólogos, a través de talleres, jornadas y sesiones educativas, con la finalidad de sensibilizar, concientizar y orientar a los padres de familia acerca de las problemáticas familiares; así como fortalecer las relaciones familiares, para que los adolescentes se desarrollen en contextos familiares saludables y estimulantes que favorezcan en forma integral el crecimiento en las dimensiones cognitiva, personal social y espiritual de sus hijos, a fin de formar a las familias en la construcción de familias funcionales. Para ello se sugiere, que todas estas actividades estén dentro del plan anual de la institución educativa y sea informado a los padres desde el día de la matrícula, puesto que se requiere constante motivación para la toma de conciencia de los padres sobre su participación en este tipo de actividades.

- ✓ También es importante realizar programas y/o talleres psicológicos a nivel preventivo, con miras a la interacción familiar, es decir que propicie las participaciones familiares en actividades que involucren interacciones sociales como políticas, culturales, religiosos, deportivos y voluntariados, de acuerdo a los intereses de las familias; con el fin de seguir

promoviendo un espacio de confianza y seguridad, para el desarrollo de la individuación y autonomía del adolescente.

- ✓ Con respecto a la intervención en los estudiantes, se hace necesario la ejecución de programas de asesoría y consejería psicológica individual y grupal, determinado por talleres, foros, exposiciones, entre otras, dirigidos a entrenar a los adolescentes a fin de que puedan mejorar el grado de comunicación, así como la libre expresión de pensamientos y sentimientos, dentro de su familia y de su entorno social, con la finalidad de lograr un óptimo desenvolvimiento del adolescente en el ámbito familiar, escolar y social.
- ✓ A fin de complementar el trabajo de intervención en los estudiantes, la participación del docente, en este proceso, es indispensable tanto como agente de información como de formación, por lo que deberán ser asesorados y moderados por el profesional de la psicología, quien tendrá que llevar a cabo reuniones, charlas de información y orientación con los docentes que tiene a su cargo el curso de tutoría, a fin de que traten en lo posible de mejorar sus relaciones humanas basadas en un proceso de comunicación interpersonal fluida, coherente, pertinente y que posibilite la convivencia, la misma que contribuirá al mejoramiento del clima social familiar en el hogar..
- ✓ Implementar e incentivar programas en los diferentes tipos de arte, es decir en danza, pintura y música, entre otros. Así como, promover actividades políticas, sociales, intelectuales, culturales, actividades de esparcimiento; y actividades que promuevan las prácticas y valores de tipo ético y religioso, con el propósito de brindar a los adolescentes

mayores oportunidades de desarrollo personal y de esa manera mejorar su satisfacción familiar y sus interacciones sociales.

- ✓ Ampliar el estudio de la satisfacción familiar en las distintas realidades socioculturales peruanas, tanto en forma independiente como también vinculado a otras variables. No existen muchos estudios específicos de este tema en el país.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alarcón, R. y Urbina, E. (2000). *Relación entre el clima social familiar y expresión de la cólera hostilidad en los alumnos del quinto de secundaria de centros educativos públicos del sector Jerusalén, distrito de la Esperanza* (Tesis de licenciatura). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo - Perú. Recuperado de <file:///C:/Users/ROSAS%20Y%20MOTIVOS/Downloads/466-%23%23default.genres.article%23%23-1483-2-10-20171201.pdf>

Alcántara, J. y Suclupe, E. (2015). Relación entre clima social familiar y bullying en estudiantes del III – IV –V del nivel secundario en una I.E. en la Ciudad de Chiclayo 2015. *Revista Científica PAIAN*, 6, 46-58. Recuperado de <file:///C:/Users/USER/Downloads/242-921-1-PB.pdf>

Alfonso, C., Valladares, A., Rodríguez, L. y Selín, M. (2014). Comunicación, cohesión y satisfacción familiar en adolescentes de la enseñanza secundaria y preuniversitaria. *Revista Cienfuegos*, 15, 341 - 349. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/ms/v15n3/ms09315.pdf>

Araujo, E. (2005). La satisfacción familiar y su relación con la agresividad y las estrategias de afrontamiento del estrés en adolescentes de Lima Metropolitana. *Revista Cultura*, 19, 13-38. Recuperado de http://www.revistacultura.com.pe/revistas/RCU_19_1_la-satisfaccion-familiar-y-su-relacion-con-la-agresividad-y-las-estrategias-de-afrontamiento-del-estres-en-adolescentes-de-lima-metropolitana.pdf

Araujo, L. (2016). *Cohesión y adaptabilidad familiar y depresión en adolescentes de una I.E de Lima* (Tesis de licenciatura). Universidad Señor de Sipan, Chiclayo - Perú. Recuperado de <http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/3092/COHESI%C3%93N%20Y%20ADAPTABILIDAD%20FAMILIAR%20Y%20DEPRESI%C3%93N%20EN%20ADOLESCENTES%20DE%20UNA%20I.E%20DE%20LIMA.pdf;jsessionid=C21118282239E623C6C481A45A31EEBF?sequence=1>

Arranz, E. (2004). *Familia y desarrollo psicológico*. Madrid: Pearson Educación.

Calderón, C. y de la Torre, A. (2006). *Relación entre el clima social familiar y la inteligencia emocional en los alumnos del quinto de secundaria de los colegios particulares mixtos del distrito de Trujillo 2005* (Tesis de licenciatura). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo - Perú.

Calle, D. (2013). *Identificación de trastornos por consumo de alcohol en los adolescentes pertenecientes al colegio de la parroquia Sumaypamba, del cantón Saraguro de la provincia de Loja, comparado con su nivel socioeconómico y grado de satisfacción familiar* (Tesis de licenciatura). Universidad Técnica Particular de Loja, Loja - Ecuador.

Capano, A., Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas* 2013, 7, 83-95. Recuperado de <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v7n1/v7n1a08.pdf>

Cárdenas, R. (2016). *Ideación suicida, afrontamiento y satisfacción familiar en adolescentes de instituciones educativas*. (Tesis para optar el grado académico de doctor en Psicología). Universidad San Martín de Porres, Lima - Perú. Recuperado de http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/bitstream/usmp/2444/1/CARDENAS_VR.pdf

Castro, G. y Morales, A. (2014). *Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Chiclayo - Perú. Recuperado de http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/usat/348/1/TL_CastroCruzadoGlory_MoralesRoncalAngelica.pdf

Ccacya Y. y Lupaca D. (2013). *Clima social familiar y su relación con la autoestima en alumnos de educación secundaria de la I.E.P. Hans Bruning*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional de San Agustín. Arequipa - Perú.

Céspedes, L., Roveglia, A. y Coppari, N. (2014). Satisfacción familiar en adolescentes de un Colegio Privado de Asunción. *EUREKA*, 11, 37-51. Recuperado de <http://psicoeureka.com.py/sites/default/files/articulos/eureka-11-1-12.pdf>

Chapi, J. (2012). *Satisfacción familiar, ansiedad y cólera - hostilidad en adolescentes de dos instituciones educativas estatales de Lima*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima - Perú. Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/585/1/Chapi_mj.pdf

Chuquimajo, S. (2014). *Personalidad y clima social familiar en adolescentes de familia nuclear biparental y monoparental*. (Tesis para optar el grado de académico de Magister en Psicología con mención en Psicoterapia Psicoanalítica). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima – Perú.

Clavijo, A. (2011). *Crisis, familia y psicoterapia*. La Habana, Cuba: Ciencias Médicas.

Coronado, N. y Perrigo, M. (2006). *Estudio comparativo de clima social familiar entre adolescentes del hogar Rosa María Checa del INABIF y la institución educativa Santa Magdalena Sofía de Chiclayo*. (Tesis de licenciatura). Universidad Señor de Sipón, Chiclayo, Perú. Recuperado de repositorio.uss.edu.pe/handle/uss/2808.

Del Bosque, A. E. y Aragón, L. E. (2008). Nivel de adaptación en adolescentes mexicanos. *Interamerican Journal of Psychology*, 42, 287-297. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/284/28442210/index.html>

Eguiluz, L. (2003). *Dinámica de la familia. Un enfoque psicológico sistémico*. México: Pax Mexico

Empson, J. y Nabuzoka, D. (2006). *El desarrollo atípico infantil: problemas emocionales y conductuales, maltrato infantil, problemas de aprendizaje*. España: Ceac.

Eñoki, Y., Mostacero, K. (2006). *Clima social familiar y rendimiento académico de los alumnos de 4° y 5° grado de educación secundaria de la I.E.P. Virgen de Guadalupe de la provincia de Viru*. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Trujillo - Perú.

Estevez, E., Musitu, G., Murgui, S. y Moreno, D. (2008). Clima familiar, clima escolar y satisfacción con la vida en adolescentes. *Revista Mexicana de Psicología*, 25, 119-128. Recuperado de https://www.uv.es/lisis/estevez/E_A5.pdf

Galdeano, J. (1995). *La vida de pareja evolución y problemática actual*. Salamanca, España: San Esteban.

García, L (2005). *Relación entre Clima social familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Comas* (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Lima - Perú.

Garibay, S. (2013). *Enfoque sistémico. Una introducción a la psicoterapia familiar*. México: Manual Moderno.

Gracia, E. y Musitu, G. (2000). *Psicología social de la familia*. Barcelona, España: Paidós.

Guanuchi, C. y Morocho, D. (2016). Niveles de satisfacción familiar en adolescentes, asociados a factores demográficos (Tesis de Licenciatura). Universidad de Cuenca, Cuenca-Ecuador. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/25539/1/Trabajo%20de%20titulacion.pdf>

Guerrero, Y. (2014). *Clima social familiar, inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos de quinto de secundaria de la Institución Educativa Pública de Ventanilla*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima - Perú. Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/3889/1/Guerrero_ny.pdf

Guerrero S. y Mestanza, N. (2016). *Clima Social Familiar y Autoconcepto en estudiantes de 3ro a 5to año de secundaria de una institución educativa privada de Lima este*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Peruana Unión. Lima – Perú. Recuperado de http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/460/Sunamita_Tesis_bachiller_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Gutarra, L. (2015). *Satisfacción familiar y resentimiento en estudiantes de secundaria de un colegio público de san juan de Miraflores*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Autónoma del Perú, Lima - Perú. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/289395949/tesis-SATISFACCION-FAMILIAR-Y-RESENTIMIENTO-EN-ESTUDIANTES-DE-SECUNDARIA-DE-UN-COLEGIO-PUBLICO-DE-SAN-JUAN-DE-MIRAFLORES-docx>

Holahan, Ch. J. (2000). *Psicología ambiental. Un enfoque general*. México: Limusa.

Isaza, L. Y Henao, G. (2011). Relaciones entre el clima social familiar y el desempeño en habilidades sociales en niños y niñas entre dos y tres años de edad. *Acta Colombiana de Psicología*, 14, 19-30. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/798/79822602003.pdf>

Johnston, I. (2006). La relación entre hermanos. *Postadopción*: España. Recuperado de <http://www.postadopcion.org/pdfs/AdpHermanos.pdf>

Lira E. (2000). *Influencia de la composición y clima social familiar en la autoestima del adolescente. Un estudio realizado en alumnos del 5to de secundaria del distrito de Paucarpata - Arequipa* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional de San Agustín. Arequipa - Perú.

López A. (2006). *Clima social familiar y habilidades sociales en adolescentes de 5to año de secundaria de instituciones educativas estatales de la ciudad de Puno*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional de San Agustín. Arequipa - Perú.

Luna, A. y Laca, F. (2014). Análisis factorial confirmatorio de la escala de satisfacción con la vida de familia en adolescentes de secundaria y bachillerato. *Psicogente*, 17, 226-240. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-01372014000100016

Matalinares M. y Otros (2010). Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana. *Revista IIPS*, 13, 109 – 128. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/ripsi/v13n1/a07.pdf>

Mattessich, P. y Hill, R. (1987). *Ciclo vital y desarrollo de la familia*. Boston: Houghton Mifflin.

Millá, G. (2013). *Unas bases psicológicas de la educación especial*. España: Club Universitario.

Minuchin, S. y Fishman, Ch. (1983). *Técnicas de terapia familiar*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.

Morales. L. (2008). *Relación entre el clima social familiar y la inteligencia emocional en los adolescentes de 3º, 4º y 5º grado de educación secundaria de la I.E. "San Pedro" de la ciudad de Chimbote* (Tesis de maestría). Universidad católica los Ángeles de Chimbote. Chimbote- Perú.

Moreno D., Estévez E., Murgui S. y Musitu G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9, 123-136. Recuperado de <http://www.ijpsy.com/volumen9/num1/226/relacin-entre-el-clima-familiar-y-el-clima-ES.pdf>

Musitu, G. (2002). Las conductas violentas de los adolescentes en la escuela: el rol de la familia. *Dialnet*, 79, 109 – 138. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=258911>

Musitu, G. e Hidalgo, F (2003). *Marco ecológico de las relaciones*. Madrid, España:

Noller, P. y Bagi, S. (1985). Parent adolescent communication. *Journal of Adolescence*, 8, 125-144. Recuperado de http://www.um.es/analesps/v18/v18_2/02-18_2.pdf.

Oliva, E. y Villa, V. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 10, 11-20. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>

Palacios, J y Rodrigo, M. (2003). *Familia y desarrollo humano*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Palma, J. (2011). *Estudio del clima social familiar y el nivel de agresividad en adolescentes de una institución educativa nacional*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de las Américas. Lima - Perú.

Pardo, G., Sandoval, A. y Umbarila, D. (2004). Adolescencia y depresión. *Revista Colombiana de Psicología*, 13, 13 - 28. Recuperado de file:///C:/Users/PC/Downloads/1204-6068-1-PB.pdf

Pereira, R (2011). *Adolescente en el siglo XXI*. Madrid: Pirámide

Perinat, A. (2007). *Psicología del desarrollo: un enfoque sistémico*, Tercera edición. Barcelona, España: Editorial UOC.

Philip, F. (1997). *Desarrollo Humano. Estudio del ciclo vital*, Segunda edición. México: Editorial PRENTICE-HALL.

Pichardo, M., Fernández, E. y Amezcua, J., (2002). Importancia del clima social familiar en la adaptación personal y social de los adolescentes. *Revista de psicología general y aplicada*, 55, págs. 575-590. Recuperado de file:///C:/Users/USER/Downloads/Dialnet-ImportanciaDelClimaSocialFamiliarEnLaAdaptacionPer-294345%20(1).pdf

Povedano, A., Hendry L., Ramos M., y Varela R. (2011). Victimización Escolar: Clima Familiar, Autoestima y Satisfacción con la Vida desde una Perspectiva de Género. *Psychosocial Intervention*, 20, 5-12. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/1798/179818575002/>

Powell, M. (1994). *La Psicología de la Adolescencia*. México: IEPSA

Quispe, L. y Sevillanos, Y. (2018). *Clima socio familiar e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria en las Instituciones Educativas Públicas del Distrito de Mariano Melgar*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa - Perú.

Robles L. (2012). *Relación entre clima social familiar y autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del Callao*. (Tesis para optar el grado académico de Maestro en Educación Mención en Aprendizaje y Desarrollo Humano). Universidad Nacional San Ignacio de Loyola, Lima - Perú.

Rodrigo, J. Máiquez, L., García, M., Mendoza, R., Rubio, A., Martínez, A. y Martín, J. (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Revista Psicothema*, 16, 203 - 210. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/1183.pdf>

Rodrigo, P., Gonzáles, A., Gómez, M., Reguera, F. y Espejo, M. (2011). *Clima social familiar. Intervención con las familias en la UHB*. Recuperado de <http://www.codem.es/Documentos/Informaciones/Publico/9e8140e2-cec7-4df7-8af9-8843320f05ea/e44af21d-1957-465f-acbd-dd5bc748d7fb/08a935aa-2880-4eb9-b71e->

4937937087fa/CLIMA%20SOCIAL%20FAMILIAR%20%20INTERVENCION%20CON%20LA
S%20FAMILIAS%20EN%20LA%20UHB.pdf

Rodríguez, A. y Torrente, G. (2003). Interacción Familiar y Conducta Antisocial. *Boletín de Psicología*, 78, 7-19. Recuperado de <https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N78-1.pdf>

Saavedra, L. y Veliz, A. (2016). *Clima social familiar y consumo de alcohol en adolescentes de 13 a 16 años de una I.E. de Lima Metropolitana*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima - Perú.

Salazar, Y., Veytia, M., Márquez, O. y Huitrón, G. (2013). Relación entre satisfacción con el ambiente familiar y depresión en adolescentes. *Revista Psicología y Salud*, 23, 141-148. Recuperado de <https://www.uv.mx/psicysalud/psicysalud-23-1/23-1/Yareli%20Salazar%20%C3%81lvarez.pdf>

Sandoval, F. y Sepúlveda, C. (2012). *Autopercepción del nivel de Satisfacción Familiar y Bienestar Psicológico en Adolescentes de la Ciudad de Chillán* (Tesis de licenciatura). Universidad del Bío – Bío. Chillán - Chile. Recuperado de <http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/1424/1/Sandoval%20Gutierrez%2C%20Felipe%20Alberto.pdf>

Santos, L. (2012). *El clima social familiar y las habilidades sociales de los alumnos de una institución educativa del Callao*. (Tesis de Licenciatura). Universidad San Ignacio de Loyola.

Lima — Perú. Recuperado de http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1323/1/2012_Santos_El%20clima%20social%20de%20la%20familia%20y%20las%20habilidades%20sociales%20de%20los%20alumnos%20de%20una%20instituci%C3%B3n%20educativa%20del%20Callao.pdf

Sobrino, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *Revista Avances en Psicología*, 16, 109-137. Recuperado de <http://www.unife.edu.pe/pub/revpsicologia/sastisfaccionfamiliar.pdf>

Trujillo, A. (2008). Mejora del clima social y la satisfacción familiar mediante un programa protocolizado de escuela de padres. *Interpsiquis*, 9. Recuperado de <https://psiquiatria.com/bibliopsiquis/volumencong.php?artid=3964&idrev=8&idvol=135&pag=>

Valer F. y Villanueva A. (2003). *El clima social familiar y las actitudes hacia los factores de la sexualidad en adolescentes de ambos sexos de dos centros educativos estatales*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional de San Agustín. Arequipa - Perú.

Vargas, J. (2009). Percepción de clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía. *Interdisciplinaria*, 26, 289-316. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-70272009000200007

Vargas, M. (2016). *Clima social familiar y autoestima en los estudiantes de quinto de secundaria de la institución educativa Coronel Bolognesi de Tacna, 2016*. (Tesis de Licenciatura).

Universidad Alas Peruanas. Tacna – Perú. Recuperado de http://repositorio.uap.edu.pe/bitstream/uap/3910/2/VARGAS_ROBLEDO-Resumen.pdf

Villamizar, G., Galvis J. y Jiménez M. (2013). Relación entre satisfacción familiar y rendimiento académico en estudiantes de psicología de la Universidad Pontificia Bolivariana Bucaramanga. *Revista Psicológica Herediana*, 8, 11-25. Recuperado de file:///C:/Users/USER/Downloads/2945-7246-1-PB.pdf

Zavala, G. (2001). *El clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del 5to año de secundaria de los colegios nacionales del distrito del Rímac*. (Tesis de licenciatura). Universidad Mayor de San Marcos, Lima - Perú.

ANEXOS

HOJA DE RESPUESTAS Y PERFIL

APELLIDOS Y NOMBRES:

SOLICITO: Permiso para realizar Trabajo de

EDAD:

SEXO: M () F (). GRADO INST:

Investigación

Nº INSCRIPCIÓN:

LUGAR QUE OCUPA:

EST. CIVIL:

SEÑORA:

LUGAR DE RESIDENCIA:

ROXANA ZAVALA HUAMPA

DIRECTORA DE LA I.E. PINTO TALAVERA

Yo, **DIANA BERZABETH LUPACA COLLADO**, identificada con DNI Nº 47657259, con domicilio en la Av. Elías Aguirre 401 del distrito de Alto Selva Alegre. Ante Ud. respetuosamente me presento y expongo:

Que habiendo culminado la carrera profesional de **PSICOLOGÍA** en la Universidad Nacional de San Agustín, solicito a Ud. permiso para realizar trabajo de investigación en su Institución sobre **"RELACIÓN ENTRE EL CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y LA SATISFACCIÓN FAMILIAR EN ADOLESCENTES DE 1° A 5° AÑO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA"** para optar el grado de Psicóloga.

POR LO EXPUESTO:

Ruego a usted acceder a mi solicitud.

Arequipa, 18 de Abril del 2017

PERFIL ESCALA DE CLIMA SOCIAL

Nº	SUB ESCALAS					CATEGORÍAS
	COE	EX	CI	AUT	ACT	
90						Muy Buena
80						
70						
60						
50						
40						
30						
20						
10						
0						

DIANA BERZABETH LUPACA COLLADO

DNI Nº 47657259

18/4/2017

RELACION DESARROLLO ESTABILIDAD

HOJA DE RESPUESTAS Y PERFIL

APELLIDOS Y NOMBRES: _____

EDAD: _____ SEXO : M () F (). GRADO INST.: _____

N° HERMANOS: _____ LUGAR QUE OCUPA: _____ EST.CIVIL: _____

LUGAR DE PROCEDENCIA : _____

										SUB ESCALA	PD	PT
1	11	21	31	41	51	61	71	81				
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F				
2	12	22	32	42	52	62	72	82				
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F				
3	13	23	33	43	53	63	73	83				
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F				
4	14	24	34	44	54	64	74	84				
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F				
5	15	25	35	45	55	65	75	85				
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F				
6	16	26	36	46	56	66	76	86				
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F				
7	17	27	37	47	57	67	77	87				
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F				
8	18	28	38	48	58	68	78	88				
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F				
9	19	29	39	49	59	69	79	89				
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F				
10	20	30	40	50	60	70	80	90				
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F				

PERFIL ESCALA DE CLIMA SOCIAL

SUB ESCALAS										CATEGORIAS	
###	Co	Ex	CI	AU	AC	IC	SR	MR	OR	CN	
90											Muy Buena
80											Buena
70											Tend. Buena
60											
55											Media
50											
45											Tend. Media
40											
35											Mala
30											
25											
20											
15											
10											
5											
0											Muy Mala
	RELACION			DESARROLLO			ESTABILIDAD				

HOJA DE RESPUESTAS

ESCALA DE SATISFACCIÓN FAMILIAR

Nombres y apellidos:
 Grado: Sección: Lugar de Nacimiento:
 Con quien vives actualmente:
 N° de Hermanos: Lugar que ocupas entre tus hermanos:

INSTRUCCIONES

Indica que tan específico, satisfecho estas tú marcando con una (X) en la hoja de respuestas la frase que corresponda a tu respuesta:

1. Que tan integrado te sientes en tu familia.
 Muy satisfecho () Algo satisfecho () Satisfecho ()
 Algo insatisfecho () Muy insatisfecho ()
2. Tienes facilidad para expresar en tu familia lo que tu quieres.
 Muy satisfecho () Algo satisfecho () Satisfecho ()
 Algo insatisfecho () Muy insatisfecho ()
3. La posibilidad de tu familia de hacer cosas nuevas.
 Muy satisfecho () Algo satisfecho () Satisfecho ()
 Algo insatisfecho () Muy insatisfecho ()
4. La frecuencia con la que tus padres toman decisiones en tu familia.
 Muy satisfecho () Algo satisfecho () Satisfecho ()
 Algo insatisfecho () Muy insatisfecho ()
5. Cuando los padres discuten entre ellos.
 Muy satisfecho () Algo satisfecho () Satisfecho ()
 Algo insatisfecho () Muy insatisfecho ()
6. Que tan justas son las críticas en tu familia cuando te critican.
 Muy satisfecho () Algo satisfecho () Satisfecho ()
 Algo insatisfecho () Muy insatisfecho ()
7. La cantidad de tiempo que pasas con tu familia.
 Muy satisfecho () Algo satisfecho () Satisfecho ()
 Algo insatisfecho () Muy insatisfecho ()
8. La forma como dialogan para resolver los problemas familiares.
 Muy satisfecho () Algo satisfecho () Satisfecho ()
 Algo insatisfecho () Muy insatisfecho ()
9. Tu libertad para estar solo cuando así lo deseas
 Muy satisfecho () Algo satisfecho () Satisfecho ()
 Algo insatisfecho () Muy insatisfecho ()
10. Que tan estrictamente, en tu casa se distribuyen cada uno de los quehaceres del hogar.
 Muy satisfecho () Algo satisfecho () Satisfecho ()
 Algo insatisfecho () Muy insatisfecho ()
11. La aceptación de tus amigos por parte de tus familiares.
 Muy satisfecho () Algo satisfecho () Satisfecho ()
 Algo insatisfecho () Muy insatisfecho ()
12. Que tan de acuerdo estas con lo que tu familia espera de ti.
 Muy satisfecho () Algo satisfecho () Satisfecho ()
 Algo insatisfecho () Muy insatisfecho ()
13. La frecuencia en que ustedes toman decisiones como familia en vez de hacerlo individualmente.
 Muy satisfecho () Algo satisfecho () Satisfecho ()
 Algo insatisfecho () Muy insatisfecho ()
14. La cantidad de diversión que tienen en tu familia.
 Muy satisfecho () Algo satisfecho () Satisfecho ()
 Algo insatisfecho () Muy insatisfecho ()

ESCALAS	PD	PC	NIVEL
CF			
AF			
SF			

CASO

ANAMNESIS

I. Datos de Filiación

Nombres y Apellidos	: M. L. P
Edad	: 17 años
Sexo	: Femenino
Fecha de Nacimiento	: 20 de julio del 2000
Lugar de Nacimiento	: Arequipa
Procedencia	: Arequipa
Grado de Instrucción	: Secundaria Completa
Estado Civil	: Soltera
Religión	: Testigo de Jehová
Nivel socioeconómico	: Estudiante
Status Social	: Medio
Informantes	: La paciente, la madre
Fechas de Evaluación	: 27/04/2018, 04/05/2018, 11/05/2018
Lugar de Evaluación	: Consultorio psicológico particular
Examinadora	: Diana Berzabeth Lupaca Collado

II. Motivo de consulta

La paciente acude a consulta e indica que, “Me cuesta mucho olvidar los problemas, me los guardo y están allí, problemas con mis padres, desde su separación, nunca dije nada y eso me desequilibra”.

III. Historia de la Enfermedad o el Problema Actual

La paciente refiere que desde hace dos meses se ha sentido muy triste, angustiada, irritable, con tendencia al llanto y frustración, debido a problemas familiares. Siente que su padre no la apoya en nada, que su madre la critica y le llama la atención injustamente, a diferencia de sus hermanos; y que su hermana mayor no la trata bien, le grita y es apática con ella. La paciente menciona que sus padres se hallan actualmente divorciados, su padre no se ha interesado por ellos, siempre ha sentido su ausencia física y emocional. Desde

hace dos meses su padre los visita cada dos o tres veces al mes, pero cuando los visita no conversa con ellos, sino por el contrario va borracho y ocasiona problemas con su madre y hermanos; la reacción de la paciente en estas situaciones es quedarse callada y atender a su padre, pues su madre y su hermana no desean verlo.

Además, en estos meses ha habido conflictos con su hermana mayor, quien ha tomado una actitud de rebeldía con la madre, y aunque la paciente trata de ayudar y aconsejar a su hermana mayor, ella la trata muy mal. Todas estas circunstancias, la angustian mucho y no sabe qué hacer, por eso acudió a solicitar ayuda psicológica.

IV. Antecedentes Personales

Periodo del Desarrollo:

Etapas Pre-natal o Gestación:

Fue un embarazo deseado desde el primer momento en que fue concebida. La madre tenía 33 años de edad y el padre 35 años. La madre no presentó problemas de salud ni amenazas durante la gestación. Sin embargo, la relación de su madre con su padre no era buena, ya que su padre tomaba mucho los fines de semana con sus compañeros de trabajo, llegaba muy tarde a casa, su madre lo esperaba muy angustiada hasta que llegara, entonces su madre le reclamaba por su conducta y discutían constantemente y aunque su padre decía “voy a cambiar”, eso no pasaba.

Además, a pesar de que padecían necesidades en casa, el padre gastaba su dinero con sus amigos y casi siempre estaba fuera de casa; por eso durante la gestación la madre se sentía preocupada, con cólera, sola y lloraba constantemente. Cuando llevaba siete meses de gestación, su hijita mayor que tenía 9 años empezó a tener ataques de epilepsia, y esto le angustió aún más, también la madre comenta que durante toda la gestación y debido a la angustia que sentía, no tenía ganas de comer y por eso su hijita nació con bajo peso.

Etapas Natal o Parto:

El nacimiento se produjo cumplido los 9 meses de gestación, naciendo por parto natural eutócico, en un Centro de Salud. No presentó sufrimiento fetal, lloró al nacer, con coloración adecuada pero con bajo peso y talla.

Etapas Post- Natal:

Primera Infancia:

Cuando tenía cuatro meses usó arnés hasta los nueve meses aproximadamente, ya que tuvo displasia de caderas y debido al escaso tiempo que tenía no pudo estimular a su hijita para que gateara, por eso no gateó, sino que utilizó un andador cuando tenía 1 año 4 meses y llegó a caminar cuando cumplió 1 año 6 meses. Por otro lado, como los problemas familiares persistieron y el padre no atendía las necesidades en casa, ni le daba dinero a la madre para los gastos diarios; la madre se vio en la necesidad de estudiar costura y al mismo tiempo a trabajar, y se llevaba a M.L.P. a sus clases de costura y a su trabajo, cuando tenía 1 año 8 meses. Cuando la niña cumple 2 años la llevaba al Centro de Estimulación Temprana (CET), se iba a estudiar, luego la recogía y se la llevaba al trabajo hasta que la niña cumplió los 3 años y la madre culminó sus estudios de costura. Con respecto a la relación con su hermana mayor, la madre comenta que su hermana mayor no la quería y la rechazó, no llegaron a jugar juntas ni a estar juntas, por ese motivo es que en su infancia tenía amiguitos imaginarios y siempre jugaba sola.

Desarrollo Psicomotor:

De niña no gateó y utilizó arnés por seis meses y empezó a caminar cuando tenía 1 año 6 meses, después su desarrollo psicomotriz fue normal. Con respecto al área del lenguaje, sus primeras palabras las pronunció cuando tenía 7 meses y empezó a hablar correctamente cuando tenía 1 año 9 meses aproximadamente. Fue una niña saludable, logró el control de esfínteres anal y vesical cuando tenía 1 año y 8 meses aproximadamente, esto debido a que su madre la regañó con dureza por no avisar, de ahí en adelante la niña le avisaba a su mamá para que la atendiera. Con respecto a su

socialización era una niña retraída, se aislaba, no interactuaba con otros niños, era egoísta con sus juguetes, se asustaba cuando levantaban la voz o alguien gritaba.

Rasgos Neuropáticos:

A raíz del divorcio de sus padres, cuando tenía 8 años tuvo constantes pesadillas y se levantaba de la cama, pero su madre al preguntarle que se había soñado, ella decía que no recordaba nada. También, empezó a hablar cuando dormía y empezó a sentir miedo por todo, a los perros, a la oscuridad, a gente extraña, por eso no quería estar sola. Además, según afirma la madre, se volvió más sensible y lloraba por cualquier motivo, no pedía nada ni se quejaba por nada, cuando la madre le preguntó si quería que su padre volviera, ella dijo que no quería que vuelva porque discutían mucho, aunque lo extrañaba. Por otro lado, la madre refiere que se comía las uñas, por lo que ella le gritaba y castigaba cuando le veía las manos, luego empezó a rascarse la cabeza y hacerse heriditas. También, hubo cambios en su conducta pues empezó a estar a la defensiva con su madre y protestaba, por lo que recibió más cueras y castigos, la madre admite que fue más dura con ella y no fue una madre cariñosa, pues le había afectado mucho el divorcio con su esposo y su cólera la descargaba con sus hijos. Así mismo, cuando tenía 9 años y su hermana mayor tenía 15 años, la madre las llevó al psicólogo pues su hermana mayor le pegaba y la trataba mal, allí recibieron consejería psicológica, disminuyendo el maltrato, pero esto ocasionó que su hermana mayor se volviera más distante e indiferente con M.L.P.

Etapas Pre – Escolar y Escolar:

Inició su etapa pre – escolar a la edad de 3 años en un CET (Centro de Estimulación Temprana), aunque no decía que le gustaba ir, no se quejaba, trabajaba en silencio, era poco comunicativa, jugaba sola y no ocasionaba problemas.

Empezó el primer grado a los 6 años, su rendimiento escolar fue óptimo, no tuvo quejas de la maestra. Con respecto a su conducta, aunque era cariñosa con niños pequeños, tendía a aislarse de sus compañeros y cuando la molestaban no se defendía. Por otra parte, no mostraba iniciativa en participar en clase, pero era muy creativa en sus tareas y trabajos escolares. A los 8 años, después de que sus padres se separan, se entera por parte de su hermana que su padre no iba a regresar a casa y que sus padres iban a divorciarse, pues

ella pensaba que su papá iba a regresar, esto ocasiona que disminuyera su rendimiento escolar y se volviera más sensible, lloraba cada vez que algo no le salía bien, a esto se suma el hecho que se enfermó de Hepatitis A y estuvo en cama por 3 meses, sin embargo gracias a la ayuda de su profesora, logró mejorar en sus estudios. A los 10 años, su abuela paterna trabajaba en un quiosco dentro del colegio donde estudiaba con su hermanito menor, su abuela le hablaba mal de su madre echándole la culpa de que su padre los haya dejado y le daba cosas para comer, aunque las recibía no quería comerlas y esto influyó en que su apetito disminuyera y empezara a sentir ansiedad cada vez que iba al colegio por temor de encontrarse con la abuela, esto tuvo que aguantarlo hasta que la madre se dio cuenta y los cambió de colegio.

Durante secundaria tuvo un buen rendimiento escolar, se volvió más sociable, alegre tranquila y mantenía buenas relaciones interpersonales con sus compañeros y maestros de escuela, también fue más participativa en clases y en las actividades escolares. Culminaron sus estudios secundarios de manera satisfactoria y sin dificultades, aunque como menciona la madre debido a problemas familiares se volvió más sensible, lloraba y renegaba por cualquier cosa.

Desarrollo y Función Sexual

Aspectos Fisiológicos:

A los 4 años sabía que era mujer, porque su madre le explicó con claridad la diferencia entre un hombre y una mujer. Los cambios corporales se manifestaron a los 14 años, su primera menarquia fue a los 15 años y actualmente se caracteriza por tener una menstruación irregular.

Aspecto Psicosexual y Vida Familiar:

En la infancia sus intereses eran pintar y hacer manualidades. Durante la adolescencia, sus intereses han sido la lectura, el dibujo y pintura, así como el baile y el canto. Con respecto a su familia, siente rechazo por el padre, pues durante su infancia recuerda que cada vez que su padre llegaba ebrio la insultaba a ella y a sus hermanos, maltrataba a su madre y la golpeaba; incluso recuerda que en una ocasión su hermana mayor por defender

a su madre también fue golpeada. Por eso cada vez que los visita y va borracho, siente cólera. También, muestra rechazo por la familia de su padre, debido al trato que han recibido por parte de ellos. Muestra más apego por la madre, aunque muchas veces han tenido puntos de vista diferentes y ella se ha mostrado terca en cambiar su opinión. Por otro lado, en sus cosas personales es más independiente, pero tiende a ser insegura e indecisa a la hora de tomar decisiones, casi siempre pide la opinión de otros.

Historia de la Recreación y de la Vida

Durante la infancia y la niñez, prefería jugar sola con sus juguetes y tenía un amigo imaginario. Ya para los 9 años se volvió más sociable, pero casi siempre esperaba a que la busquen los otros niños, no mostraba iniciativa por hacer nuevos amigos. Por otro lado durante su niñez, cuando sus compañeros la molestaban ella se quedaba callada, no se defendía ni se quejaba. Durante la adolescencia, según refiere la madre se volvió más sensible, lloraba cada vez que algo no le salía como ella deseaba o le llamaban la atención y le importaba mucho lo que los demás pensarán de ella. Por otro lado, se volvió más sociable y expresiva, pues daba a conocer lo que pensaba y defendía su punto de vista en el colegio y en su casa. Sus deportes favoritos son la natación y jugar vóley. Así mismo le gusta cantar, bailar y dibujar.

Religión

Es Testigo de Jehová desde los 14 años, por iniciativa propia, según afirma la paciente, el sentir apego por Dios, el apoyo de sus hermanos en la fe y realizar actividades religiosas, le han ayudado a esforzarse por lidiar con sus problemas familiares y a poder superarlos.

Hábitos o influencias nocivas o tóxicas

Según refiere la madre durante la niñez y parte de la adolescencia no se alimentaba bien pues no le daba apetito, la madre presume que fue debido a que su hija tenía depresión y así lo manifestaba, pero a los 14 años al ver que no crecía, empezó a alimentarse bien. En la actualidad su alimentación es buena, sin embargo cuando tiene preocupaciones pierde el apetito.

Después del divorcio de sus padres tuvo constantes pesadillas y se levantaba precipitadamente, ya para la adolescencia esto disminuyó, pero empezó a tener insomnio cada vez que algo le preocupaba y regularmente demora 1 hora antes de conciliar el sueño.

Respecto al alcohol es abstinente, no consume ni alcohol ni cigarro.

V. Antecedentes Mórbidos Personales

Enfermedades y Accidentes

A los 8 años de edad se enfermó de Hepatitis A, por lo que estuvo con tratamiento por tres meses, y se recuperó satisfactoriamente; aunque actualmente debe cuidarse y evitar ciertos alimentos que puedan dañar su hígado.

Personalidad Premórbida

La madre refiere que desde niña era callada, asustadiza cada vez que levantaba la voz, retraía y se aislaba, por lo que no tenía muchos amigos. Así mismo, de niña creció en un ambiente de violencia debido al padre, que insultaba a sus hijos y hasta llegó a golpear a la madre, sumado a esto el divorcio de sus padres, ocasionaron que la niña desarrollara ansiedad y miedo, esto también le afectó en el colegio pues cuando la molestaban ella tomaba una actitud pasiva y no se defendía ni quejaba.

Durante la adolescencia, se volvió más sociable, expresaba de manera clara sus opiniones y las defendía, era alegre, activa y tranquila. Sin embargo, durante la adolescencia, aproximadamente a los 15 años, también vivió situaciones conflictivas con su madre y con su hermana mayor, quien se volvió rebelde con la madre; al mismo tiempo sentía la indiferencia y abandono por parte del padre, todo esto le afectó mucho y se volvió más sensible, por lo que tendía al llanto y empezó a tener una imagen negativa de sí misma, ser insegura e indecisa, así como albergar cólera y frustración al no poder cambiar la situación en casa. Estos sentimientos han persistido hasta ahora y le ocasionan períodos de tristeza y angustia.

VI. Antecedentes Familiares

Composición Familiar:

M.L.P. es la segunda hija, vive actualmente con su madre, que tiene 50 años de edad, quien se desempeña como maestra de un CET, y sus dos hermanos, su hermana mayor tiene 26 años, quien trabaja como profesora y su hermano menor tiene 12 años y está en el colegio. Por otro lado, su padre de 52 años de edad, quien trabaja como profesor de secundaria, los visita dos veces al mes aproximadamente.

Dinámica Familiar:

Los padres de la paciente, al inicio mantenían buenas relaciones, entonces decidieron vivir juntos, pero no hubo un compromiso previo, la madre simplemente aceptó. A lo largo de la relación, afirma que siempre fue pasiva, aceptaba sin quejarse, ella y sus hijos pasaron muchas necesidades físicas y emocionales, su casa era muy precaria y a su esposo no le importaba mejorar la situación, además casi siempre no estaba en casa y no pasaba tiempo con su familia. Con el paso del tiempo, las cosas empeoraron, empezó a consumir alcohol con sus compañeros de trabajo, se volvió agresivo y no aportaba económicamente en casa, la madre llegó a cansarse y empezaron las discusiones que llegaron a la violencia física por parte del padre hacia su esposa y hacia sus hijos pues los insultaba y les gritaba. La situación se agravó cuando la madre descubrió la infidelidad de su esposo, llegó un momento en que la madre ya no podía soportar más y decidió divorciarse de su esposo. Entonces, la madre entró en un período de depresión y empezó a maltratar a sus hijos, se volvió más irritable y dura con ellos, también sufrieron problemas económicos ya que sólo la madre mantenía la casa, también empezaron los conflictos con la hija mayor quien se volvió rebelde a raíz del divorcio. Tuvieron que pasar muchas situaciones difíciles, hasta que mejoró un poco su situación económica y la madre se dio cuenta de que estaba descuidando a sus hijos. Entonces empezó a tratarlos mejor, aunque le fue difícil superar el divorcio de su esposo, las cosas poco a poco fueron mejorando, pero le ha sido difícil encargarse ella sola de sus hijos y los gastos de casa, pues el padre no le ha ayudado en nada para la educación y manutención de sus hijos, hace poco recién les está ayudando con algunos gastos, aunque su aporte es mínimo. Actualmente el padre de la paciente tiene otro compromiso, y como ella afirma siempre ha sentido la ausencia física y

emocional de su padre, por ello es que ella y sus hermanos no se sienten cómodos cuando va a visitarlos, ni tampoco sienten que su padre se preocupe por ellos. Por otro lado, aunque las relaciones familiares han mejorado, la paciente siente que en casa su madre no la entiende y que le llama la atención por todo, su hermana no es cariñosa con ella, más bien la trata mal y es indiferente, y su hermano no la obedece, por otra parte siente que es injusto que su padre no los apoye como debiera y aunque ella quisiera estudiar algo no cuenta con los medios económicos para hacerlo y eso le causa frustración. Sin embargo, la paciente cuenta con el apoyo de madre quien se muestra interesada por ayudar a su hija y mejorar su relación con ella.

Condición Socioeconómica:

De nivel socioeconómico Medio, cuenta con todos los servicios básicos, el material de su vivienda es de noble y su ocupación es estudiante, actualmente estudia inglés en el Cultural. La responsabilidad económica recae sobre la madre aunque el padre recién está empezando a ayudar en algunos gastos aunque su ayuda es mínima.

Antecedentes Patológicos:

Padre: alcoholismo

Hermana mayor: gastritis y epilepsia.

No hay antecedentes psiquiátricos en la familia.

RESUMEN

Paciente de 17 años de edad, refiere que desde hace dos meses se ha sentido muy triste, angustiada, irritable, con tendencia al llanto y frustración, debido a problemas familiares.

La gestación, el parto y post parto fueron normales sin complicaciones, pero nació con bajo peso y talla. Con respecto a su desarrollo psicomotor, usó arnés y no gateó, caminó sin ayuda aproximadamente cuando cumplió un año seis meses y empezó a hablar correctamente cuando tenía un año nueve meses, de allí en adelante su desarrollo fue normal.

Durante su infancia vivió en un ambiente falto de afecto y cariño por parte de sus padres y hermana mayor. Además, presenció la violencia física y psicológica que vivía su madre por parte de su padre. También, ella y sus hermanos sufrieron de violencia psicológica por parte de su padre pues cada vez que llegaba borracho los insultaba y gritaba, incluso en una ocasión su hermana mayor por defender a su madre también fue golpeada.

A los 8 años, su madre decide ponerle fin a la relación con su padre, pues ya no aguantaba el maltrato, que no aporte económicamente y que le haya sido infiel, entonces se divorcian, esto ocasiona que el ambiente familiar se tornó negativo, pues la madre entró en un período de depresión, se volvió irritable, fría, gritaba y castigaba a sus hijos por cosas poco importantes. Esto ocasionó en la paciente períodos de tristeza, llanto y ansiedad, expresada por pesadillas, morderse las uñas, miedo a estar sola y mantenerse callada. También, sufrió malos tratos por parte de su hermana mayor quien no la quería, más bien le gritaba y hasta pegaba, por lo que fueron al psicólogo, el resultado fue que su hermana mayor se distanció de ella y se volvió fría e indiferente. Esto aumentaba su tristeza y sentimiento de soledad, pues su mamá trabajaba y al regresar del colegio estaba sola con su hermanito menor. Por otro lado, en general su rendimiento escolar ha sido bueno no ha tenido problemas con profesores ni compañeros de clase, a pesar de los problemas familiares que ha tenido.

Durante su adolescencia se volvió más sociable, expresaba de manera clara lo que sentía y defendía sus opiniones, fue una jovencita alegre, tranquila, activa y cariñosa. Sin embargo, alrededor de los 15 años empezaron a haber problemas familiares con su madre,

hermana mayor y padre, por lo que se volvió más sensible, irritable, con tendencia al llanto, empezó a tener un concepto negativo de sí misma, ser insegura e indecisa y a sentirse sola, esto ha persistido y aumentado al sentir que no tiene el cariño y apoyo de su familia. Esta tensión ocasionada ha sido descargada en el hábito de morderse las uñas y rascarse el rostro ocasionándose lesiones en rostro y dedos de las manos. Actualmente, la paciente estudia inglés y depende económicamente de su madre, también refiere que aunque quisiera estudiar alguna carrera profesional, aunque no sabe cuál, no cuenta con el consejo, ni guía y menos con los medios económicos y el apoyo de su padre, esto le causa frustración y cólera.

Arequipa, 12 de Octubre del 2018

Diana Berzabeth Lupaca Collado
Bachiller en Psicología

EXAMEN PSICOLÓGICO

I. Datos de Filiación

Nombres y Apellidos	: M. L. P
Edad	: 17 años
Sexo	: Femenino
Fecha de Nacimiento	: 20 de julio del 2000
Lugar de Nacimiento	: Arequipa
Procedencia	: Arequipa
Grado de Instrucción	: Secundaria Completa
Estado Civil	: Soltera
Religión	: Testigo de Jehová
Ocupación	: Estudiante
Nivel socioeconómico	: Medio
Informantes	: La paciente
Fechas de Evaluación	: 27/04/2018, 04/05/2018
Lugar de Evaluación	: Consultorio psicológico particular
Examinadora	: Diana Berzabeth Lupaca Collado

II. ACTITUD, PORTE Y COMPORTAMIENTO

Apariencia general y actitud psicomotora

Paciente de 17 años de edad, que aparenta la edad referida, con cuidado de su aseo personal, de contextura delgada, tez trigueña, cabello negro y de estatura promedio. En cuanto a su postura, tiende a encorvarse y su marcha es un poco lenta. Se observa en su rostro varias heridas pequeñas debido a granitos o acné. Su tono de voz por momentos es un poco débil y su expresión facial denota tristeza. También se observa lesiones en uñas y pequeñas heridas en los dedos de las manos.

Molestia general y manera de expresarla

Al preguntarle cómo se sentía se pudo observar en su rostro tristeza, preocupación y angustia. Al relatar la causa de su malestar y el recordar acontecimientos dolorosos de su infancia empezó a llorar y a expresar cómo se sentía, algo que no había dicho hasta entonces y se sintió aliviada después de desfogar sus sentimientos y pensamientos que ella se había guardado por mucho tiempo.

Actitud hacia el examinador y hacia el examen

La actitud hacia la examinadora fue buena, se mostró colaboradora con las preguntas que se le hizo y mostró buena disposición para la evaluación.

III. CONCIENCIA, ATENCIÓN Y ORIENTACIÓN:

Conciencia o estado de alerta

Buen estado de alerta y conciencia de su estado actual, puede discriminar claramente los sucesos del pasado y presente.

Atención

Presenta una atención óptima, buena capacidad de concentración y el tiempo de respuesta ante las preguntas es adecuada.

Orientación

Se encuentra orientada en persona, lugar y espacio, así como en tiempo. Con respecto a su propia persona, se reconoce a sí misma, indica sus datos personales correctamente, tiene buen reconocimiento de su imagen y esquema corporal. Así mismo, reconoce y describe, a familiares y a otras personas de manera correcta. De la misma manera, se encuentra orientada con respecto a su ubicación actual, también reconoce la fecha actual y no presenta ninguna anomalía con respecto a su orientación temporal.

IV. CURSO DEL LENGUAJE

El curso y la velocidad del lenguaje es adecuada; el tono de voz también es adecuado, aunque por momentos es un poco débil, cuando se habla de sucesos dolorosos; en lo que respecta a su lenguaje comprensivo, la paciente percibe, reconoce y comprende adecuadamente lo que se le dice y sus repuestas son coherentes.

V. PENSAMIENTO

Su pensamiento tanto en curso como en contenido es coherente y normal, en cuanto a su capacidad de abstracción no presenta alteraciones. Sin embargo, presenta pensamientos negativos sobre sí misma y su valía personal, así como pensamientos pesimistas.

VI. PERCEPCIÓN

La paciente percibe adecuadamente la forma de los objetos, tamaño, textura, color, distancia, así como estímulos térmicos. Por otra parte, su percepción auditiva y visual se encuentra dentro de la normalidad, no presenta ilusiones ni alucinaciones.

VII.MEMORIA

Su memoria a largo plazo, se encuentra normal, es capaz de recuperar información relativa a episodios con una referencia autobiográfica, asimismo presenta una adecuada memoria reciente, ya que sabe lo que hizo durante el día y lo que hizo ayer.

VIII. FUNCIONAMIENTO INTELECTUAL

La capacidad intelectual de la paciente se encuentra en óptimas condiciones, tanto en cálculo como en abstracción no se hallan deficiencias, por el contrario presenta una adecuada capacidad de concentración y atención, comprensión, razonamiento, juicio y formación de conceptos.

IX. ESTADO DE ÁNIMO Y AFECTOS

Actualmente tiene un estado de ánimo de tristeza, con tendencia al llanto, angustia, frustración, sentimientos de soledad y no sentirse comprendida por su familia.

X. COMPRENSIÓN Y GRADO DE INCAPACIDAD DEL PROBLEMA O ENFERMEDAD

Actualmente la paciente es consciente de su problema y desea mejorar sus relaciones familiares.

RESUMEN

El paciente tiene un aseo y cuidado personal apropiado, colabora con la entrevista, presenta una adecuada atención, así como buena orientación en persona, lugar, espacio y tiempo.

Tiene un tono de voz óptimo, aunque por momentos es un poco débil, cuando se habla de sucesos dolorosos; el curso y velocidad del lenguaje es normal y comprensible así como coherente. Su pensamiento tanto en curso como en contenido es coherente y normal, sin embargo, presenta pensamientos negativos sobre sí misma y su valía personal, así como pensamientos pesimistas.

La capacidad intelectual de la paciente se encuentra en óptimas condiciones, tanto en cálculo como en abstracción no se hallan deficiencias, por el contrario presenta una adecuada capacidad de concentración y atención, comprensión, razonamiento, juicio y formación de conceptos.

Actualmente tiene un estado de ánimo de tristeza, con tendencia al llanto, angustia, frustración, sentimientos de soledad y no sentirse comprendida por su familia. Por otro lado, la paciente es consciente de su problema y desea mejorar sus relaciones familiares.

Arequipa, 12 de Octubre del 2018

Diana Berzabeth Lupaca Collado
Bachiller en Psicología

INFORME PSICOMÉTRICO

I. DATOS DE FILIACIÓN

Nombres y Apellidos	: M. L. P
Edad	: 17 años
Sexo	: Femenino
Fecha de Nacimiento	: 20 de julio del 2000
Lugar de Nacimiento	: Arequipa
Procedencia	: Arequipa
Grado de Instrucción	: Secundaria Completa
Estado Civil	: Soltera
Religión	: Testigo de Jehová
Ocupación	: Estudiante
Nivel socioeconómico	: Medio
Informantes	: El paciente, la madre
Fechas de Evaluación	: 18/05/2018, 22/05/2018, 25/05/2018, 29/05/2018, 05/06/2018
Lugar de Evaluación	: Consultorio psicológico particular
Examinadora	: Diana Berzabeth Lupaca Collado

II. OBSERVACIONES

Durante la evaluación psicométrica, la paciente se mostró accesible, con disposición y colaboración para el desarrollo de las mismas. Mostró atención y concentración en lo que se le dice y desarrolló las pruebas sin mayor dificultad. Sin embargo, con respecto a las pruebas proyectivas se mostró al principio un poco temerosa e hizo preguntas de cómo dibujarlas, pero después las desarrolló con normalidad.

III. INSTRUMENTOS UTILIZADOS

- Escala de Clima Social Familiar
- Test de la Persona Bajo la Lluvia

- Test de la Figura Humana
- Inventario Multifásico de la Personalidad (MMPI - II)

IV. INTERPRETACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS

1. Escala de Clima Social Familiar

SUBESCALAS	CATEGORÍA	DIMENSIONES	CATEGORÍA
Cohesión	Tendencia Mala		
Expresividad	Muy Mala	Relación	Mala
Conflicto	Media		
Autonomía	Mala		
Actuación	Media	Desarrollo	Media
Intelectual – Cultural	Media		
Social – Recreativo	Media		
Moralidad – Religiosidad	Buena	Estabilidad	Tendencia Mala
Organización	Mala		
Control	Media		

Interpretación de los resultados

Al evaluar las características socio ambientales y las relaciones personales en la familia, vemos que las subdimensiones Cohesión, Expresividad, Autonomía y Organización muestran las dificultades presentes en la familia de la paciente:

Con respecto a la subdimensión Cohesión, podemos ver que existen algunas dificultades en la compenetración, ayuda y apoyo mutuo de los miembros de su familia.

En cuanto a la subdimensión Expresividad vemos que existen graves problemas en su familia pues no se permite ni anima a los miembros de la familia a actuar libremente y a expresar directamente los sentimientos.

En la subdimensión Autonomía hallamos que los espacios creados por su familia no son los adecuados ya que no se ofrecen oportunidades para que los miembros de su familia se sientan seguros de sí mismos, sean independientes y tomen sus propias decisiones.

Por último, en cuanto a la subdimensión Organización podemos notar que en su hogar no se le da importancia a una clara organización y estructura, tampoco existe una planificación de las actividades y responsabilidades de la familia.

Por otro lado, en lo que respecta a las Dimensiones encontramos dificultades en las dimensiones Relación y Estabilidad:

En lo que corresponde a la dimensión Relación podemos observar por los resultados que existen problemas con respecto grado de comunicación y libre expresión al interior de la familia, así como en el grado de interacción conflictiva que la caracteriza.

Con respecto a la dimensión Estabilidad, vemos que hay algunas dificultades en la estructura y organización de la familia, también hallamos algunas dificultades en el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros.

2. Test de la persona bajo la lluvia

Trazos significativos

El tamaño del dibujo realizado es grande, por lo que se desprende su necesidad de mostrarse, de ser reconocida y tenida en cuenta, esto muestra la insatisfacción que siente por no ser escuchada y de que sus ideas no sean consideradas dentro de su entorno familiar.

La mayoría de los trazos son de línea curva, manifestando su personalidad afectiva, sensible, de espíritu maternal, extravertida y de buena imaginación. Estas características plasmadas en el dibujo, corresponden a su deseo no solo de dar afecto, sino a la necesidad de sentir afecto y comprensión por parte de su familia, en especial de la figura paterna, a consecuencia del abandono emocional y físico que ha vivido. Al mismo tiempo, al ser una persona sensible, muestra la tendencia de sentirse ofendida y lastimada con facilidad.

Por otro lado, llama la atención en su dibujo, el hecho que la figura dibujada esté de espaldas y sentada en una banca, esto evidencia el deseo de no ser controlada socialmente, de pasar inadvertida, deseo de ser otro, de apartarse del medio y oponerse al mismo, así como de afectos e intenciones ocultas. Estas características demuestran la inconformidad y el abatimiento que siente en su entorno familiar, la represión de sus sentimientos y pensamientos con respecto a su entorno familiar, la falta de pasión y energía para enfrentar la situación conflictiva por la que atraviesa, así como su deseo de huir y sentir tranquilidad.

Se pudo observar durante el desarrollo del dibujo que la paciente borraba y repasaba las líneas constantemente, esto pone al descubierto el alto monto de ansiedad que siente, el bajo nivel de tolerancia a la frustración, su autoinsatisfacción e indecisión, así como dificultades para planificar una tarea y asumir responsabilidades.

En el dibujo se puede ver un perrito al lado derecho de la persona, esto evidencia la dependencia que tiene con la madre, su necesidad de protección, quizás por la ausencia de la figura paterna, asimismo muestra la soledad que siente.

También vemos la presencia de nubes, lluvia torrencial y charco de agua. Estas condiciones, manifiestan la percepción que tiene de su entorno, que es vista como amenazante, angustiante, agobiante, muy estresante, como que no hay defensa que alcance. El dibujar charcos de agua plasman el sufrimiento fetal y de eventos traumáticos en los primeros años de vida, esto corresponde al tiempo en que sus padres tenían constantes discusiones y al rechazo de su hermana mayor, situaciones que manifiesta no ha podido olvidar y que en su familia no se ha tratado de conversar.

3. Test de la Figura Humana

Trazos significativos

Se observa la boca cóncava y oralmente receptiva, característico de personas pasivas, infantiles y dependientes, esto corresponde a su dependencia materna y a su búsqueda de aprobación por parte de su madre, también por momentos se observó que en presencia de la madre, el tono de su voz disminuía y sonaba más infantil.

Al dibujar la oreja y repasarla, pone de manifiesto cuán susceptible es ante la ofensa, su tendencia a vivir preocupada por las críticas ajenas o la opinión social, así como su resistencia a la autoridad, estas características de la paciente han sido una de las causas de su tristeza y angustia, ya que le perturba en gran manera que alguien tenga comentarios negativos sobre ella, además le surgen sentimientos de cólera y frustración cuando tiene que obedecer a su madre, en algo que ella considera que es injusto y erróneo, allí es donde empiezan las discusiones, en especial con su madre y con su hermana mayor.

Por otro lado, en lo que respecta a la línea de los dibujos prevalece la línea confusa, que distingue a las personas inseguras. Cabe mencionar que, durante el desarrollo de ambas figuras, hombre y mujer, se pudo ver la tendencia a borrar y sombrear las líneas, lo que es una clara expresión de ansiedad, que no ha sido superada, puesto que dicha ansiedad ha sido padecida desde la niñez.

Destaca también en el dibujo de la figura femenina, el cabello abundante y descuidado, plasmando tal vez su sencillez y austeridad de vida o quizás desprecio por la apariencia personal. También se ven muy marcados los hombros de la figura femenina, indicando que se atribuye a la figura femenina un carácter dominante y autoritario, esto plasma claramente que para la paciente, su madre es la figura de autoridad y dominación en su hogar.

Se observa, en la vestimenta de ambas figuras, hombre y mujer, la presencia de bolsillos, que simbolizan los sentimientos de culpa y la tendencia a esconder los sentimientos e incluso puede indicar un posible índice de conflicto interior. Con respecto al trazo, predominan los trazos porosos, que es un índice de inseguridad en uno mismo, falta de aplomo y firmeza, además es característico de personas con excesiva sensibilidad.

Cabe resaltar que primero dibujó la figura femenina, lo que indica que se identifica y estereotipa las conductas de su sexo.

Al dibujar ambas figuras con los brazos pegados al cuerpo, indica que es una persona defensiva y con problemas para interactuar con su medio ambiente. Por otro lado, en la figura masculina se destacan las manos dentro de los bolsillos, lo que indicaría problemas con la autoridad.

4. Inventario Multifásico de la Personalidad (MMPI – II)

	L	F	K	Hs +5k	D	Hi	Dp +4k	Mf	Pa	Pt +1k	Es +1k	Ma +2k	Is
PUNTAJE DIRECTO	7	9	12	8	26	15	18	28	11	26	23	22	36
AÑADIR K				6			5			12	12	2	
PUNTAJE DIRECTO CORREGIDO	7	9	12	14	26	15	23	28	11	38	35	24	36
PUNTAJE T	59	63	42	47	57	36	51	56	55	69	61	58	61

Interpretación según puntaje T

ESCALA L

Nivel: Medio

La prueba es considerada válida. La evaluada muestra una actitud adecuada ante la prueba. Conforme con la propia autoimagen.

ESCALA F

Nivel: Moderado

La persona muestra una honestidad extrema al responder. Puede evidenciar el riesgo de actos agresivos e impulsivos. Por otro lado, la puntuación es característico de personas deprimidas, inquietas, inestables, autocríticas, ansiosas y distraídas.

ESCALA K

Nivel: Medio

Existe equilibrio entre autoprotección y autodescubrimiento. Se cuenta con los suficientes recursos para el tratamiento.

ESCALA Hs

Nivel: Medio

Manifiesta poco o ningún interés especial acerca del cuerpo o de la salud. La persona es emocionalmente abierta y equilibrada, así como realista con capacidad de insight.

ESCALA D

Nivel: Moderado

Puede indicar que se trata de una persona inhibida, irritable, tímida y deprimida. También puede manifestar desaliento, melancolía, infelicidad, así como insatisfacción consigo mismo o con el mundo. Puede ser además pesimista y preocupada en exceso.

ESCALA Hi

Nivel: Bajo

Puede implicar aislamiento y poco interés en los demás, con pocos intereses.

ESCALA Dp

Nivel: Medio

Persona sincera, confiable, tenaz y responsable.

ESCALA Mf

Nivel: Moderado

Persona activa y arriesgada. Muestra espontaneidad. Capaz de expresar con claridad y firmeza sus sentimientos y puntos de vista.

ESCALA Pa

Nivel: Medio

Muestra un pensamiento claro y actúa racionalmente. Persona precavida y flexible.

ESCALA Pt

Nivel: Alto

Persona insegura, preocupada y ansiosa. Puede ser aprensiva y tener miedo a la fracaso. Extremadamente meticuloso e indeciso. Personas moralistas, tensas e infelices.

ESCALA Es

Nivel: Moderado

Poco interés en la gente. Puede ser creativo e imaginativo, además de poco práctica. También es característico de personas irritables.

ESCALA Ma

Nivel: Moderado

Personas dóciles y tolerantes. Poco tolerante a la monotonía y amplia variedad de intereses. Persona orientada al logro.

ESCALA Is

Nivel: Moderado

Puede tratarse de personas autodevaluadas y cautelosas, con un control exagerado de sus impulsos. Pueden ser reservadas y torpes socialmente.

V. RESUMEN

Al analizar los resultados de la evaluación psicométrica, junto con la observación y la entrevista a la paciente, podemos concluir que las características socio ambientales y las relaciones personales en su familia, le ocasionan angustia, tristeza y cólera, pues la paciente siente que no existe una buena comunicación y comprensión con su familia, tampoco percibe que en su hogar se brinde los espacios para actuar libremente, expresar directamente sus sentimientos y tomar sus propias decisiones, esto ha repercutido en la paciente de forma negativa, es por ello que no se siente segura de sí misma ni siente que cuente con el apoyo de su familia. Por otra parte, siente que en su familia no hay una clara organización y estructura, en cuanto a la planificación de las actividades y responsabilidades de la familia, esto también le causa malestar, pues algunos conflictos se deben a que ella reclama el hecho de que tenga que asumir todas las responsabilidades domésticas en su hogar y sus hermanos no, lo que crea conflictos entre ella y sus hermanos; y también con su madre, cuando se niega a hacerlo.

En lo que respecta a los rasgos de personalidad, de acuerdo a los resultados podemos concluir que la personalidad de la paciente es afectiva, sensible, de espíritu maternal, extravertida y de buena creatividad e imaginación. También es una persona pasiva, infantil y dependiente, que busca constantemente la aprobación de los demás, mostrando la tendencia de sentirse ofendida y lastimada con facilidad. Por otro lado, plasmó en los dibujos que tiene sentimientos de culpa y tiende a esconder sus sentimientos, así mismo expresa la necesidad que siente de ser reconocida, ser escuchada y tenida en cuenta en su entorno familiar. Asimismo, manifiesta su necesidad de sentirse protegida, de sentir afecto y comprensión por parte de su familia, en especial de la figura paterna, a consecuencia del abandono emocional y físico que ha vivido. Como resultado de lo anterior, la paciente siente inconformidad y abatimiento en su entorno familiar, así como represión de sus sentimientos y pensamientos, la falta de pasión y energía para enfrentar la situación conflictiva por la que atraviesa lo que le crea dificultades para planificar una tarea y asumir responsabilidades, así como su deseo de huir y sentir tranquilidad. También se evidencia el alto monto de ansiedad que siente, el bajo nivel de tolerancia a la frustración, su autoinsatisfacción e indecisión, así como su inseguridad en sí misma y la soledad que siente. Además, podemos notar que la paciente percibe que su entorno, es amenazante, angustiante, muy estresante y que no hay defensa que alcance.

Por último, describimos que la paciente muestra un pensamiento claro y actúa racionalmente, es capaz de expresar con claridad y firmeza sus sentimientos y puntos de vista. Además, es una persona impulsiva, autocrítica, insegura, poco práctica, irritable, con rasgos de ansiedad y con rasgos depresivos, pues manifiesta desaliento, preocupación, melancolía, infelicidad, así como insatisfacción consigo mismo y con su entorno, además es pesimista y tiende a preocuparse en exceso, pues tiene miedo al fracaso. Esto ha ocasionado que a pesar de ser una persona poco tolerante a la monotonía y de amplia variedad de intereses, ella empieza a tener poco interés en los demás, empieza a aislarse y tenga pocos intereses, así como a tener una percepción autodevaluada de sí misma, con muy bajo nivel de estima.

Arequipa, 12 de Octubre del 2018

Diana Berzabeth Lupaca Collado
Bachiller en Psicología

INFORME PSICOLÓGICO

I. DATOS DE FILIACIÓN

Nombres y Apellidos	: M. L. P
Edad	: 17 años
Sexo	: Femenino
Fecha de Nacimiento	: 20 de julio del 2000
Lugar de Nacimiento	: Arequipa
Procedencia	: Arequipa
Grado de Instrucción	: Secundaria Completa
Estado Civil	: Soltera
Religión	: Testigo de Jehová
Ocupación	: Estudiante
Nivel socioeconómico	: Medio
Informantes	: El paciente, la madre
Fechas de Evaluación	: 27/04/18, 04/05, 11/05, 18/05, 22/05, 25/05, 29/05, 05/06
Lugar de Evaluación	: Consultorio psicológico particular
Examinadora	: Diana Berzabeth Lupaca Collado

II. MOTIVO DE CONSULTA

La paciente acude a consulta e indica que, “Me cuesta mucho olvidar los problemas, me los guardo y están allí, problemas con mis padres, desde su separación, nunca dije nada y eso me desequilibra”.

III. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS UTILIZADOS

- ✓ Observación
- ✓ Entrevista
- ✓ Pruebas Psicométricas:
 - Escala de Clima Social Familiar
 - Test de la Persona Bajo la Lluvia

- Test de la Figura Humana
- Inventario Multifásico de la Personalidad (MMPI - II)

IV. ANTECEDENTES PERSONALES Y FAMILIARES

Paciente de 17 años de edad, refiere que desde hace dos meses se ha sentido muy triste, angustiada, irritable, con tendencia al llanto y frustración, debido a problemas familiares.

La gestación, el parto y post parto fueron normales sin complicaciones, pero nació con bajo peso y talla. Con respecto a su desarrollo psicomotor, usó arnés y no gateó, caminó sin ayuda aproximadamente cuando cumplió un año seis meses y empezó a hablar correctamente cuando tenía un año nueve meses, de allí en adelante su desarrollo fue normal.

Durante su infancia vivió en un ambiente falto de afecto y cariño por parte de sus padres y hermana mayor. Además, presenció la violencia física y psicológica que vivía su madre por parte de su padre. También, ella y sus hermanos sufrieron de violencia psicológica por parte de su padre pues cada vez que llegaba borracho los insultaba y gritaba, incluso en una ocasión su hermana mayor por defender a su madre también fue golpeada.

A los 8 años, su madre decide ponerle fin a la relación con su padre, pues ya no aguantaba el maltrato, que no aporte económicamente y que le haya sido infiel, entonces se divorcian, esto ocasiona que el ambiente familiar se tornó negativo, pues la madre entró en un período de depresión, se volvió irritable, fría, gritaba y castigaba a sus hijos por cosas poco importantes. Esto ocasionó en la paciente períodos de tristeza, llanto y ansiedad, expresada por pesadillas, morderse las uñas, miedo a estar sola y mantenerse callada. También, sufrió malos tratos por parte de su hermana mayor quien no la quería, más bien le gritaba y hasta pegaba, por lo que fueron al psicólogo, el resultado fue que su hermana mayor se distanció de ella y se volvió fría e indiferente. Esto aumentaba su tristeza y sentimiento de soledad, pues su mamá trabajaba y al regresar del colegio estaba sola con su hermanito menor. Por otro lado, en general su rendimiento escolar ha sido bueno no ha tenido problemas con profesores ni compañeros de clase, a pesar de los problemas familiares que ha tenido.

Durante su adolescencia se volvió más sociable, expresaba de manera clara lo que sentía y defendía sus opiniones, fue una jovencita alegre, tranquila, activa y cariñosa. Sin embargo, alrededor de los 15 años empezaron a haber problemas familiares con su madre, hermana mayor y padre, por lo que se volvió más sensible, irritable, con tendencia al llanto, empezó a tener un concepto negativo de sí misma, ser insegura e indecisa y a sentirse sola, esto ha persistido y aumentado al sentir que no tiene el cariño y apoyo de su familia. Esta tensión ocasionada ha sido descargada en el hábito de morderse las uñas y rascarse el rostro ocasionándose lesiones en rostro y dedos de las manos. Actualmente, la paciente estudia inglés y depende económicamente de su madre, también refiere que aunque quisiera estudiar alguna carrera profesional, aunque no sabe cuál, no cuenta con el consejo, ni guía y menos con los medios económicos y el apoyo de su padre, esto le causa frustración y cólera.

V. OBSERVACIONES CONDUCTUALES

El paciente tiene un aseo y cuidado personal apropiado, colabora con la entrevista, presenta una adecuada atención, así como buena orientación en persona, lugar, espacio y tiempo.

Tiene un tono de voz óptimo, aunque por momentos es un poco débil, cuando se habla de sucesos dolorosos; el curso y velocidad del lenguaje es normal y comprensible así como coherente. Su pensamiento tanto en curso como en contenido es coherente y normal, sin embargo, presenta pensamientos negativos sobre sí misma y su valía personal, así como pensamientos pesimistas.

La capacidad intelectual de la paciente se encuentra en óptimas condiciones, tanto en cálculo como en abstracción no se hallan deficiencias, por el contrario presenta una adecuada capacidad de concentración y atención, comprensión, razonamiento, juicio y formación de conceptos.

Actualmente tiene un estado de ánimo de tristeza, con tendencia al llanto, angustia, frustración, sentimientos de soledad y no sentirse comprendida por su familia. Por otro lado, la paciente es consciente de su problema y desea mejorar sus relaciones familiares.

VI. ANALISIS E INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS

Al analizar los resultados de la evaluación psicométrica, junto con la observación y la entrevista a la paciente, podemos concluir que las características socio ambientales y las relaciones personales en su familia, le ocasionan angustia, tristeza y cólera, pues la paciente siente que no existe una buena comunicación y comprensión con su familia, tampoco percibe que en su hogar se brinde los espacios para actuar libremente, expresar directamente sus sentimientos y tomar sus propias decisiones, esto ha repercutido en la paciente de forma negativa, es por ello que no se siente segura de sí misma ni siente que cuente con el apoyo de su familia. Por otra parte, siente que en su familia no hay una clara organización y estructura, en cuanto a la planificación de las actividades y responsabilidades de la familia, esto también le causa malestar, pues algunos conflictos se deben a que ella reclama el hecho de que tenga que asumir todas las responsabilidades domésticas en su hogar y sus hermanos no, lo que crea conflictos entre ella y sus hermanos; y también con su madre, cuando se niega a hacerlo.

En lo que respecta a los rasgos de personalidad, de acuerdo a los resultados podemos concluir que la personalidad de la paciente es afectiva, sensible, de espíritu maternal, extravertida y de buena creatividad e imaginación. También es una persona pasiva, infantil y dependiente, que busca constantemente la aprobación de los demás, mostrando la tendencia de sentirse ofendida y lastimada con facilidad.

Por otro lado, plasmó en los dibujos que tiene sentimientos de culpa y tiende a esconder sus sentimientos, así mismo expresa la necesidad que siente de ser reconocida, ser escuchada y tenida en cuenta en su entorno familiar. Asimismo, manifiesta su necesidad de sentirse protegida, de sentir afecto y comprensión por parte de su familia, en especial de la figura paterna, a consecuencia del abandono emocional y físico que ha vivido. Como resultado de lo anterior, la paciente siente inconformidad y abatimiento en su entorno familiar, así como represión de sus sentimientos y pensamientos, la falta de pasión y energía para enfrentar la situación conflictiva por la que atraviesa lo que le crea dificultades para planificar una tarea y asumir responsabilidades, así como su deseo de huir y sentir tranquilidad.

También se evidencia el alto monto de ansiedad que siente, el bajo nivel de tolerancia a la frustración, su autoinsatisfacción e indecisión, así como su inseguridad en sí misma y la soledad que siente. Además, podemos notar que la paciente percibe que su entorno, es amenazante, angustiante, muy estresante y que no hay defensa que alcance.

Por último, describimos que la paciente muestra un pensamiento claro y actúa racionalmente, es capaz de expresar con claridad y firmeza sus sentimientos y puntos de vista. Además, es una persona impulsiva, autocrítica, insegura, poco práctica, irritable, con rasgos de ansiedad y con rasgos depresivos, pues manifiesta desaliento, preocupación, melancolía, infelicidad, así como insatisfacción consigo mismo y con su entorno, además es pesimista y tiende a preocuparse en exceso, pues tiene miedo al fracaso. Esto ha ocasionado que a pesar de ser una persona poco tolerante a la monotonía y de amplia variedad de intereses, ella empiece a tener poco interés en los demás, empiece a aislarse y tenga pocos intereses, así como a tener una percepción autodevaluada de sí misma, con muy bajo nivel de estima.

VII. DIAGNÓSTICO

De acuerdo a la evaluación, M. L. P, muestra un pensamiento claro y actúa racionalmente. Presenta los siguientes rasgos de personalidad: es una persona afectiva, sensible, de espíritu maternal, extravertida, de buena creatividad e imaginación; así mismo es una persona pasiva, infantil y dependiente, que busca constantemente la aprobación de los demás. Posee bajo nivel de tolerancia a la frustración, es impulsiva, autocrítica, insegura, poco práctica, irritable, con rasgos de ansiedad y con rasgos depresivos, además tiene una percepción autodevaluada de sí misma, con muy bajo nivel de estima y confianza en sí misma. Por otro lado, las características socio ambientales y las relaciones personales en su familia, no son favorables, pues existen problemas de comunicación y comprensión, libertad para expresar directamente sus sentimientos y tomar sus propias decisiones, así como una clara organización y estructura.

M. L. P presenta ánimo depresivo, pérdida de interés y de la capacidad de disfrutar, aumento de la fatigabilidad, pérdida de confianza en sí misma y sentimientos de inferioridad, así como pérdida del apetito y una perspectiva sombría del futuro. Sin

embargo, ninguno de los síntomas antes mencionados, se presenta en un grado intenso, por lo que el diagnóstico corresponde a:

F 32.0 Episodio Depresivo Leve

Así mismo, M. L. P presenta autolesiones en las uñas (Onicofagia) y autolesiones en rostro (Dermatilomanía), estos actos le permiten canalizar la tensión acumulada hacia esa zona (uñas y rostro), en el acto de “morderse la uñas”, “arrancarse la cutícula y piel cercana”, así como “rascar y pellizcar en el rostro a la localización de un defecto de la piel percibido”. Ambas conductas son inconscientes, pues no tienen una motivación racional clara, y la paciente fracasa repetidamente en su intento de resistirse a los impulsos de llevarlo a cabo. Además, hay un período prodrómico de tensión y un sentimiento de alivio en el momento de hacerlo, síntomas que corresponden a:

F98.8 Otros trastornos de las emociones y del comportamiento de comienzo habitual en la infancia o adolescencia: Onicofagia

F63.9 Otros trastornos de los hábitos y del control de los impulsos

VIII. PRONOSTICO

Favorable, pues la paciente tiene una buena disposición para el trabajo psicoterapéutico. Además, se cuenta con el apoyo de la madre y hermanos, con quienes vive actualmente, por lo que se espera una evolución positiva.

IX. RECOMENDACIONES

- ❖ Psicoterapia causal, con el propósito de que la paciente pueda aclarar y comprender las causas que han engendrado en ella algunos síntomas de génesis reflejo condicionada que perturban su bienestar psicológico, su bienestar social y familiar.
- ❖ Terapia Familiar, a fin de interrumpir los modelos interaccionales y disfuncionales de la familia que imposibilitan una comunicación positiva y

adecuada resolución de conflictos entre los distintos miembros de la familia; y apoyar las áreas de competencia familiar.

- ❖ Terapia Cognitiva Conductual, con la finalidad de eliminar los hábitos compulsivos de la Onicofagia y la Dermatilomanía. Así como, la modificación de síntomas depresivos.
- ❖ Se recomienda trabajar con el paciente en el entrenamiento de habilidades sociales y de solución de conflictos, con el fin de reforzar y mejorar la respuesta cognitivo – afectiva, ante situaciones estresantes.

Arequipa, 12 de Octubre del 2018

Diana Berzabeth Lupaca Collado
Bachiller en Psicología

PLAN PSICOTERAPÉUTICO

I. DATOS DE FILIACIÓN

Nombres y Apellidos	: M. L. P
Edad	: 17 años
Sexo	: Femenino
Fecha de Nacimiento	: 20 de julio del 2000
Lugar de Nacimiento	: Arequipa
Procedencia	: Arequipa
Grado de Instrucción	: Secundaria Completa
Estado Civil	: Soltera
Religión	: Testigo de Jehová
Ocupación	: Estudiante
Nivel socioeconómico	: Medio
Informantes	: El paciente, la madre
Fechas de Evaluación	: 08/06, 12/06, 15/06, 19/06, 22/06, 26/06, 29/06, 03/07, 06/07
Lugar de Evaluación	: Consultorio psicológico particular
Examinadora	: Diana Berzabeth Lupaca Collado

II. DIAGNÓSTICO

De acuerdo a la evaluación, M. L. P, muestra un pensamiento claro y actúa racionalmente. Presenta los siguientes rasgos de personalidad: es una persona afectiva, sensible, de espíritu maternal, extravertida, de buena creatividad e imaginación; así mismo es una persona pasiva, infantil y dependiente, que busca constantemente la aprobación de los demás. Posee bajo nivel de tolerancia a la frustración, es impulsiva, autocrítica, insegura, poco práctica, irritable, con rasgos de ansiedad y con rasgos depresivos, además tiene una percepción autodevaluada de sí misma, con muy bajo nivel de estima y confianza en sí misma. Por otro lado, las características socio ambientales y las relaciones personales en su familia, no son favorables, pues existen problemas de comunicación y comprensión, libertad para expresar directamente sus sentimientos y tomar sus propias decisiones, así como una clara organización y estructura.

M. L. P presenta ánimo depresivo, pérdida de interés y de la capacidad de disfrutar, aumento de la fatigabilidad, pérdida de confianza en sí misma y sentimientos de inferioridad, así como pérdida del apetito y una perspectiva sombría del futuro. Sin embargo, ninguno de los síntomas antes mencionados, se presenta en un grado intenso, por lo que el diagnóstico corresponde a:

F 32.0 Episodio Depresivo Leve

Así mismo, M. L. P presenta autolesiones en las uñas (Onicofagia) y autolesiones en rostro (Dermatilomanía), estos actos le permiten canalizar la tensión acumulada hacia esa zona (uñas y rostro), en el acto de “morderse la uñas”, “arrancarse la cutícula y piel cercana”, así como “rascar y pellizcar en el rostro a la localización de un defecto de la piel percibido”. Ambas conductas son inconscientes, pues no tienen una motivación racional clara, y la paciente fracasa repetidamente en su intento de resistirse a los impulsos de llevarlo a cabo. Además, hay un período prodrómico de tensión y un sentimiento de alivio en el momento de hacerlo, síntomas que corresponden a:

F98.8 Otros trastornos de las emociones y del comportamiento de comienzo habitual en la infancia o adolescencia: Onicofagia

F63.9 Otros trastornos de los hábitos y del control de los impulsos

III. OBJETIVOS

- Eliminar los condicionamientos originales determinantes de las manifestaciones psicopatológicas de la paciente.
- Modificar los síntomas depresivos, desde los factores más sintomáticos (interrelaciones entre cogniciones-afectos-conductas) hasta los factores subyacentes de tipo cognitivo (distorsiones y supuestos personales).
- Eliminar los hábitos compulsivos de la Onicofagia y la Dermatilomanía.
- Proporcionar un entrenamiento completo en habilidades de relajación para controlar la ansiedad y otros estados emocionales negativos, como la ira y la depresión.

- Entrenar a la paciente en estrategias de habilidades sociales a fin de obtener conductas más asertivas y adaptativas.
- Entrenar a la paciente en habilidades de solución de conflictos.
- Mejorar la respuesta cognitivo – afectiva, ante situaciones estresantes.

IV. DESCRIPCIÓN DEL PLAN PSICOTERAPÉUTICO

NRO DE SESIÓN	TÉCNICA EMPLEADA	OBJETIVOS
Eliminar la reacción reflejo condicionada patológica		
1°	Liquidación de focos inertes de excitación patológicos	Eliminar la influencia de los focos de excitación patológica inerte mediante la descarga de su energía durante la comunicación verbal.
2°	Exploración causal	Buscar los condicionamientos originales determinantes de las manifestaciones psicopatológicas de la paciente.
3° y 4°	Información y Persuasión	Darle a la paciente una nueva información con significados reales, contundentes y precisos, respecto al origen, al desarrollo de sus alteraciones, como también a la superación de los mismos.
Modificar los síntomas depresivos		
1°	Registro de estado de ánimo	Ayudar a la paciente a centrarse en el afrontamiento de aspectos desagradables determinados de su vida diaria y, de igual importancia, hacer que se dé cuenta del rango de experiencias agradables que les son potencialmente accesibles.
2° y 3°	Relajación muscular progresiva	Mostrar a la paciente el grado de relajación que pueden sentir.

4°	Respiración y Relajación	Enseñar a la paciente a estar más relajada en general, pero especialmente en las situaciones específicas en las que sienta tensión.
5°, 6° y 7°	Reducción de las cogniciones depresogénicas	Identificar, cuestionar y cambiar los pensamientos negativos y las creencias irracionales, por los pensamientos positivos que se pueden emplear para contrarrestarlos.
8° y 9°	Habilidades sociales	Entrenar a la paciente en tres repertorios conductuales específicos: la aserción negativa, la aserción positiva y las habilidades de conversación; a fin de mejorar su interacción familiar y social.
10°, 11° y 12°	Habilidades de solución de problemas	<ul style="list-style-type: none"> - Ayudarle a identificar las situaciones de su vida anteriores y actuales que pueden ser antecedentes de los síntomas depresivos que presenta. - Minimizar el impacto negativo de los síntomas depresivos sobre los intentos de afrontamiento actuales y futuros. - Aumentar la eficacia de los esfuerzos de solución de problemas en el afrontamiento de las situaciones actuales. - Enseñar habilidades generales para vérselas más eficazmente con futuros problemas.
Eliminar los hábitos compulsivos de la Onicofagia y la Dermatilomanía		
1°	Autorregistro	Hacer que el paciente registre cada episodio de morderse las uñas y rascarse el rostro, además de otras informaciones relevantes,

		incluyendo la fecha y la hora, la situación, los pensamientos y el impulso.
2°	Evaluación del autorregistro.	<ul style="list-style-type: none"> -Recoger datos y aumentar el darse cuenta de la conducta -Aumentar la motivación para cambiar dicha conducta, generando una lista de los inconvenientes, de la vergüenza y del sufrimiento que proviene de dichos hábitos.
2° y 3°	Inversión del hábito	<ul style="list-style-type: none"> -Buscar una respuesta que sea incompatible con morderse las uñas y rascarse el rostro. -Practicar una respuesta que compita con la conducta problema. -Producir un aumento del darse cuenta del hábito y utilizar los mismos músculos que el caso de morderse las uñas y rascarse el rostro.
4°	Control del estímulo	Disminuir las oportunidades de morderse las uñas y rascarse el rostro
5°	Relajación muscular profunda	Reducir la tensión muscular, y con esto la sensación de ansiedad.
6°	Relajación diferencial más reentrenamiento de la respiración	Entrenar al paciente para que reconozca qué músculos son necesarios para actividades específicas y emplear la mínima cantidad de tensión de estos músculos para llevar a cabo la actividad. Tiene que dejar que se relajen los músculos que no se requieren para realizarla.
7°	La detención del pensamiento	Contrarrestar el pensamiento obsesivo o de preocupación, reemplazando el pensamiento desagradable por otro distractor, mientras se rompe la cadena de

		conductas que llevan a morderse las uñas y rascarse el rostro.
8° y 9°	Reestructuración cognitiva	Ayudar al paciente a evaluar la racionalidad de las creencias, cuestionándolas y sustituyéndolas por autoverbalizaciones (rationales) positivas.
10°	Diálogo con uno mismo dirigido	Enseñar a la paciente a centrarse en el habla consigo mismo. Los diálogos irracionales, erróneos o negativos se reemplazan por cogniciones racionales, positivas, de mejora de la tarea.
11°	Prevención de las recaídas	Enseñar a la paciente a cómo controlar los retrocesos, que son muy probables. Se le enseña el planteamiento de que no es una catástrofe, sino una oportunidad de seguir practicando las habilidades que se acaban de aprender. Dar apoyo y ánimo.

V. TIEMPO DE EJECUCIÓN

Para este plan se necesita ejecutar 27 sesiones de dos veces por semana, con una duración de 45 minutos por sesión. Sin embargo, la duración de las sesiones puede variar pues depende de los avances que evidencie la paciente.

VI. AVANCES

Se ha logrado ejecutar a la fecha 9 sesiones con el paciente, logrando los siguientes resultados.

- ✓ Se ha logrado que la paciente entienda y acepte las condiciones de formación de su malestar psicológico, así como una fuerte motivación para enfrentarlos y superarlos, teniendo una nueva actitud frente a su vida.

- ✓ La paciente ha logrado utilizar eficazmente la técnica de la relajación ante situaciones estresantes, esto ha disminuido los síntomas de depresión y ansiedad.
- ✓ Se obtuvo una mejoría en el desarrollo de las habilidades para contrarrestar los pensamientos negativos por pensamientos positivos, lo que ha ocasionado que tenga mejores interacciones en su ámbito familiar y se eviten prejuicios irracionales teniendo una percepción más positiva de sí misma y una comunicación más positiva con su familia.
- ✓ Se logró desarrollar en la paciente habilidades sociales de asertividad y habilidades comunicativas que han fortalecido su autoconfianza y su seguridad en la toma de decisiones, lo que ha mejorado sus interacciones familiares y sociales.

Arequipa, 12 de Octubre del 2018

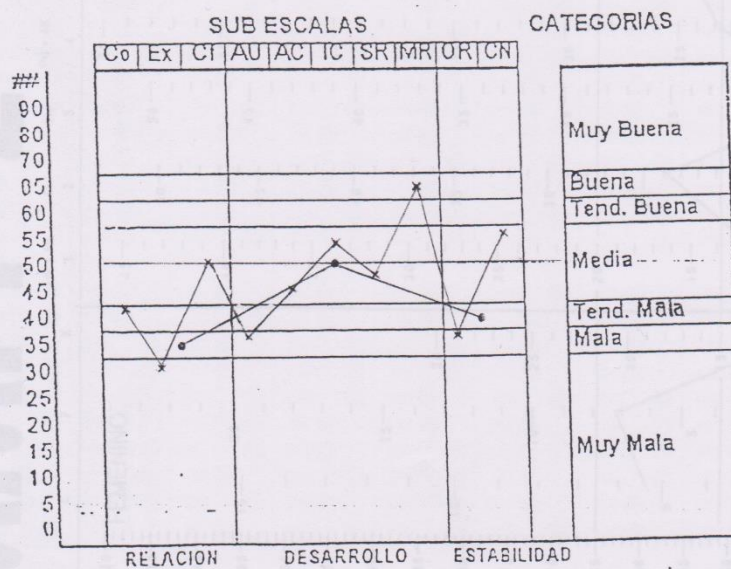
Diana Berzabeth Lupaca Collado
Bachiller en Psicología

HOJA DE RESPUESTAS Y PERFIL

APELLIDOS Y NOMBRES: P.L.M.
 EDAD: 17 SEXO: M () F (). GRADO INST.: Secundaria
 N° HERMANOS: 2 LUGAR QUE OCUPA: 9 EST. CIVIL: 3
 LUGAR DE PROCEDENCIA: Amazilia

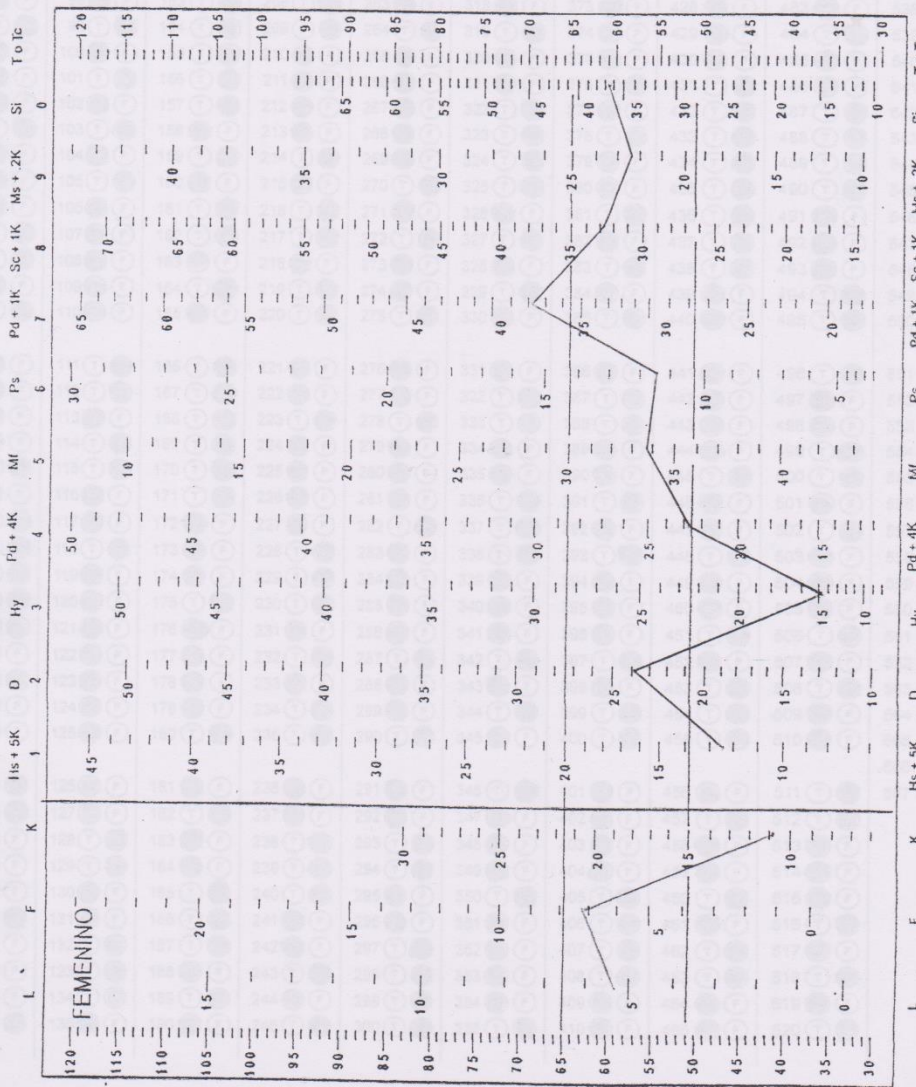
									SUB ESCALA	PD	PT	DIMENSIONES
1	11	21	31	41	51	61	71	81				
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	Co	5	44	RELACION PD: 10 PT: 35
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	Ex	2	32	
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	Cf	3	50	
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	Au	4	39	DESARROLLO PD: 26 PT: 50
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	Ac	5	45	
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	Ic	6	55	
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	Sr	4	48	
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	Mr	7	65	ESTABILIDAD PD: 9 PT: 40
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	Or	3	36	
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	Cn	6	59	
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F				

PERFIL ESCALA DE CLIMA SOCIAL



MMP-2

Name M.L.P
 Address _____
 Occupation Estudiante Date Test _____
 Education Secondary Age 17 Marital Status S



Leyenda

- L Lie
- F Infrequency
- K Correction
- Hs Hypochondrosis
- D Depression
- Hy Conversion Hystoria
- Pd Psychopathic Deviate
- Mf Masculinity Femininity
- Pa Paranoia
- Pt Psychasthenia
- Sc Schizophrenia
- Ma Hypomania
- Si Social Introversion

Factor K

K	5	4	2
1	15	12	6
2	14	11	6
3	13	10	5
4	12	9	5
5	11	8	4
6	10	7	3
7	9	6	3
8	8	5	2
9	7	4	2
10	6	3	1
11	5	2	1
12	4	1	0
13	3	0	0
14	2	0	0
15	1	0	0
16	0	0	0
17	0	0	0
18	0	0	0
19	0	0	0
20	0	0	0
21	0	0	0
22	0	0	0
23	0	0	0
24	0	0	0
25	0	0	0

Raw Score

Raw Score

K to be Added

Erase mistakes
cleanly.

MARKING DIRECTIONS:

Make dark, heavy marks that completely fill the circle.

Use a soft, black lead pencil.

Erase mistakes cleanly.

81 (T) F	136 (T) F	191 (T) F	246 (T) F	301 (T) F	356 (T) F	411 (T) F	466 (T) F	521 (T) F		
82 (T) F	137 (T) F	192 (T) F	247 (T) F	302 (T) F	357 (T) F	412 (T) F	467 (T) F	522 (T) F		
83 (T) F	138 (T) F	193 (T) F	248 (T) F	303 (T) F	358 (T) F	413 (T) F	468 (T) F	523 (T) F		
84 (T) F	139 (T) F	194 (T) F	249 (T) F	304 (T) F	359 (T) F	414 (T) F	469 (T) F	524 (T) F		
85 (T) F	140 (T) F	195 (T) F	250 (T) F	305 (T) F	360 (T) F	415 (T) F	470 (T) F	525 (T) F		
86 (T) F	141 (T) F	196 (T) F	251 (T) F	306 (T) F	361 (T) F	416 (T) F	471 (T) F	526 (T) F		
87 (T) F	142 (T) F	197 (T) F	252 (T) F	307 (T) F	362 (T) F	417 (T) F	472 (T) F	527 (T) F		
88 (T) F	143 (T) F	198 (T) F	253 (T) F	308 (T) F	363 (T) F	418 (T) F	473 (T) F	528 (T) F		
89 (T) F	144 (T) F	199 (T) F	254 (T) F	309 (T) F	364 (T) F	419 (T) F	474 (T) F	529 (T) F		
90 (T) F	145 (T) F	200 (T) F	255 (T) F	310 (T) F	365 (T) F	420 (T) F	475 (T) F	530 (T) F		
91 (T) F	146 (T) F	201 (T) F	256 (T) F	311 (T) F	366 (T) F	421 (T) F	476 (T) F	531 (T) F		
92 (T) F	147 (T) F	202 (T) F	257 (T) F	312 (T) F	367 (T) F	422 (T) F	477 (T) F	532 (T) F		
93 (T) F	148 (T) F	203 (T) F	258 (T) F	313 (T) F	368 (T) F	423 (T) F	478 (T) F	533 (T) F		
94 (T) F	149 (T) F	204 (T) F	259 (T) F	314 (T) F	369 (T) F	424 (T) F	479 (T) F	534 (T) F		
95 (T) F	150 (T) F	205 (T) F	260 (T) F	315 (T) F	370 (T) F	425 (T) F	480 (T) F	535 (T) F		
1 (T) F	41 (T) F	96 (T) F	151 (T) F	206 (T) F	261 (T) F	316 (T) F	371 (T) F	426 (T) F	481 (T) F	536 (T) F
2 (T) F	42 (T) F	97 (T) F	152 (T) F	207 (T) F	262 (T) F	317 (T) F	372 (T) F	427 (T) F	482 (T) F	537 (T) F
3 (T) F	43 (T) F	98 (T) F	153 (T) F	208 (T) F	263 (T) F	318 (T) F	373 (T) F	428 (T) F	483 (T) F	538 (T) F
4 (T) F	44 (T) F	99 (T) F	154 (T) F	209 (T) F	264 (T) F	319 (T) F	374 (T) F	429 (T) F	484 (T) F	539 (T) F
5 (T) F	45 (T) F	100 (T) F	155 (T) F	210 (T) F	265 (T) F	320 (T) F	375 (T) F	430 (T) F	485 (T) F	540 (T) F
6 (T) F	46 (T) F	101 (T) F	156 (T) F	211 (T) F	266 (T) F	321 (T) F	376 (T) F	431 (T) F	486 (T) F	541 (T) F
7 (T) F	47 (T) F	102 (T) F	157 (T) F	212 (T) F	267 (T) F	322 (T) F	377 (T) F	432 (T) F	487 (T) F	542 (T) F
8 (T) F	48 (T) F	103 (T) F	158 (T) F	213 (T) F	268 (T) F	323 (T) F	378 (T) F	433 (T) F	488 (T) F	543 (T) F
9 (T) F	49 (T) F	104 (T) F	159 (T) F	214 (T) F	269 (T) F	324 (T) F	379 (T) F	434 (T) F	489 (T) F	544 (T) F
10 (T) F	50 (T) F	105 (T) F	160 (T) F	215 (T) F	270 (T) F	325 (T) F	380 (T) F	435 (T) F	490 (T) F	545 (T) F
11 (T) F	51 (T) F	106 (T) F	161 (T) F	216 (T) F	271 (T) F	326 (T) F	381 (T) F	436 (T) F	491 (T) F	546 (T) F
12 (T) F	52 (T) F	107 (T) F	162 (T) F	217 (T) F	272 (T) F	327 (T) F	382 (T) F	437 (T) F	492 (T) F	547 (T) F
13 (T) F	53 (T) F	108 (T) F	163 (T) F	218 (T) F	273 (T) F	328 (T) F	383 (T) F	438 (T) F	493 (T) F	548 (T) F
14 (T) F	54 (T) F	109 (T) F	164 (T) F	219 (T) F	274 (T) F	329 (T) F	384 (T) F	439 (T) F	494 (T) F	549 (T) F
15 (T) F	55 (T) F	110 (T) F	165 (T) F	220 (T) F	275 (T) F	330 (T) F	385 (T) F	440 (T) F	495 (T) F	550 (T) F
16 (T) F	56 (T) F	111 (T) F	166 (T) F	221 (T) F	276 (T) F	331 (T) F	386 (T) F	441 (T) F	496 (T) F	551 (T) F
17 (T) F	57 (T) F	112 (T) F	167 (T) F	222 (T) F	277 (T) F	332 (T) F	387 (T) F	442 (T) F	497 (T) F	552 (T) F
18 (T) F	58 (T) F	113 (T) F	168 (T) F	223 (T) F	278 (T) F	333 (T) F	388 (T) F	443 (T) F	498 (T) F	553 (T) F
19 (T) F	59 (T) F	114 (T) F	169 (T) F	224 (T) F	279 (T) F	334 (T) F	389 (T) F	444 (T) F	499 (T) F	554 (T) F
20 (T) F	60 (T) F	115 (T) F	170 (T) F	225 (T) F	280 (T) F	335 (T) F	390 (T) F	445 (T) F	500 (T) F	555 (T) F
21 (T) F	61 (T) F	116 (T) F	171 (T) F	226 (T) F	281 (T) F	336 (T) F	391 (T) F	446 (T) F	501 (T) F	556 (T) F
22 (T) F	62 (T) F	117 (T) F	172 (T) F	227 (T) F	282 (T) F	337 (T) F	392 (T) F	447 (T) F	502 (T) F	557 (T) F
23 (T) F	63 (T) F	118 (T) F	173 (T) F	228 (T) F	283 (T) F	338 (T) F	393 (T) F	448 (T) F	503 (T) F	558 (T) F
24 (T) F	64 (T) F	119 (T) F	174 (T) F	229 (T) F	284 (T) F	339 (T) F	394 (T) F	449 (T) F	504 (T) F	559 (T) F
25 (T) F	65 (T) F	120 (T) F	175 (T) F	230 (T) F	285 (T) F	340 (T) F	395 (T) F	450 (T) F	505 (T) F	560 (T) F
26 (T) F	66 (T) F	121 (T) F	176 (T) F	231 (T) F	286 (T) F	341 (T) F	396 (T) F	451 (T) F	506 (T) F	561 (T) F
27 (T) F	67 (T) F	122 (T) F	177 (T) F	232 (T) F	287 (T) F	342 (T) F	397 (T) F	452 (T) F	507 (T) F	562 (T) F
28 (T) F	68 (T) F	123 (T) F	178 (T) F	233 (T) F	288 (T) F	343 (T) F	398 (T) F	453 (T) F	508 (T) F	563 (T) F
29 (T) F	69 (T) F	124 (T) F	179 (T) F	234 (T) F	289 (T) F	344 (T) F	399 (T) F	454 (T) F	509 (T) F	564 (T) F
30 (T) F	70 (T) F	125 (T) F	180 (T) F	235 (T) F	290 (T) F	345 (T) F	400 (T) F	455 (T) F	510 (T) F	565 (T) F
31 (T) F	71 (T) F	126 (T) F	181 (T) F	236 (T) F	291 (T) F	346 (T) F	401 (T) F	456 (T) F	511 (T) F	566 (T) F
32 (T) F	72 (T) F	127 (T) F	182 (T) F	237 (T) F	292 (T) F	347 (T) F	402 (T) F	457 (T) F	512 (T) F	567 (T) F
33 (T) F	73 (T) F	128 (T) F	183 (T) F	238 (T) F	293 (T) F	348 (T) F	403 (T) F	458 (T) F	513 (T) F	
34 (T) F	74 (T) F	129 (T) F	184 (T) F	239 (T) F	294 (T) F	349 (T) F	404 (T) F	459 (T) F	514 (T) F	
35 (T) F	75 (T) F	130 (T) F	185 (T) F	240 (T) F	295 (T) F	350 (T) F	405 (T) F	460 (T) F	515 (T) F	
36 (T) F	76 (T) F	131 (T) F	186 (T) F	241 (T) F	296 (T) F	351 (T) F	406 (T) F	461 (T) F	516 (T) F	
37 (T) F	77 (T) F	132 (T) F	187 (T) F	242 (T) F	297 (T) F	352 (T) F	407 (T) F	462 (T) F	517 (T) F	
38 (T) F	78 (T) F	133 (T) F	188 (T) F	243 (T) F	298 (T) F	353 (T) F	408 (T) F	463 (T) F	518 (T) F	
39 (T) F	79 (T) F	134 (T) F	189 (T) F	244 (T) F	299 (T) F	354 (T) F	409 (T) F	464 (T) F	519 (T) F	
40 (T) F	80 (T) F	135 (T) F	190 (T) F	245 (T) F	300 (T) F	355 (T) F	410 (T) F	465 (T) F	520 (T) F	





